

**NARRATIVAS SOBRE EL CONFLICTO SOCIO-POLÍTICO Y CULTURAL DESDE  
LOS JÓVENES DEL GRUPO JAGUAR EN EL CONTEXTO LOCAL DEL BARRIO  
EL ROSAL DE PEREIRA**

**IVÁN ALEJANDRO DUARTE TORREJANO**

**MAESTRIA EN EDUCACION DOCENCIA**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES**

**FACULTAD DE EDUCACION – FACULTAD DE PSICOLOGIA**

**MANIZALES, 2007**

**NARRATIVAS SOBRE EL CONFLICTO SOCIO-POLÍTICO Y CULTURAL DESDE  
LOS JÓVENES DEL GRUPO JAGUAR EN EL CONTEXTO LOCAL DEL BARRIO  
EL ROSAL DE PEREIRA**

**IVÁN ALEJANDRO DUARTE TORREJANO**

**Asesora:**

**VICTORIA EUGENIA PINILLA**

**Psicóloga, Magister en Ciencias de la Educación Superior, Doctora en Ciencias  
Sociales Niñez y Juventud**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de Magíster en  
Educación Docencia**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
FACULTAD DE EDUCACION – FACULTAD DE PSICOLOGIA  
MANIZALES, 2007**

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN .....	5
.....	
1. JUSTIFICACIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	6
1.1 OBJETIVOS .....	10
1.1.1 Objetivo general:.....	10
1.2. Objetivos específicos: .....	10
1.2. ANTECEDENTES Y REFERENTES TEÓRICOS .....	11
1.2.1 Juventud.....	11
1.2.2 Conflicto .....	21
1.2.3 La narración.....	31
2. ESTRATEGIA METODOLOGÍA.....	45
2.1 Participantes .....	51
2.2 Instrumentos .....	52
2.3 Procedimiento .....	52
2.3.1 Primer momento.....	52
2.3.2 Segundo momento:.....	54
3. HALLAZGOS Y ANÁLISIS DE INFORMACIÓN.....	56
3.1 Categoría de análisis Significado del conflicto .....	57
3.2 Categoría de análisis sentido de lo político en la relación conflicto-joven. ....	74
3.3 Categoría de análisis noción de joven.....	83
3.4 Categoría de análisis de los Mecanismos de Protección Social .....	90
4 CONCLUSIONES .....	102
5 RECOMENDACIONES .....	112
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS .....	114
ANEXOS .....	121

## **MATRICES DE ANEXOS**

1. Anexo Cuadro 1. Formato Matriz de Análisis General
2. Anexo Cuadro 2. Nociones de Conflicto: primera discusión, primer momento.
3. Anexo Cuadro 3. Tendencias y Categorías Primera discusión: Jóvenes del barrio El Rosal
4. Anexo Cuadro 4. Tendencias y Categorías Segunda discusión: Perspectiva de Futuro (10 años)
5. Anexo 5. Comentarios: Colectivo, sobre Narrativa de joven recluso, Centro de Reeducación de menores.
6. Anexo 6. Cuadro Resumen

## RESUMEN

La investigación parte de la pregunta: ¿Qué significan los conflictos sociopolíticos y culturales para los jóvenes del grupo Jaguar del Barrio El Rosal de Pereira, a partir de sus narrativas y desde la acción que cumplen como líderes en la comunidad?. Como referente teórico se trabaja la categoría juventud a partir de algunas perspectivas latinoamericanas como la de la CEPAL, Klaudio Duarte y Oscar Dávila. Además se hace una aproximación general a la categoría de conflicto y se presenta la narrativa desde algunos de los planteamientos propuestos por Paul Ricoeur y Mijail Bajtin. Se trabajó con 12 jóvenes a partir de sus narrativas y desde la acción que cumplen como líderes en la comunidad. Se utilizó una metodología Cualitativa, más Sujeto-Sujeto que Sujeto-Objeto, es un trabajo hermenéutico que buscó identificar los significados y conocer las interpretaciones que hacen los jóvenes del grupo JAGUAR del barrio El Rosal de Pereira, sobre el conflicto socio-político y cultural, a partir del relato de sus experiencias. La información recolectada se procesó a través de una matriz de análisis, las categorías analíticas resultantes del trabajo fueron sometidas a discusión con el equipo nacional y con la asesora internacional, este proceso dialógico fue complementado con la contrastación teórica que contextualiza y apoya las conclusiones de este trabajo. Los resultados de la investigación evidencian que los jóvenes del grupo Jaguar del barrio El Rosal de Pereira, perciben el conflicto socio-político y cultural desde la dimensión físico material como un hecho o una cadena de circunstancias “*malas-negativas*” a las que se exponen permanentemente ante amenazas externas, asociadas a los peligros que perciben en la calle y a las problemáticas internas propias de sus micro contextos domésticos. También asumen el conflicto como una oportunidad para consolidarse como grupo de servicio y en ese sentido le apuestan al futuro. La pobreza, entre otros problemas estructurales, hace que los y las jóvenes vivan una lucha por la consecución de recursos económicos para el sostenimiento de sí mismos y de sus familias. La dimensión simbólica hizo evidente la representación de una realidad, en virtud a rasgos y características culturales que se asocian con ésta por convenciones socialmente aceptadas; en el entendido de significaciones particulares alrededor del conflicto. A este respecto las y los jóvenes del barrio El Rosal, expresan que el conflicto es natural a la vida humana porque es un mandato divino, que hay que aceptar y soportar.

**Palabras Clave:** Narrativas, Conflicto Socio-Político y cultural, Jóvenes, Mecanismos de Protección Social, Investigación Cualitativa.

# 1. JUSTIFICACIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El proyecto “Narrativas sobre el conflicto socio-político y cultural desde los jóvenes del grupo Jaguar” en el contexto local de Pereira, específicamente en el barrio el Rosal, se ubica en la Autopista Sur, clasificado en el Estrato 2, de la Comuna Consota, según datos de Planeación Municipal y de la Junta de Acción Comunal del barrio. Allí residen unas 2 mil personas. Se sabe que los primeros residentes llegaron a este sector en 1970, y se instalaron precisamente al lado de una Quebrada (ya no existe) llamada El Rosal, de ahí el nombre posterior del barrio.

Para escoger el grupo objeto de la investigación, se exploraron varios barrios de Pereira en los cuales se habían detectado algunos cuadros problemáticos en tareas diagnósticas hechas por la Secretaría de Desarrollo Social de Pereira y de acuerdo al trabajo de intervención y capacitación que ha efectuado en los últimos años la Personería. Luego de establecer algunos contactos con las Juntas de Acción Comunal y los mismos grupos juveniles de cada sector, se tomó la decisión de trabajar con los y las jóvenes de la agrupación JAGUAR del barrio El Rosal.

Desde hace más de dos años (Febrero de 2005), un puñado de jóvenes y como producto de algunas jornadas de capacitación ofrecidas por la Alcaldía de Pereira, decidieron constituir un Grupo de Servicio a la Comunidad. Su propósito, hacer que los jóvenes del barrio se ocuparan productivamente en el tiempo libre, dice Yuli Yuliana Ramírez, una de las líderes de este colectivo.

Así fue como crearon el grupo JAGUAR, Jóvenes, Activos, Guerreros, Unidos al Rosal<sup>1</sup>. Se tomó a JAGUAR como grupo de trabajo porque ellos se habían

---

<sup>1</sup> Dicho por uno de sus voceros de JAGUAR, “ha sido un año y medio de laboratorio. Es decir, de experiencia en experiencia, probando nuestro propio liderazgo, pero así hemos comenzado y creo que hemos avanzado paulatinamente...”

conformado a partir de un proyecto previo promovido por la Alcaldía de Pereira, y manifestaron su interés de participar en esta investigación.

Las y los jóvenes de este barrio cuya cantidad, según datos del grupo JAGUAR, puede estar entre los 200 y 250 (Entre los 14 y 25 años), viven en condiciones relativamente dignas, pero al tiempo con dificultades propias de la realidad de toda la población del barrio y extensivos a la realidad de Pereira, Risaralda y Colombia. Es decir, aunque las condiciones de pobreza no son extremas, se perciben muchas carencias, hay desempleo, problemas de drogadicción, alcoholismo y violencia intrafamiliar, desesperanza según algunos muchachos. Estos jóvenes proceden de municipios de Risaralda o departamentos circunvecinos, como consecuencia del desplazamiento y dificultades económicas.

Por estas características, los jóvenes del barrio El Rosal son un importante grupo desde el cual se buscó aproximarse a comprender el significado del conflicto sociopolítico y cultural en el contexto local de la ciudad de Pereira para contribuir a las comparaciones y análisis que se adelantaran en la investigación nacional.

Este trabajo investigativo se realizó con el apoyo institucional de la Personería de Pereira, la Red de Personeros Estudiantiles y en especial con el grupo JAGUAR del barrio El Rosal.

La investigación desde su concepción internacional y en términos de dimensión, impacto y cobertura es útil, porque contribuirá a mejorar y ampliar la percepción acerca de lo que piensan los jóvenes a partir de una herramienta vital como son las narraciones y desde la perspectiva de lo político, lo social y lo cultural, manejando contextos y realidades puntuales.

En el caso del proyecto que se ejecutó en la ciudad de Pereira barrio El Rosal, es pertinente porque ampliará y arrojará más y mejores insumos narrativos para enriquecer la investigación rectora tanto en el ámbito nacional como internacional.

Por ser la ciudad de Pereira el centro del eje cafetero, y quizás la más cosmopolita de las tres capitales de esa región, se estima relevante el ejercicio, ya que Pereira se ha constituido en una urbe geoestratégica, comercialmente fuerte y socialmente compleja por los fenómenos de desplazamiento y conflictividad de que ha sido objeto en los últimos años. Es relevante para la investigación como ejercicio científico, y para la misma ciudad y sus autoridades como relato de una realidad concreta que puede ser piedra angular para mejores intervenciones de tipo social.

A pesar de que las investigaciones asociadas con el conocimiento, interpretación y auscultamiento del Tejido Social en Pereira, se han incrementado en los últimos años, se estima que el impacto que puede producir una mediación puntual como la que se hará en un barrio crítico de Pereira y con el apoyo representativo de un Grupo juvenil, estará claramente relacionado con la característica epistemológica que tiene la investigación de partir de los significados de los sujetos para aproximarse a la construcción que estos hacen de su realidad con el conflicto, hecho clave para el barrio, la ciudad y posiblemente para la institucionalidad de la capital risaraldense.

El municipio de Pereira está en el centro de la región occidental del territorio colombiano, en un pequeño valle, formado por la terminación de un contra-fuerte que se desprende de la cordillera central. Su estratégica localización central dentro de la región cafetera, lo ubica en el panorama económico nacional e internacional, esta unido vialmente con los tres centros urbanos (Bogotá, Cali y Medellín) más importantes del territorio nacional y con los medios tanto marítimos como aéreos de comunicación internacional.

El municipio de Pereira tiene 488.839, según la Oficina de Planeación Municipal (2006) y el DANE, de los cuales 410.535 se encuentran en el área urbana, localizadas en 19 Comunas y 78.304 en el área rural en 12 corregimientos, según el ICER, Informe de Coyuntura Económica Regional, 2005.

La denominada capital comercial del eje cafetero, ha venido ejerciendo un liderazgo regional y nacional en su actividad económica, y en ese sentido, se ha constituido en un “imán” para que buena parte de la población víctima del desplazamiento forzado o afectadas por la exclusión social, busquen refugio en la capital risaraldense.

Adicional a ese rostro de atractividad por cuenta de sus indiscutibles niveles de desarrollo y progreso con el nuevo mapa de megacentros-plataformas comerciales y otras de importante repercusión como el MEGABUS, y así como otras iniciativas de corte metropolitano, Pereira no escapa a problemas propios de las ciudades en crecimiento. Así, el desempleo, la inseguridad traducida en delincuencia organizada, narcotráfico y otras expresiones del hampa, han afectado la tranquilidad de los residentes de Pereira. Muchos de estos problemas han tomado seria dimensión de conflicto al generar una traumática intersección con grupos al margen de la Ley y al tiempo con negocios ilícitos. Lo más preocupante es que en ese eje desequilibrante, están ubicados miles de jóvenes pereiranos, que desde luego tienen su percepción y versión acerca del conflicto que los rodea y afecta, con sus efectos derivados.

En este orden de ideas, es que Pereira hizo parte del marco comprensivo de la percepción que sobre el conflicto en Colombia tienen los y las jóvenes del país, y por ser una muestra representativa, también los y las jóvenes de Pereira (Grupo Barrio El Rosal).

Desde este contexto y justificación la pregunta que orientó la investigación en la ciudad de Pereira, barrio El Rosal fue:

¿Qué significan los conflictos sociopolíticos y culturales para los jóvenes del grupo Jaguar del Barrio El Rosal de Pereira, a partir de sus narrativas y desde la acción que cumplen como líderes en la comunidad?

De esta pregunta se desprenden los siguientes interrogantes específicos:

¿Cómo viven los y las jóvenes del grupo Jaguar del Barrio El Rosal el conflicto social, político y cultural en el contexto local de Pereira?

¿Qué perspectivas presentan los jóvenes del grupo Jaguar del Barrio El Rosal en sus narraciones acerca del pasado, presente y futuro del conflicto social, político y cultural?

¿Cómo analizan los jóvenes del grupo Jaguar del Barrio El Rosal, desde su condición de grupo líder, los conflictos sociales, políticos y culturales de Pereira? ¿Cómo ven los jóvenes del grupo Jaguar del Barrio El Rosal su rol en el conflicto? ¿Se ven ellos mismos como parte de la solución? ¿Expresan estos jóvenes alguna expectativa acerca de su posibilidad de afectar el futuro? ¿Cuáles son sus propuestas frente al conflicto como grupo líder de la comunidad?

## **1.1 OBJETIVOS**

### **1.1.1 Objetivo general:**

Comprender los significados del conflicto sociopolítico y cultural para los jóvenes del grupo Jaguar del Barrio El Rosal de Pereira, a partir de sus narrativas y desde la acción que cumplen como líderes en la comunidad

### **1.2. Objetivos específicos:**

- Describir y analizar las vivencias pasadas, presentes y futuras del conflicto, desde los jóvenes del grupo Jaguar del barrio El Rosal de Pereira, en su contexto local.

- Identificar los diversos significados del conflicto sociopolítico y cultural desde la perspectiva de los jóvenes del grupo JAGUAR del Barrio El Rosal de Pereira.
- Analizar cómo ven los jóvenes del grupo JAGUAR del Barrio El Rosal de Pereira su propio rol en el conflicto, y si se consideran parte de la solución.
- Aproximarse a la comprensión de las interpretaciones que hacen las y los jóvenes de su vivencia con el conflicto en su pasado, presente y futuro.

## **1.2. ANTECEDENTES Y REFERENTES TEÓRICOS**

Este trabajo abordó como referentes esenciales que orientaron la investigación: El conflicto, la juventud y la narración, categorías conceptuales que sustentan la indagación realizada.

### **1.2.1 Juventud**

En el artículo sobre Adolescencia y Juventud: de las nociones a los abordajes, Oscar Dávila León (2004) discute y reflexiona acerca de las perspectivas de juventud, como los abordajes disciplinarios que de manera contemporánea se han hecho sobre estas posibilidades, y señala que ya no es una novedad, pero sí una necesidad; el pluralizar ese requerimiento de hablar y concebir diferentes juventudes en un amplio sentido de las heterogeneidades que se pueden presentar y visualizar desde la misma juventud.

Lo anterior cobra vigencia y sentido, en el momento que se concibe la categoría de juventud como una construcción socio histórica, cultural y relacional en las sociedades contemporáneas, donde los esfuerzos en la investigación social en general, y en los estudios de juventud en particular, han estado centrados en dar

cuenta de la etapa que media entre la infancia y la adultez, las que a su vez, también se constituyen en categorías fruto de construcciones y significaciones sociales en contextos históricos y sociedades determinadas, en un proceso de permanente cambio y resignificaciones.

Oscar Dávila León (2004) rescata los avances en el campo de la investigación en temáticas de adolescencia y juventud a tiempos actuales, y se plantea algunas interrogantes sobre el paso de la juventud a la edad adulta, que ayuden a delimitar las dimensiones y variables que pueden aportar mayores claridades al análisis y sus eventuales impactos en el diseño y definición de políticas hacia estos sujetos sociales.

De acuerdo al autor, los conceptos de juventud corresponden a una construcción social, histórica, cultural y relacional, que a través de las diferentes épocas y procesos históricos y sociales han ido adquiriendo denotaciones y delimitaciones diferentes: “La juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos” anota Bordieu (citado por Dávila León, 2004).

El intersticio entre ambos estadios es lo que, en su artículo Adolescencia y Juventud (2004), Oscar Dávila León, concibe como campo de estudio y conceptualización de la juventud, con delimitaciones no del todo claras, que en muchos casos se superponen, y dependiendo de los enfoques utilizados para esos efectos.

Afirma Dávila León (2004), que disciplinariamente se le ha atribuido y endosado la responsabilidad analítica de la adolescencia a la psicología, en la perspectiva de un análisis y delimitación partiendo por el sujeto particular y sus procesos y transformaciones como sujeto; dejando a otras disciplinas de las ciencias sociales, y también de las humanidades, la categoría de juventud, en especial a la sociología, la antropología cultural y social, historia, educación, estudios culturales, comunicación, entre otros.

Desde esa perspectiva, Dávila León (2004) se centra en las relaciones sociales posibles de establecerse en éstos y las formaciones sociales, en el trazar vínculos o rupturas entre ellos, según lo anota el autor con la alusión que hace de Bajoit (2003- Cita del autor) Sin embargo, la misma utilización de los conceptos adolescencia y juventud, en muchas ocasiones tienden a usarse de manera sinónima y homologadas entre sí, especialmente en el campo de análisis de la psicología general, y en sus ramas de la psicología social, clínica y educacional, cuestión que no ocurre con mayor frecuencia en las ciencias sociales.

En sus diferentes tratamientos, la categoría juventud ha sido concebida como una construcción social, histórica, cultural y relacional, para designar con aquello la dinamicidad y permanente evolución e involución del mismo concepto. De acuerdo con Morch (1996), citado Oscar Dávila León (2004), es preciso tener en consideración que la conceptualización de la juventud pasa necesariamente por su encuadramiento histórico, en la medida en que esta categoría es una construcción histórica, que responde a condiciones sociales específicas que se dieron con los cambios sociales que produjeron la emergencia del capitalismo, el cual otorgó el denominado espacio simbólico que hiciera posible el surgimiento de la juventud. Conjuntamente a lo anterior, la juventud es concebida como una categoría etárea, es decir, sociodemográfica, como etapa de maduración y como subcultura.

La definición de la categoría juvenil, entonces, se puede articular en función de dos conceptos: lo juvenil y lo cotidiano. Lo juvenil remite al proceso psicosocial de construcción de la identidad y lo cotidiano al contexto de las relaciones y prácticas sociales en las cuales dicho proceso se realiza, con anclaje en factores ecológicos, culturales y socioeconómicos. Entonces lo que incluye es la variable vida cotidiana que define la vivencia y experiencia del periodo juvenil. Al decir de Renguillo, uno de los referentes citados por el autor, para no quedar atrapados en sin sujeto.

Adicionalmente y como parte concluyente de su escrito, Oscar Dávila León señala, que *“...la no linealidad de las transiciones de la vida adulta pone de manifiesto que ya no se da una relación causa-efecto, de un antes y un después, y los modelos estandarizadores de las transiciones se han convertido en trayectorias desestandarizadas, que van configurando proyectos de vida diferenciados entre los jóvenes y su paso a la vida adulta”*. (pág. 83).

De este modo Dávila León (2004) señala que el concepto de transición enfatiza la adquisición de capacidades y derechos asociados a la edad adulta. Precisa *“...que en el desarrollo personal y la individualización se ven como procesos que se apoyan en el aprendizaje y la interiorización de unas determinadas normas culturales como requisitos a convertirse y de ser considerado como un miembro de la sociedad con todas sus consecuencias”*. (pág. 89).

Luego de realizar la lectura y la respectiva síntesis comentada de este artículo, podría decirse que el autor, Oscar Dávila León apela a un tipo de explicación de corte empírico analítico a partir de las reflexiones y correlaciones que hace luego de una importante documentación frente a lo que otros investigadores han pensado y piensan sobre el tema de juventud, y especialmente sobre cómo abordar las transiciones o mediaciones entre infancia y adultez, pasando por la juventud.

El autor trabaja en parte con síntesis conceptuales de investigaciones anteriores y a partir de ellas formula sus apreciaciones y conclusiones acerca de la nueva mirada de la adolescencia y la juventud como paso necesario y muy reflexionado a la adultez, y no como un puente mecánico o eminentemente cíclico.

Se puede considerar que este trabajo adelantado por Oscar Dávila León, se constituye en un importante insumo documental, como nuevo tópico teórico a la investigación de Narrativas Juveniles, pues miradas y profundizaciones en el tema de Juventud como las que hace el autor supracitado, enriquecen el soporte conceptual

del trabajo que ya se adelanta. En la medida en que puedan consultar e incorporar apreciaciones rigurosas sobre el tema de juventud los enfoques mejoraran en cuanto a integralidad del tema y exigencia comprensiva de todos los fenómenos que intervienen en esta investigación.

Klaudio Duarte Quapper en su documento: “¿Juventud o juventudes? Versiones, trampas, pistas y ejes para acercarnos progresivamente a los mundos juveniles” (2002), señala una de las características del proceso, múltiple y dinámico, de pensar a la juventud y a las juventudes en nuestro continente latinoamericano y caribeño. Dice que en especial durante las últimas dos décadas, es que se ha dado un cierto tránsito, desde concepciones más bien conservadoras y funcionalistas hacia versiones más integrales y progresistas respecto de este complejo mundo juvenil. Las primeras han copado por mucho tiempo no solo las producciones de las ciencias sociales y médicas, sino también los imaginarios colectivos con que nuestras sociedades se nutren cotidianamente.

Duarte Quapper, (2002) añade que las visiones alternativas, que han surgido muchas veces en contraposición a las anteriores, han comenzado a abrirse espacios tanto en el ámbito académico como en el sentido común de nuestras sociedades, y asimismo en medio de quienes despliegan acciones educativas, preventivas y promocionales en el mundo juvenil de sectores empobrecidos.

Este tránsito y actual convivencia de versiones respecto de las juventudes, de los actores y sujetos juveniles, de sus producciones culturales y contraculturales, de las ofertas identitarias que los modos culturales -tanto dominantes como contraculturales- realizan, se viene dando empujado por un fuerte proceso de irrupción de este grupo social en las distintas sociedades y sus estratos en el continente. No solo su masividad como grupo social caracteriza este proceso, sino sobre todo la incapacidad mostrada por muchas organizaciones e instituciones sociales (públicas y privadas) de responder a las demandas y necesidades que estos grupos tienen.

También es cada vez más relevante la característica que surge desde las formas que las y los jóvenes asumen para plantear dichas necesidades y sueños, que no necesariamente es por la vía de los canales tradicionales o institucionalizados para ello, más bien se observa que están tendiendo a crear fórmulas propias de expresión de sus intereses colectivos e individuales.

En un ámbito menos estructural, vemos que son cada vez mayores las distancias y los puentes rotos que van surgiendo entre el mundo juvenil y el mundo adulto, cuestión que aflora en las familias, en las escuelas, en las comunidades locales, en las organizaciones de diverso tipo y en los propios grupos de jóvenes. Todo esto produce un matiz de dificultad en la consideración que las distintas sociedades van mostrando hacia ellos y ellas, e igualmente se generan actitudes de tensión permanente de las y los jóvenes hacia sus entornos.

Este proceso, y el conjunto de situaciones que le caracteriza, van de la mano con los diversos lentes que se utilizan para las miradas externas e internas de lo que acontece, de sus evoluciones y manifestaciones. No es menor la ubicación de quien habla de las y los jóvenes, así como adquiere cada vez mayor importancia lo que las y los propios jóvenes dicen de sí mismos y de cómo son vistos en sus sociedades y contextos. Un desafío para las ciencias sociales surge de intentar construir miradas desde lo social que integren éstas y otras versiones de lo que la comunidad - incluidos los y las Jóvenes- dice de sus jóvenes, de sus necesidades, sueños, estilos de vida, expresiones, agrupaciones, resistencias.

Klaudio Duarte (2002) aborda este tránsito y actual convivencia de miradas, intentando responder el interrogante: ¿es posible hablar de la juventud para referirnos a este complejo entramado social, o es necesario hablar de la existencia de las juventudes para construir miradas más integradora y potenciadoras de lo juvenil? Las respuestas a esta pregunta van más allá de la pluralidad que asumiría el sujeto de estudio si habláramos de las juventudes en vez de la juventud. Afirma

Duarte (2002): *“...que no está referido a una cuestión gramatical de número y cantidad, sino que a su juicio hace mención a una cierta epistemología de lo juvenil, la cual exige mirar desde la diversidad a este mundo social. Junto a ello, un elemento de este tránsito es que se ha venido planteando la necesidad del reconocimiento de la heterogeneidad en el mundo juvenil; hemos dicho y se ha dicho, no es lo mismo ser joven rico que joven empobrecido, no es lo mismo ser mujer joven que hombre joven, etc.” (Pág. 9-10).*

Otro documento revisado es el de la CEPAL (2004) LA JUVENTUD EN IBEROAMERICA: TENDENCIAS Y URGENCIAS. Tiene seis partes, que se pueden ilustrar así: la primera parte desarrolla algunas mínimas acotaciones conceptuales y metodológicas acerca del curso que tuvo el trabajo, pues está claro que las fuentes estadísticas de alta confiabilidad son el eje más importante de este trabajo. La segunda, aborda el lugar que ocupan los consumos culturales en el tiempo libre de los jóvenes como relato de preferencias. Luego se examina algunas particularidades del consumo juvenil de medios audiovisuales, especialmente la televisión, en una época que diversos autores caracterizan como de hegemonía de la cultura de la imagen. Más adelante se indaga en la emergencia de la cultura virtual y en la particular relación de los jóvenes de los años noventa con las nuevas tecnologías de la comunicación.

De inmediato se analiza un tema que está en la discusión pública y en el debate académico desde hace algunos años, ¿Dónde queda la cultura del texto frente a la hegemonía de la cultura de la imagen y la emergencia de la cultura virtual? Luego el escrito termina haciendo un examen sobre uno de los principales consumos culturales de los jóvenes, la música y su relación con las identidades locales, haciendo referencia a patrones de identidad en algunos países como Colombia.

Martín Hopenhayn, oficial a cargo de la División de Desarrollo Social de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL, LA JUVENTUD EN

IBEROAMERICA: TENDENCIAS Y URGENCIAS, publicado en el año 2004 con el apoyo de la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ) en el capítulo *Consumos culturales y sensibilidades juveniles*, hace referencia a algunas particularidades de los consumos culturales de los jóvenes en Iberoamérica. *Dichas particularidades remiten a un conjunto de rasgos comunes en la apropiación de los objetos culturales y marcan diferencia con el modo en el que los adultos se aproximan a esos mismos objetos. También contienen diferencias en el interior de un sujeto juvenil que necesariamente debe ser pensado en plural: diferencias que se dan por países, estrato económico, sexo e incluso por las distintas etapas por las que transita el sujeto en su conformación como ser joven (págs. 241-265).*

Al abordar los consumos culturales es posible penetrar en la cotidianidad e identidad de los jóvenes. El lugar de dichos consumos en el tiempo libre es decisivo. Ver televisión, escuchar música, chatear en Internet, leer, ir al Cine, bailar, hacer deportes y operar videojuegos son las prácticas de consumo cultural con mayor frecuencia en los usos del tiempo libre de la juventud.

*“La centralidad del consumo de medios de los jóvenes está indicando que el hogar ha pasado a representar un espacio de intenso consumo simbólico y creciente convergencia de tecnologías de comunicación. No es sólo la televisión o la radio en su sentido tradicional, sino una diversificación de medios que incluye el consumo de televisión por cable, videos, DVD, Internet y otros dispositivos” (CEPAL, 2004, pág. 99)*

La información (CEPAL, 2004) indica que los comportamientos frente al televisor varían significativamente según los grupos de edad, dado que los jóvenes, en contraste con los adultos, tienen mayor facilidad para navegar entre programas y canales y se sumergen más fácilmente entre el mar de ofertas que señala el amplísimo espectro televisivo con sus atractivos adicionales. Hay aquí un modo de ver mucho más fragmentado y menos centrado en el desarrollo lineal de un determinado contenido.

El Informe de la CEPAL (2004) señala que a diferencia de la televisión, que implica un consumo transgeneracional, aunque varíen los gustos entre generaciones, el acceso a la cultura virtual representa un consumo marcado por la brecha generacional. El vínculo de los jóvenes con las nuevas tecnologías de la comunicación marca una diferencia cognitiva y perceptiva con respecto al mundo de los adultos, dado que en promedio la conectividad de los jóvenes es mucho mayor que la de la población de 30 años y más edad.

Así mismo en las conclusiones del documento de la CEPAL (2004) anota que en los estratos de mayores ingresos, el acceso a la red se da principalmente a través de la propiedad del computador en el hogar. En sentido contrario, en los sectores más pobres, el acceso se da principalmente a través de locales públicos, donde se paga por navegar en la red, y muy marginalmente mediante la propiedad del computador, lo que marca una diferencia entre consumo privado y consumo en espacios públicos según el corte socioeconómico.

Respecto de la lectura CEPAL (2004), aunque los datos no son concluyentes, sugieren que la juventud lee menos libros, diarios y revistas que antes, pero no menos que otros segmentos etáricos. Es significativo que los adolescentes sean quienes asisten con mayor frecuencia a bibliotecas, aunque posiblemente esta práctica se encuentra relacionada con las responsabilidades escolares, dado que la lectura en los jóvenes se da más por motivaciones utilitarias que de disfrute. Aun cuando los jóvenes pueden leer menos textos impresos que antes, invierten cada vez más tiempo en lecturas con otros soportes.

Finalmente el documento CEPAL (2004) se refiere a la música y también diferencia a los jóvenes con respecto a otros grupos etáricos, tanto en preferencias estéticas como en modos de escuchar. Existe una diversidad de géneros que se difunden a través de la radio, la televisión, los CD's y las discotecas, que presenta una situación muy diferente a la de los años sesenta, por ejemplo, cuando los jóvenes construyeron un

*ethos* juvenil básicamente por medio del Rock. Si el rock es un modo en que lo global se localiza, entre preferencias de los jóvenes también hay géneros locales. Tales son los casos de la balada, la ranchera y la norteña en México, la murga y el candombé en Uruguay o el vallenato y la música popular en Colombia.

En términos metodológicos, el criterio del documento Juventud Iberoamericana: Tendencias y Urgencias, es cualitativo y cuantitativo, lo que permite relevar procesos sociales de construcción de sentido, si bien no basta para contar con una visión de conjunto de los consumos culturales juveniles a escala de un país, y menos aún, de varios países de la región. El autor revela que trabajaron encuestas de consumos y sensibilidades juveniles. En primer lugar, las encuestas de juventud, realizadas en diversos países iberoamericanos por organismos estatales vinculados a la Organización Iberoamericana de la Juventud (Ejemplos: México, Chile, España y Colombia). Luego la investigación trabajó encuestas de cultura, realizadas en algunos países de la región también con el apoyo de algunos Ministerios y Viceministerios, pero al tiempo con el apoyo de algunas ONG`s.

Como documento de ilustración y mejor comprensión de las coordenadas socio-culturales que intervienen y afectan las sensibilidades juveniles en Iberoamérica, pero al tiempo como referente para Colombia, y a su vez, para la investigación que parece muy enriquecedora esta mirada que la Ciencia Social, desde la experticia de algunos autores latinoamericanos, pero también españoles, hace de ciertos fenómenos y comportamientos de los jóvenes de la región.

De manera que el concepto de juventud, contemplado en esta investigación y en el proyecto nacional, corresponde a una construcción social, histórica, cultural y relacional, que a través de las diferentes épocas y procesos históricos y sociales ha ido adquiriendo denotaciones y delimitaciones diferentes. Por tanto, la definición de la categoría juvenil, se puede articular en función de dos conceptos: lo juvenil y lo cotidiano. Lo juvenil remite al proceso psicosocial de construcción de la identidad y lo cotidiano al contexto de las relaciones y prácticas sociales en las cuales dicho

proceso se realiza, con anclaje en factores histórico-políticos, culturales y socioeconómicos.

### **1.2.2 Conflicto**

Respecto a la categoría de Conflicto, José Noé Ríos Muñoz en “Cómo negociar a partir de la importancia del otro” (1997), señala que el conflicto, la confrontación y la divergencia son fenómenos del diario transcurrir en cualquier sociedad y su vigencia es permanente.

Ríos Muñoz (1997), define el Conflicto como aquella situación en la cual uno o varios actores están en dificultad con ellos mismos o con otros por circunstancias sobre las que, en su momento, no se tiene conformidad.

Esto es, cuando el actor o los actores están en confrontación con una idea, meta o forma de percibir las cosas, originada en la necesidad de resolver necesidades propias o ajenas.

Según José Noé Ríos (1997), una situación de conflicto puede surgir por varias razones:

Porque los actores tienen un mismo objetivo deseable, pero discrepan en la manera de procurarlo.

Porque tienen objetivos diferentes, con similares o distintos procedimientos para alcanzarlos.

Porque los agentes involucrados tienen diversas concepciones acerca del poder y la manera de ejercerlo.

*“Esto lo que significa es que el elemento central del conflicto está en el desacuerdo frente a algo que se quiere y cómo lograrlo” (Ríos Muñoz, 1.997, pág. 19).*

Muchos de los conflictos que afectan a Colombia, al decir de Ríos Muñoz (1997), tienen que ver con referentes mundiales, de desigualdad, desestabilización o nuevo orden (reglas) económica(o), percepción política para gobernar, negocios ilícitos, abusos de poder, corrupción, ingobernabilidad; sumados claro, al más evidente y visible en los ámbitos nacional e internacional: el conflicto armado.

Analistas como (Castells 1999, Bauman 2002, Beck 1998, Giddens 2001 por Pinilla Sepúlveda, Botero, Calle (2006), tomado del proyecto internacional de la investigación), resaltan como conflictos del presente: la transnacionalización de la delincuencia, la preocupación por los balances mundiales en cuanto a los procesos de exclusión en los mercados globales, tanto de países, como de personas.

En Colombia, los conflictos tienen una naturaleza similar a la que se percibe en América Latina y en ese sentido, según, Martín Hopenhayn (1990) en “Conflicto y Violencia: Pantalla sobre un horizonte difuso”, los rasgos estructurales son aquellas condiciones que caracterizan como un todo a la sociedad o a la articulación entre Estado y sociedad civil; en relación con ella, el conflicto violento es una respuesta o una expresión, pero no el problema en su conjunto.

Así, el mapa de conflictos que cerca a Colombia, incluye manifestaciones como la insurgencia y las fuerzas armadas ilegales, el narcotráfico, la corrupción, la desigualdad social y la violación y vulneración de los Derechos Humanos. A su vez, anota, Hopenhayn (2004), que las repercusiones que desnuda la violencia estructural, afectan sustancialmente los patrones y coordenadas socio-culturales de los actores locales.

Según, Sabine Kurtenbach, (Análisis del Conflicto en Colombia, Friedrich Ebert Stiftung, FES, págs. 40-43, 2005), las consecuencias del Conflicto para la población

civil, máxime cuando las coordenadas prevalentes tocan el orden público, desembocan en distintos aspectos y, Colombia es un fiel reflejo de esta crudeza. La guerra directa atenuada por actores extremos como la guerrilla y los paramilitares ha perpetrado una crisis social y humanitaria que se empezó sentir y percibir más desde la década reciente de los 90, cuando la violencia y el terror empezaron a dar cuenta de más de Dos millones de personas víctimas del desplazamiento forzado por cuenta de las disputas estratégicas de territorialidad entre los frentes de combate.

De otra parte un estudio del Centro de Investigaciones para el Desarrollo CID, 2004, de la Universidad Nacional, apoyado en cifras de la CEPAL, 2003 , señala que el PIB per cápita bajó un 10% entre 1997 y el año 2002; así mismo este trabajo revela que la población que vive debajo de la línea de pobreza subió del 50 al 602%, en este mismo periodo (1997-2002) y en el periodo Idem, las condiciones de extrema pobreza pasaron del 22% al 23%. También el estudio en mención es concluyente al señalar que el índice para medir la Desigualdad Social-GINI, pasó del 0.56 al 0.58% entre 1995 y el año 2001.

Todo ese deterioro social ha potenciado el conflicto en Colombia y las expresiones de éste, se han visto representadas en poblaciones que han empezado a poblar centros urbanos del país, receptores del desplazamiento forzado y en ocasiones como puntos (ciudades-municipios) estratégicos de guerra o posicionamientos irregulares.

En el caso particular del eje cafetero y en especial Pereira, hubo unos hechos de notable incidencia en las crisis que afectaron su Desarrollo Humano. Debido a la Conjugación de la recesión económica generalizada en el país a finales de los noventa, la desfavorable tendencia de los precios del café después de 1997 y el terremoto de 1999, la economía del Eje Cafetero registró una fuerte contracción al cierre del decenio pasado produciendo graves lesiones al tejido social de sus municipios (PNUD 2004).

La evaluación inicial de los efectos más significativos (Demográficos, sociales y económicos) provocados por el Sismo (DANE 1999), indica que el 31% del total de hogares de los municipios afectados resultó damnificado, 1185 personas murieron, 229 enviudaron y 770 personas quedaron huérfanas; hubo 8.523 personas lesionadas, se perdieron 79.446 viviendas (55% con pérdida parcial), con lo cual 160.393 personas quedaron sin techo. A lo anterior se suma el preocupante número de desempleados, así como el deterioro y pérdida de otros bienes muebles e inmuebles (PNUD 2004, pág.31).

“Este resultado complejo de los efectos del Terremoto desencadenó un seriado de problemas sociales, pues la labor de intervención, acompañamiento y transferencia de saberes por cuenta de los responsables de activar la construcción y reconstrucción del Tejido Social, no fue lo suficientemente consistente y eso alborotó una crisis y unos conflictos para los cuales no estábamos preparados”, señaló David Barros Vélez, alcalde de la ciudad de Armenia, al cumplirse el quinto año de conmemoración del Sismo (2004).

El Informe de Desarrollo Humano para el Eje Cafetero, bajo la coordinación del PNUD, en términos generales, señala que los resultados de la estimación del Índice de Desarrollo Humano en la región (IDH) para los municipios del Eje Cafetero, muestra una importante pérdida de desarrollo humano en la región a finales de los noventa-con la consecuente ampliación de la brecha con el consolidado nacional-explicada por caídas en el PIB per cápita, reducción en las coberturas escolares y, en algunos casos, disminución de la esperanza de vida (PNUD, 2004).

Si a lo anterior le sumamos las dramáticas cifras por desplazamiento forzado, que señalan a Pereira como el municipio más receptor de la región cafetera con un 70% de receptores de la población registrada (UAO, Unidad de Atención a la Población Desplazada 2006), los efectos colaterales traducidos en marginalidad, invasiones en zonas de alto riesgo, exclusión social y vulneración o amenaza de vulneración a los Derechos Humanos de esta población desplazada, han encendido las alertas de los

gobiernos tanto de Pereira como de Risaralda. “Pereira como eje comercial y ciudad pujante, se ha constituido en un imán para los colombianos que viven el drama del desplazamiento forzado”, advierte el burgomaestre de Pereira, Juan Manuel Arango Vélez, en respuesta a una de las preguntas de la Prensa y con motivo de la presentación de su Informe de Gestión ante el Concejo Municipal de Pereira, a comienzos de abril de 2006.

*“Lo cierto es que el problema del desplazamiento forzado entraña graves conflictos para los niños y jóvenes de esta población. No sólo por la dificultad de atender las necesidades básicas insatisfechas, sino también, caso de los jóvenes por los tristes cuadros de desesperanza que ellos mismos relatan”*, anota Julián Flórez, Coordinador del Programa de Juventud de la Personería de Pereira.

Algunos apartes del documento Manual de Control Social Juvenil “Colombia Joven”, (2002) marcan una importante pauta acerca de los estudios y acercamientos a la realidad juvenil en Latinoamérica y particularmente en Colombia.

El Manual de Control Social Juvenil “Colombia Joven” (2002), señala que los jóvenes están en el centro de casi todos los asuntos relevantes de la sociedad colombiana, y son muchos los programas y políticas que se desarrollan en su beneficio. Sin embargo, dichos esfuerzos carecen de visibilidad y de reconocimiento, ya que se despliegan en medio de un agudo conflicto y en el marco de una grave crisis económica y social.

De acuerdo a sus dimensiones, Colombia es el tercer país más grande de América Latina, luego de Brasil y México, con una población de más de 40 millones de habitantes. Al igual que muchos otros, enfrenta profundos problemas relacionados con la pobreza y el subdesarrollo, pero a diferencia de muchos otros, ha sabido encontrar respuestas operativas de gran eficacia, gracias a las cuales ha podido ir

mejorando sostenidamente sus principales indicadores sociales y económicos, en las últimas décadas.

Así, y tal y como lo señala Colombia Joven (2002) mientras en la mayor parte de los países de la región, la década perdida de los ochenta dejó enormes déficit económicos y sociales, y obligó a procesar ajustes y reformas estructurales con elevados costos de todo tipo, Colombia desplegó planes de desarrollo que fomentaron la modernización, a través de particulares estrategias que incluyeron claras apuestas a la descentralización política, a la participación ciudadana y al fortalecimiento del Estado, incluidas en la Constitución aprobada en 1991, luego de una amplia movilización popular, encabezada en gran medida por las generaciones más jóvenes.

Pero a diferencia de casi todos los demás países de la región, Colombia enfrenta un agudo conflicto político y social que lleva ya más de cinco décadas, y que en las dos últimas se ha visto incentivado y amplificado por la presencia y el desarrollo del narcotráfico, que ha incidido claramente en la transformación de la mayor parte de los actores sociales y políticos. Por si fuera poco, en los últimos tres años, la sociedad colombiana se ha visto enfrentada a la peor crisis económica desde los años treinta, y que incluye entre sus principales indicadores, niveles negativos de crecimiento económico y las más elevadas tasas de desempleo de toda la región (IEPRI 2000).

Así, en los últimos años, Colombia perdió los importantes avances que había obtenido en el combate a la pobreza y en el desarrollo social desde comienzos de esta última década y desarrolló más que nunca los enfrentamientos de todo tipo. “Colombia se ha venido hundiendo en un mar de pesimismo”, sostiene el Secretario Ejecutivo de la CEPAL y Ex Ministro de Hacienda de Colombia, José Antonio Ocampo en un documento propositivo (Ocampo, 2001), agregando que “nos hemos inmerso en una catarsis colectiva, en múltiples formas de polarización y en esfuerzos inquisidores desconocidos en varias décadas de vida nacional”.

Así, en el país más violento de la región, y con mayores índices de violencia del mundo, “Colombia Joven” (2002), los jóvenes reciben la peor parte, al estar en los principales puestos de todas las batallas, formando parte del ejército regular y de las principales milicias irregulares (grupos guerrilleros, grupos de autodefensa o paramilitares, servicios privados de seguridad, etc.). Y por si ello fuera poco, son los protagonistas centrales del “sicariato”, uno de los fenómenos más aberrantes de todo este complejo proceso, compuesto por miles de jóvenes (casi niños) que son contratados para matar a quien sea, por todo tipo de razones y en cualquier circunstancia.

Del mismo modo, los jóvenes, son más de la mitad de los desempleados en todo el país, y si bien han podido disfrutar en mayor medida que en cualquier otra etapa de la historia nacional de los beneficios de un sistema educativo de amplia cobertura, enfrentan agudos cuadros de deserción escolar y reciben una capacitación que no los prepara adecuadamente para el desarrollo de sus roles como trabajadores y como ciudadanos. Sumado a ello, mientras las tasas generales de fecundidad han ido acercando a Colombia a los países que ya han completado su transición hacia modelos más equilibrados (menos número de hijos por mujer, mayor esperanza de vida, etc.) el embarazo adolescente se ha multiplicado y la estabilidad de las parejas se ha deteriorado significativamente, afectando en gran medida a las mujeres jóvenes, que enfrentan notorias dificultades para su integración social.

Hace ya casi veinte años, Rodrigo Parra realizó uno de los mejores informes sobre la situación de la juventud colombiana, y utilizó como título una frase que luego se popularizó en muchos otros contextos nacionales en América Latina, aludiendo a la “ausencia de futuro” como la perspectiva más probable para los años siguientes (Parra 1985) . Desde entonces, las condiciones sociales y económicas en el país han mejorado y el conflicto político se ha agudizado, al tiempo que el Estado se ha fortalecido y descentralizado en gran medida, pero las condiciones en las que crecen y maduran las generaciones más jóvenes, siguen siendo igualmente problemáticas,

agudizadas –como ya se destacara- en los últimos años, como resultado de la crisis de la que todavía no se logra salir.

Lo señalado en este documento Parra (2005), permite analizar hasta que punto las políticas públicas relacionadas con la juventud no han podido responder de la manera adecuada a esta compleja situación, a pesar de la amplia y variada gama de recursos invertidos en las mismas, todo lo cual, lleva directamente a la revisión de las propias estrategias utilizadas para su diseño e implementación. Importa destacar aquí este hecho, porque el mismo remite a la identificación de causas estructurales, de larga y extendida vigencia, que habrá que enfrentar con decisión y firmeza si se pretende modificar estas preocupantes tendencias, para los jóvenes y para el conjunto de la sociedad.

Pero el panorama que se describe quedaría incompleto, si no hace referencia al evidente protagonismo de los jóvenes colombianos en las iniciativas vinculadas con la construcción de alternativas. El tema remite a la condición de los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo, sobre la que siempre se insiste pero en el caso colombiano, esto es particularmente destacable, por cuanto a pesar de que también en este país la apatía y el distanciamiento de los jóvenes con relación a las principales instituciones públicas y privadas son muy marcados, las movilizaciones juveniles que reclaman enfáticamente la paz como objetivo y el respeto a los derechos humanos como camino, han sido en los últimos quince años tan relevantes como decisivas en este proceso.

*“No se trata de realizar un análisis histórico al respecto, pero importa al menos recordar que si la presencia de los jóvenes en la sociedad colombiana se desplegó en los años sesenta y setenta a través de los movimientos hippies y de las organizaciones guerrilleras en los años ochenta la presencia de los jóvenes en la sociedad pasa a desplegarse con más fuerza y con sólidos argumentos, con relación a la necesidad de cambiar las principales reglas de juego del proceso económico, social y político, todo lo cual, culmina con la aprobación de la Constitución Nacional*

*en 1991, registrando en torno a dicho acto, los mayores niveles de participación política juvenil de toda la historia nacional”*. Colombia Joven, (2002 Ponencia Germán Muñoz, pág. 14).

En dicho marco, (Colombia Joven, 2002), los años noventa pasan a ser testigos de nuevas y renovadas formas de participación juvenil, al amparo de nuevos derechos y espacios sociales reconocidos por la Constitución. Así, la democratización en la escuela, pasa a ser un nuevo espacio para la participación, a través del proyecto educativo institucional, los personeros estudiantiles y muchas otras figuras por el estilo. Y en paralelo, la creación de Consejos Nacionales y Locales de Juventud, elegidos democráticamente por los propios jóvenes, y la puesta en funcionamiento de Casas de la Juventud y de Clubes Juveniles, entre otras iniciativas conexas, comienzan a generar nuevos y más amplios espacios para la participación, que encuentran su momento culminante en la aprobación de la Ley General de Juventud en 1997, que permite reunir y armonizar legalmente dichos espacios.

En paralelo, nuevas formas de expresión juvenil van ganando reconocimientos sociales en muy diversas esferas, y al menos dos tipos particulares merecen ser destacados al respecto: las expresiones culturales por un lado y las manifestaciones políticas por el otro. El primero de los fenómenos se puede ver simbolizado en la realización de los denominados “Rock al Parque”, que anualmente reúnen en Bogotá a cientos de miles de jóvenes provenientes de todo el país, generando espacios para la expresión cultural de las nuevas generaciones en muy diversas esferas y colaborando con la consolidación de identidades juveniles autónomas. Por su parte, la segunda de dichas expresiones puede verse claramente visualizada en las múltiples manifestaciones por la paz impulsadas por miles de jóvenes, que han tomado las calles en numerosas ocasiones, y de las que han participado cientos de miles en las principales ciudades del país. La Asamblea Nacional de los Jóvenes por la Paz, incluso, comienza a consolidar espacios institucionalizados para la participación juvenil en gran escala en estas materias, junto a muchos otros espacios por el estilo.

“Reconociendo la experiencia y el potencial de los jóvenes para construir su propia identidad e interactuar con otros actores sociales (uno de los cuales es el Estado), la Consejería se propuso coordinar los diferentes programas que en materia de juventud desarrollaban las instituciones estatales, así como fortalecer la capacidad de diseño y ejecución de la política de juventud por parte de los entes territoriales (...) Adicionalmente, la labor de la Consejería se articuló con la creación de espacios y prácticas institucionales para los jóvenes, con el ánimo de canalizar su contribución al proceso de democratización y modernización del Estado colombiano” “Colombia Joven” (2002).

En dicho contexto, una iniciativa realmente significativa fue la aprobación de la Ley de Juventud en 1997, por medio de la cual se establece todo un sistema institucional para el diseño, la implementación y la evaluación de la política pública de juventud, incluyendo la creación de mecanismos de protección de los jóvenes (el Defensor de los Jóvenes en la Oficina del Defensor del Pueblo) y de participación de la sociedad civil en la gestión propiamente dicha, a través de diversas modalidades operativas. Es de anotar, que su promulgación se hizo tras un amplio proceso de consulta que recogió las inquietudes de más de 6.000 jóvenes del país, registra el documento de Colombia Joven (2002).

Un amplio debate se abrió en la sociedad colombiana con relación a los alcances de este nuevo cambio institucional. Por una parte, el gobierno argumentó –con sólidos fundamentos- que se trataba de un ajuste necesario para cumplir efectivamente con lo establecido en la Ley de Juventud, en particular, en lo que atañe a la implementación del denominado “sistema nacional de juventud”, cuya implementación desde uno de los Ministerios (en pie de igualdad con los demás y sin la debida jerarquía institucional) se tornó muy difícil. Por otra parte, una buena parte de los actores que representan el sentir de diversas organizaciones de la sociedad civil, ligadas a la dinámica de las políticas públicas de juventud, expresan sus temores por lo que califican de un “retroceso” en el proceso recorrido, en la medida

en que se vuelve prácticamente al esquema de la Consejería Presidencial de principios de los noventa.

De la revisión conceptual realizada sobre la categoría conflicto llama la atención la escasa producción investigativa y reflexión teórica sobre el conflicto y los jóvenes en la región, lo que cuestiona el notable acompañamiento en términos de asistencialismo, pero la escasa y casi pírrica producción investigativa alrededor de estos temas. Se denota, según la percepción del investigador la cierta indiferencia estatal e institucional frente a la situación de los jóvenes en Risaralda y consecuentemente en Pereira.

El concepto de Conflicto en esta investigación, se define como aquella situación en la cual uno o varios actores están en dificultad con ellos mismos o con otros por circunstancias sobre las que, en su momento, no se tiene conformidad (Ríos Muñoz, 1997). Y esas alteraciones que afectan, modifican o fracturan sus micro realidades, son la versión doméstica de conflicto con la que las y los jóvenes, objeto de la investigación, interactúan social-cultural y políticamente, y sobre las circunstancias que escriben. Esa interacción social (Bajtín 1992), como contexto de vida es lo que permite caracterizar y categorizar el conflicto desde la propia definición e interpretación de las y los jóvenes del barrio El Rosal de Pereira. Así, el Conflicto es alteración, pero también interacción con factores propios de barrios situados en zonas de alta vulnerabilidad social.

### **1. 2. 3 La narración**

Hablar de las *narraciones* obliga a tomar como punto de apoyo, entre tantas posibilidades y pensamientos críticos al respecto, el de Paul Ricoeur (1992) quien ayuda a entender cuál es la dimensión de la narración como “Función Narrativa”, su carácter fenomenológico y hermenéutico.

La tesis central de la obra de Ricoeur parte de una necesidad de orden transcultural que correlaciona la actividad de narrar una historia con el carácter temporal de la existencia humana. De allí se desprende que el tiempo se hace tiempo humano cuando se articula como narración y la narración significa-tiene significado- cuando es condición de la existencia temporal (Ricoeur, 1995).

Ricoeur (1995), lo que quiere significar con su hipótesis de la función narrativa es que el carácter común de la experiencia humana, señalado, articulado, y aclarado por el acto de narrar en todas sus formas, es su carácter temporal. *“Todo lo que se cuenta sucede en el tiempo, arraiga en el mismo, se desarrolla temporalmente; y lo que se desarrolla en el tiempo puede narrarse”*, afirma Paul Ricoeur (1995), y agrega que incluso cabe la posibilidad de que todo proceso temporal sólo se reconozca como tal en la medida en que puede narrarse de un modo o de otro.

Ricoeur (1992) precisa alrededor de la función narrativa tres preocupaciones. Una que tiene que ver con preservar la amplitud, la diversidad y la irreductibilidad de los usos del lenguaje. La segunda tiene que ver con la de reunir formas y modalidades dispersas del juego de narrar. Y una tercera que pone a prueba la capacidad de selección y organización del lenguaje mismo, cuando éste se ordena en esas unidades de discurso más largas que la frase a las que denomina textos.

Para Ricoeur (1999, citado por Calle, 2006) entre las formas de tiempo cosmológico y fenomenológico existe un tiempo narrado. El tiempo cosmológico hace referencia a la consciencia de un tiempo reglamentado o sucesivo, y, el tiempo fenomenológico hace referencia a la percepción o experiencia subjetiva del tiempo. La perspectiva fenomenológica impide una percepción cosmológica u objetiva del tiempo. De la misma manera, la precisión cosmológica del tiempo impide la percepción subjetiva del tiempo. La experiencia cotidiana separa ambos tiempos y el logro de una narrativa consiste en articular la distancia entre el tiempo vivido y la temporalidad existencial, al presentar el potencial de unión entre el pasado y el futuro, en un límite de tiempo reglamentado; y reconstruir una historia a partir de múltiples eventos o

acontecimientos con significados e intenciones propias de una memoria individual o colectiva. Pues el tiempo que el relato – con la actividad mimética- y la configuración de una trama, se configura a su vez la historia de los humanos (Ricoeur 1999, p.27, citado por Calle, 2006).

La Mimesis, concepto eje de la tesis de Ricoeur es una mediación, entre el tiempo y la narración; entre la narración y la verdad, y en su propio automovimiento, ya que Ricoeur (1995), distingue tres momentos de la Mimesis, que ayudan a explicar las mediaciones anteriores. La Configuración narrativa, Mimesis II, es la mediación en cuanto temporalidad narrada, entre una Prefiguración, Mimesis I, ligada a las acciones de la vida cotidiana y una Refiguración, Mimesis III, que añade a través de la lectura, nuevos significados e identificaciones existenciales. Es decir: Prefiguración práctica, Configuración Textual y Refiguración receptiva son los tres momentos del proceso mimético de la propuesta de Ricoeur.

Ricoeur (1995) propone una relación dialéctica entre el tiempo y la narración, una dialéctica que en lugar de ser un círculo vicioso aparece como una relación en espiral en la que juegan tanto la estructura semántica de la acción y sus recursos de simbolización como su carácter temporal. De acuerdo con el autor, el tiempo se hace tiempo humano en la manera en que se articula un nivel narrativo y la narración alcanza significación cuando se convierte en una convicción de la existencia temporal.

*“La narración hace alusión a una trama sencilla de eventos múltiples y un todo de eventos y acontecimientos. El Evento, en Ricoeur (citado por Botero, 2006), más que ocurrencia de algo, hace referencia a un acontecimiento que da cuenta de una narración. La noción de evento está ligada directamente al análisis del tiempo. Acto de narrar: tiene un carácter temporal. Todo lo que se cuenta sucede en el tiempo, arraiga en el mismo, se desarrolla temporalmente; y lo que se desarrolla en el tiempo puede narrarse”. (Pág. 6)*

La reciprocidad entre narratividad y temporalidad constituye el tema de Tiempo y relato. De tal manera que la narratividad ha de señalar, articular y aclarar la experiencia temporal y el texto constituye en Ricoeur (1992) la unidad lingüística y el medio apropiado para el análisis de la vivencia temporal.

Cuando Ricoeur (1999) afirma en su obra "Historia y narratividad", que la vida se vive y la historia se cuenta, empieza a marcar un camino hacia el cómo abordar en su concepto el trabajo con estos muchachos. Y es eso: trabajar con ellos no a través de ellos, dé sus vidas y proyecto de vida, pero también desde su versión, relato, trama o "cuento" vestido de historia.

Para poder tener una idea cercana al trabajo de aproximación, asimilación y aprovechamiento de los hechos narrativos realizados por las jóvenes y los jóvenes de Pereira, han de tenerse en cuenta aspectos claves de la función narrativa al decir de Ricoeur (1999), como la importancia de preservar la amplitud, la diversidad, y la irreductibilidad de los usos del lenguaje. Lo anterior porque ha sido una queja histórica de la juventud la manipulación o reduccionismo reglado del que han sido objeto por cuenta del manejo de su lenguaje silvestre y cotidiano de comunicación.

De igual forma han de tenerse en cuenta las formas y modalidades dispersas del juego de narrar; máxime cuando los jóvenes experimentan con algún grado de intensidad, cambios y transformaciones propios de sus momentos. Aquí, justo aquí, al hacer referencia al tema momentos, también deben adoptarse las recomendaciones de Paul Ricoeur (1995) cuando habla del carácter temporal de la narración y la reciprocidad entre narratividad y temporalidad.

Otro de los aspectos a tener en cuenta en el ejercicio de auscultación con las versiones que aportarán las y los jóvenes pereiranos en esta investigación está asociado con el cuidado que ha de tenerse al momento de "leer" sus textos y tener en cuenta la unidad lingüística del acto narrativo, pues ha de ser más fácil o más

completo asumir la integridad de la narración por su forma y su contenido, y obviamente su contexto.

Y el tema de contexto cobra un interés mayor si la formulación tutelar de la investigación advierte que las y los jóvenes obrarán como sujetos políticos en el conflicto social, político y cultural del país en su contexto local. Es decir, estos sujetos fundarán sus narraciones en las lecturas, percepciones e interpretaciones que hagan del entorno crítico que los gobierna, relacionando la realidad próxima de tiempo y espacio en su barrio con la realidad regional.

Juan José Plata Caviedes (2004), sugiere que la auto-referencia lleva a replantear la manera corriente de abordar la construcción de conocimiento. Y de contera, recalca que en el análisis de contextos hay que recuperar al sujeto como reto propio de los sistemas reflexivos. Se rescata del profesor Plata Caviedes el ánimo por preservar la riqueza y potencial del sujeto como artífice-intérprete de contextos, y para efectos del concepto de investigación que se va adelantar, es pertinente esta observación.

Ahora si se agrega al soporte de las narraciones la idea de Gregory Bateson “Una Unidad Sagrada” (sin referencia de año, pág. 286) cuando define aprendizaje como la recepción de información por un organismo ordenador o cualquier otra entidad capaz de procesar datos, se puede colegir que el joven constructor de narrativas funda sus ejercicios de conocimiento en pasado, presente y a futuro a partir de aprendizajes y el uso de una información que ha de ser determinante en el producto final que desnuden sus textos.

De otra parte, y retomando, según Gabriel Aranzueque (1999, pág. 59) los insumos referenciales de los que habla Paul Ricoeur y en particular al abordar la filosofía hermenéutica y su asociación-implicación con la narratividad, retoma de Husserl, la fenomenología, no sólo como un método de descripción esencial de las articulaciones fundamentales de la experiencia (Perceptiva, imaginativa, intelectual,

volitiva, axiológica etc.) sino como una autofundamentación radical en la más completa claridad intelectual.

Las sugerencias que se coligen del pensamiento de Ricoeur sobre la fenomenología y la hermenéutica como bastiones que permiten comprender el sentido de la narratividad, y ahí es donde la investigación estuvo atenta para elevar a una verdadera concepción intelectual la trascendencia que tuvieron los actos y hechos narrados por los y las jóvenes del barrio El Rosal de Pereira.

Se resume tomando este aparte del documento *“Narratividad, Fenomenología y Hermenéutica, de Ricoeur (1985) cuando señala “Bien es cierto que la hermenéutica continuaba teniendo preocupaciones diferentes a las de la fenomenología concreta. Mientras que ésta planteaba preferentemente el problema del sentido cognitivo y perceptivo, la hermenéutica lo planteaba, desde Dilthey, en el plano de la historia y de las ciencias humanas. Sin embargo en ambos casos se trataba del mismo problema fundamental: el de la relación entre sentido y el sí mismo, entre la inteligibilidad del primero y la reflexividad del segundo”.*

Es decir, sin duda, alguna el pensamiento crítico de Ricoeur, es uno de los ejes transversales en la investigación que se adelanta en Pereira con las y los jóvenes del barrio El Rosal, al resultar muy rigurosa la concepción de los elementos sostenedores de la Narratividad, para que no sea vista como un simple ejercicio de construcciones redactivas, sino más bien en una estructuración semiológica, epistemológica, fenomenológica y hermenéutica, mínimamente.

Según Kenneth J. Gergen (1999), y desde su artículo “Narrativa, Identidad Moral y Conciencia Histórica: Un informe desde el Construccionismo Social”, hasta hace un tiempo la indagación dentro de la narrativa jugaba un papel menor en la deliberación erudita; la relación entre el análisis narrativo y la historiografía era poco explorada; el término "narrativa" había entrado, escasamente, en el vocabulario de la ciencia psicológica. Hoy el estudio de la narrativa se encadena o enlaza a lo largo de las

humanidades y de las ciencias sociales, y los problemas generados por tales análisis, por nuestra concepción de historia junto con la conciencia histórica de lo individual es profunda.

Afirma Gergen (1.999) que hay ahora, más allá, distintas y bien articuladas orientaciones hacia la narrativa - realistas, fenomenológicas, psicodinámicas, cognoscitivas, textuales, y retóricas, entre otras. Cada una promueve diferentes implicaciones para la comprensión de la historia, la identidad, y el lugar de la conciencia histórica en la sociedad contemporánea. El objetivo no es revisar, contrastar o comparar estos diferentes acercamientos, sino elucidar los rudimentos de una sola orientación, reciente en su surgimiento, pero audaz y excitante en su implicación. Se perfila aquí una consideración de las narrativas desde el construccionismo social, y explora algunas de sus implicaciones con respecto a la identidad y la historia. La última preocupación sería el papel de conciencia histórica en el logro de la identidad moral.

Otro de los autores emergentes que tuvo esta investigación es el precursor de la Narratividad y la socio - lingüística, el crítico y ensayista ruso Mijail Bajtin (1995). Bajtin establece unas categorías fundamentales en su pensamiento desde las cuales se le imprime un sentido socio-histórico a los discursos narrativos. La palabra cobra un valor muy significativo como fuerza dialógica e interactiva con el receptor y su contexto. El enunciado se constituye en la plataforma del discurso como cadena de enunciados y como retórica dialógica y dialéctica. Sin duda, la gran carta de presentación del pensamiento bajtiniano, reside en la fuerza de la interacción social como matriz de la noción discursiva en las narrativas y, es allí, en ese punto, en el cual se tejen encuentros entre el enfoque de este autor ruso y la postura de Paul Ricoeur sobre la función narrativa.

Bajtín (1995) permite dilucidar los discursos narrativos en un sentido socio-histórico, de tal manera, que permite orientar esta búsqueda desde los siguientes presupuestos:<sup>2</sup>

El autor establece un quiebre frente a los analistas del discurso a partir de la trascendencia del análisis del signo Sousseriano, crítica de ficción científica presentar esquemáticamente en la comunicación discursiva al hablante y al oyente como si a éste sólo le correspondieran los procesos pasivos de recepción y la comprensión igualmente pasiva, para Bajtín la comunicación es activa, está colmada de respuesta y de alguna manera la genera: el oyente se convierte en hablante. Propone un trabajo específico sobre la palabra contextualizada en el tiempo y en el espacio de una manera móvil y cambiante, como una forma de comunicación dialógica, ya que su interés principal era estudiar el real proceso de la comunicación discursiva: *“la palabra nunca tiene una sola conciencia o una sola voz, su vida consiste en pasar de boca en boca, de un contexto a otro, de un colectivo social a otro, de una a otra generación”* (Grupo ZC, 2002). De esta manera, para Bajtín, la palabra participa en un diálogo. El receptor ya tiene sentidos y contextos comunicativos, es decir, la palabra como emisión dialógica no se dirige a un objeto sino que dialoga con otros.

Otra noción fundamental en el autor es la del enunciado, el cual es la unidad de la comunicación discursiva, se da en condiciones específicas del uso de la lengua, lleva una idea concluida como totalidad, es individual, heterogéneo, subjetivo e intencionado. Se relaciona con los enunciados emitidos por otros hablantes como parte de una cadena discursiva, es respuesta a otros enunciados y espera respuesta de enunciados posteriores (esta es su característica dialógica). Su estilo está condicionado por factores externos y siempre tiene un objetivo, está destinado a algo o a alguien. Marca la posición de los distintos sujetos hablantes, está cargado de ideología, es social.

---

<sup>2</sup> Aparte tomado de la investigación nacional: Botero, Pinilla, Lugo, Calle & Ríos (2005) Narrativas sobre el conflicto socio-político y cultural desde las y los jóvenes en contextos locales de Colombia.

Del concepto de enunciado se desprende el concepto de Discurso, como construcción que nace del tejido de enunciados<sup>3</sup> y en el carácter dialógico del discurso aparece la polifonía o multiplicidad de voces que aparecen en los discursos, dada su construcción ideológica.

Plantea una retórica dialógica y, al tiempo, dialéctica, determinada por la posición cultural, psicológica y socio-histórica de los actores que se comunican. Esto supone una innovación frente al carácter discursivo unidireccional, impositivo y dominador de la retórica clásica y alumbró una construcción participativa, integradora, social, en la que cabe la diversidad, la multiplicidad de voces, el escenario “polifónico”, en el que muchos autores ven rasgos que anticipan las futuras derivaciones de los estudios culturales. La interpretación de los textos clásicos no se puede, pues, hacer desde la abstracción temporal, social y cultural del momento en el que el autor empleó los recursos del diálogo con sus lectores, esto es, precisa conocer lo que describe como cronótopo de doble vertiente espaciotemporal.

Es decir, según Mijail Bajtín, la correlación esencial que se da entre las relaciones espaciales y temporales en la obra literaria en general y la narrativa en particular, es lo que él llama Cronótopo. La utilidad de este concepto es doble ya que pone en evidencia simultánea el interior y el exterior de los textos y, a la vez, sirve para

---

<sup>3</sup> Estos discursos podrán ser clasificados siguiendo dos criterios, uno relacionado con la orientación que el discurso tenga, y otro, con su composición. De acuerdo a su orientación, encontramos: Discursos orientados hacia objetos: que expresan la interpretación del hablante de determinada realidad, para usar una terminología más conocida, podríamos compararlos con los discursos referenciales.

Discursos Objetivados: en donde se pone en evidencia rasgos de tipificación social o de caracterización individual. Podríamos pensar en el discurso de los personajes de unas obras literarias.

Discursos Orientados Hacia el Discurso Ajeno: donde ese entra en diálogo con otros discursos existentes, así veríamos la utilización de la estilización literaria (si el diálogo con el otro discurso pretende erigir su misma orientación, imitarlo), la parodia (si la relación de orientación entre los discursos se varía o se oponen); la polémica, la cita, el diálogo (en los casos en donde se hace ingresar abiertamente el discurso ajeno en el propio, se lo refleja, se lo atrae).

Por otra parte, de acuerdo a la conformación de los discursos tenemos:

Discursos Monológicos: en los casos en los cuales se hace presente una sola voz (esto es una sola postura socialmente determinada) como eje o enunciación dominante.

Discurso de Fusión: en el cual existe, como presencias, una pluralidad de voces, pero la relación establecida entre ellas es de aceptación social e ideológica, sin que se presenten conflictos intensos.

Discurso Dialógico: si la confrontación entre los enunciado o ideología es evidente. Si las voces fuesen más de dos estaríamos ante la particularidad de los discursos Polifónicos. En: Grupo ZC (2002), Teorías Literarias. Mijail, Bajtin.

discutir la cuestión de un conocimiento regional. Según la definición de Bajtin, "*El cronótopo es el lugar donde se atan y desatan los nudos de la narrativa. Se puede decir sin reservas que a ellos pertenece el sentido que moldea la narración.*" Por eso aproxima los ordenamientos espaciotemporales que son internos a una obra con los que son externos (Rowe., W., s.f.).

Si bien Bajtín no trató de proponer un método de análisis su interés por indagar la realidad, lo humano y lo social lo llevó a configurar un marco conceptual que permite su análisis. Desde sus planteamientos, el análisis literario con una perspectiva bajtiniana es complejo por la sencilla razón de que él buscaba las respuestas en ese nivel superior, en el cultural con asomo en lo social. Ahí, en ese interesante puente, es por donde pasan, vienen y van las interacciones sociales, los enunciados, los discursos autoriales, pero también los discursos ajenos y las otredades.

Hay unos aspectos muy definidos que dan cuenta de la sustentación que hace Bajtin (1995) sobre de qué manera el discurso, la ideología y el psiquismo son productos de interacciones sociales y por buen espacio recalca que lo que mueve la realidad son las interacciones sociales.

Primero, sobre el signo lingüístico verbal a la semiótica de las interacciones sociales, Bajtin insiste en el uso del signo en su sentido lingüístico verbal, equivalente a "palabra", pero utilizado a veces de manera indistinta y confusa como sinónimo de "signo no verbal".

Una segunda parte plantea la función social del psiquismo visto como realidad semiótica y el discurso interno como producción dialógica, para luego cerrar con una tercera parte que se centra en el problema del dialogismo con el "discurso ajeno" y su presencia en el discurso interno y autorial. Desde donde el profesor Fernando Ossa, señala algunas conclusiones sobre las consecuencias en las metodologías del análisis del discurso y en una psicología crítica que quiera reconocer el psiquismo como construcción social.

Hay dos aclaraciones que hace Fernando Ossa (2005) que sirven para entender el alcance del análisis del libro “El marxismo y filosofía del lenguaje” (1992). Sobre el signo lingüístico verbal a la semiótica de las interacciones sociales, según el autor, Bajtin insiste en el uso del signo en su sentido lingüístico verbal, equivalente a “palabra”, pero utilizado a veces de manera indistinta y confusa como sinónimo de “signo no verbal”. Nos recuerda que Ferdinand De Saussure, funda la lingüística moderna al plantear que el signo se explica por el par binario *lengua-habla*, el signo vincula sonidos e ideas, con lo cual todo texto o escritura queda reducido a ser un derivado de sistema de la lengua.

Respecto a esta aclaración, Ossa, señala que el autor ruso es de los primeros que debate a autores tan importantes como el mismo De Saussure, al señalar el carácter complejo del signo y la significación, por ejemplo al plantear que el signo no solo vincula sonidos e ideas. Allí es donde Bajtin alude a la presencia de materiales sígnicos no verbales en la conciencia. Subraya que el signo adquiere sentido en sus usos concretos en las interacciones del mundo real (Subjetivismo idealista).

Bajtin (1995) hace un reconocimiento de la pluralidad de factores “no verbales”, pero más que una mera dilucidación de la “influencia” de esta-lo no verbal, en lo verbal, se trata de reconocer en ellas, “Prácticas Sociales” altamente significativas.

La segunda aclaración que debemos precisar, tiene que ver con la realidad ideológica como “El mundo de las significaciones sociales”. Allí se hace necesario presentar la definición de ideología que propone Bajtin a lo largo de su texto, señalando inicialmente otra posible encrucijada. Bajtin permanece ambiguamente fiel a la tradición marxista imperante en su contexto, según la cual la “ideología es el lugar de la distorsión de la realidad”. Esto nos lo precisa Fernando Ossa al advertir que la anterior definición de ideología, supondría entonces tener una lectura no distorsionadora, garantizada por las pretensiones objetivistas del marxismo como verdad última.

Luego en la primera parte del escrito que hace referencia al discurso, la psique y la ideología como productos de interacciones sociales, Mijail Bajtín (Voloshinov, 1992) plantea, una crítica a las teorías lingüísticas y psicológicas reduccionistas. Para estas, el centro organizativo y *formativo del discurso se encuentra en un supuesto “mundo interior autónomo de lo social”, del sujeto, el cual recibe nombres tales como “vivencia del alma o del espíritu”, “profundidad psíquica de la conciencia” o “expresión de las ideas interiores”,* o bien cualquier otra versión de raíz creativa intimista o inmanente que supone una captación directa y autónoma de referencialidades empíricas. Para Bajtín, por el contrario, el suelo real del discurso, de la psique y del sentido, es la *Interacción Social* con los otros (Ossa, 2005).

La narrativa desde Alicia Lindón plantea en primera instancia que una perspectiva de investigación de la realidad desde la subjetividad social implica ubicar en los valores, las creencias, imágenes, el *ethos*, el conocimiento ordinario, en vez de limitarse a lo que se exterioriza de cada acción social, y en consecuencia crea la ilusión de que puede ser observable desde un pretendido lugar externo (Lindón, 1999). Esto es clave como apreciación entorno a lo que ha de ser la inserción en las micro realidades políticas, sociales, económicas, culturales y de otra índole en el mapa crítico del barrio El Rosal de Pereira que es el objeto de la investigación.

La comprensión de la sociedad desde la subjetividad social, trae consigo la consideración del punto de vista del individuo como agente social, además de la concepción de la realidad social como una construcción siempre inconclusa, y en términos metodológicos supone la revalorización de la interpretación. Así, Alicia Lindón (1999), valora y aprecia la narrativa autobiográfica pues constituye un terreno fértil para el acercamiento a las realidades y verdades concretas. De hecho, las narraciones autobiográficas, que será uno de los ejes metodológicos de la investigación, reviste una importancia especial, pues es el insumo de partida para el enfrentamiento y cotejo de las realidades pasadas, presentes y futuras desde la perspectiva de las y los jóvenes del barrio El Rosal de la ciudad de Pereira.

Así mismo, sobre las narrativas autobiográficas Georges Benko, (en Lindón, 1999), observa los relatos de vida o narraciones autobiográficas que están anclados en la experiencia humana como un recurso para reconstruir acciones sociales ya realizadas; no son la acción misma, sino una versión que el autor de la acción da posteriormente acerca de su propia acción pasada. Esta posibilidad metodológica de rescatar información del pasado a partir de reconstrucciones hechas por los mismos jóvenes asegura trabajar sobre una experiencia adquirida y enriquecida por la capacidad de confrontación que revelen los mismos relatos. Es decir, ese repaso puede ser verificador o replanteador de proyectos de vida e información de vida, determinante para la formulación de la investigación.

De valor especial, resulta la disquisición que acerca de las experiencias vividas por los sujetos que participaron de la investigación, hace Alicia Lindón (1999), cuando señala que uno de los rasgos que identifican a las narrativas o los relatos autobiográficos es, precisamente su carácter “experiencial”. Se narran experiencias vividas por parte del narrador, recordadas, interpretadas, conectadas, en las que hay otros actores, pero siempre son experiencias de quien habla o relata. Este enfoque es un instrumento generador de confianza en los narradores, pues en la medida que sus relatos obedezcan libremente al ejercicio de percepciones desde su experiencia, desde lo que ellos o ellas han vivido, el acercamiento a la realidad y la veracidad de los insumos informativos va a ser más rigurosa.

Los y las jóvenes que hicieron parte del trabajo investigativo (como narradores aportantes) no se pueden considerar, como lo dice Alicia Lindón (1999) como narradores-banco de datos- que se abre y emite la información que se busca. El narrador hace un verdadero “montaje” cuando narra, se construye a sí mismo como personaje central. De ahí que se hable de la teatralización y los juegos de la memoria en las narrativas autobiográficas.

De los aportes documentales de Alicia Lindón (1.999) *en su artículo publicado en la obra Economía, Sociedad y Territorio* concluye en este punto, anotando que para la

investigación en ciencias sociales, los relatos autobiográficos no constituyen un método en el sentido de un camino lógico que busca demostrar la verdad, sino que son testimonios de una existencia inscrita en la historia con los cuales la persona-sin saberlo ni proponérselo-reconstruye un espacio social mediante el uso del lenguaje y de su memoria.

Y en últimas, la narración autobiográfica se enfrenta con el desafío de encontrar esos mitos que constituyen verdaderos mecanismos de construcción de la realidad social, en tanto delimitadores de contornos de sistemas de significación. De tal modo que la narración se abre al conocimiento de los sistemas de significación que construyen el mundo orientando a las acciones sociales. Así en esta perspectiva, la narración autobiográfica es constitutiva de la acción futura y, en consecuencia, de la realidad social; anota la autora del texto “Narrativas autobiográficas, memoria y mitos. Una aproximación a la acción social.

Podríamos decir, que el concepto de narrativa en esta investigación es determinante, en tanto que es y fue el eje facilitador de las manifestaciones, primordialmente escritas, de las y los jóvenes que hicieron parte del trabajo. Así la Narración como Cronótopo (Ricoeur 1995 y Bajtin-Voloshinov 1992) léase nudo de desenlaces espacio-temporales que permite relacionar las versiones de estos jóvenes con su entorno-microrealidad en términos de su tiempo-temporalidad, texto, subjetividad y desde luego el carácter mimético(Ricoeur 1995) de sus escritos como mediación entre el tiempo (pasado-presente y futuro) y sus narraciones Igual, el concepto de Narrativa se asocia con el enunciado Bajtiniano (1992) que sustenta que todo enunciado entra en diálogo con la historia, se vincula con los enunciados previos e invita a enunciados futuros. Se deriva entonces, el determinante concepto narrativo de interacción social.

## **2. ESTRATEGIA METODOLOGÍA**

Esta es una investigación Cualitativa, más Sujeto-Sujeto que Sujeto-Objeto, es decir, que en términos fenomenológicos y hermenéuticos, lo que se busca es identificar los significados y conocer las interpretaciones que hacen los jóvenes del grupo JAGUAR del barrio El Rosal de Pereira, del conflicto socio-político y cultural. Así, lo que se pretendió metodológicamente fue que el objeto del trabajo se centrara en la producción que fundamentalmente hicieron los jóvenes con sus textos, que operaron como las narrativas de su versión del pasado, presente y futuro del conflicto ubicados en el contexto local de la ciudad de Pereira.

Los significados que tiene el conflicto socio-político y cultural para los jóvenes del grupo JAGUAR del barrio El Rosal de Pereira, parten de las subjetividades de los individuos, sus interacciones, sus actuaciones cotidianas, los significados que estos construyen permanentemente a través de procesos de simbolización, de asociaciones con las situaciones, textos y contextos temporo-espaciales y con otros sujetos (Pinilla, 2005). Este precedente se fundamenta en una realidad concebida en términos de los significados construidos y reconstruidos por las personas con base en sus experiencias en contextos particulares (Ibáñez en Pinilla, 2005, Lindón, 2005).

La metodología cualitativa aplicada, partió del supuesto de que la realidad es subjetiva, heterogénea y construida por las personas, que al mismo tiempo están vinculadas a los contextos e interpretaciones que de ellos se hacen (Castro, 2000). Así mismo esta investigación cualitativa le permitió al investigador participar de las experiencias de los otros, interactuar con la realidad para comprender su significado desde el punto de vista al interior de la situación.

Desde esta perspectiva este proyecto es un trabajo hermenéutico en el que se utiliza la narración y los relatos de los jóvenes como estrategia para recoger información y aproximarse a la comprensión de los significados que ellos tienen del conflicto socio-

político y cultural desde su contexto local. En esta investigación se trabaja desde un enfoque hermenéutico a partir del cual se entienden los fenómenos sociales como “texto”, cuyo valor y significado viene dado por la autointerpretación hermenéutica que de ellos hicieron los actores (Las y los jóvenes del barrio El Rosal de Pereira). Una hermenéutica-narrativa, permite la comprensión de la complejidad de las narraciones que las personas hacen de los conflictos y los dilemas en sus vidas.

Según la formulación del proyecto rector (léase internacional) de investigación, las nociones fundamentales de la propuesta epistémica y metodológica de Paul Ricoeur son las de *evento*, *narración* y *tiempo*. *El Evento*, en Ricoeur, más que ocurrencia de algo, hace referencia a un acontecimiento que da cuenta de una *narración*. Ésta hace alusión a una trama sencilla en eventos múltiples y un todo de eventos y acontecimientos. Para Ricoeur (1995) existen dos formas de *tiempo*: una, que hace alusión a la consciencia de un tiempo reglamentado, sucesivo o cosmológico, y, otro que hace referencia a la percepción o experiencia fenomenológica del tiempo. La experiencia cotidiana separa ambos tiempos y el logro de una narrativa consiste en articular la distancia entre el tiempo vivido y la temporalidad existencial, al presentar el potencial de unión entre el pasado y el futuro, en un límite de tiempo reglamentado; y reconstruir una historia a partir de múltiples eventos o acontecimientos con significados e intenciones propias de una memoria individual o colectiva.

También se hizo referencia a las posturas de Mijail Bajtin y su influencia Vigotskiana y el énfasis especial que se da en estos autores al enfoque epistémico y metodológico que incide directamente en una psicología cultural. Según los presupuestos planteados en el macroproyecto respecto a las narrativas, éstas son un modo de investigación basado en la narración como una raíz metafórica, un género y un discurso (Daiute & Lightfoot, 2004 citado en Botero y Pinilla, 2005). El análisis narrativo como metáfora está relacionado con la información y los comentarios acerca del significado de esa información, este ha sido utilizado por la

Psicología para interpretar fenómenos psicológicos como significados que se organizan desde una perspectiva teórica.

Si bien es cierto el análisis narrativo puede ser concebido desde diferentes nociones y trabajado desde diferentes procesos, la narrativa siempre será algo más que la configuración de relatos de palabras. Finalmente, y de acuerdo con el proyecto internacional y nacional, esta investigación partió de la narrativa como un discurso con significados culturales e interpretaciones que guían los pensamientos, las interacciones y las acciones; que organiza la vida, las relaciones sociales, las interpretaciones del pasado y los planes para el futuro. Relatar las historias evidencia como las personas perciben, interpretan, recuerdan sus experiencias y se preparan para su futuro. Adicionalmente el carácter narratológico de los textos hechos por las personas participantes es una posibilidad autobiográfica de comprender desde su subjetividad las micro realidades que los y las afectan (Lindón, 1999).

El análisis fue un proceso dinámico y creativo (Taylor y Bogdan, 1993 en Pinilla, 2005), en el que se llegó a la comprensión de los significados que tienen los jóvenes del grupo JAGUAR sobre el conflicto socio-político, en el contexto local de la ciudad de Pereira, barrio El Rosal. Este proceso requirió una sistematización que permitió organizar la información que se fue recogiendo, en este caso se realizó a través de una transcripción de las narrativas y procesamiento por medio de Matrices de Análisis (ver anexo 1); una lectura y re-lectura atenta de las narraciones fue clave para aproximarse al significado tácito o explícito de la experiencia vivida por los jóvenes; fue importante hacer un registro de las ideas, pistas intuiciones e interpretaciones que iban emergiendo de la lectura y reflexión con los datos, se buscaron temas o pautas emergentes las cuales se entendieron como unidades de significado que constituyeron la estructura de la experiencia vivida, estas se confrontaron con los jóvenes y co-investigadores participantes; se redactaron memos con comentarios reflexivos sobre aspectos importantes de los datos y luego de establecer unas

Categorías resultantes, se establecieron los respectivos descriptores conceptuales, insumo clave para la redacción del Análisis e Informe Final.

Desde esta reflexión se hacen visibles los hallazgos de la investigación, los cuales fueron sometidos a la confrontación dialógica con los jóvenes. Este último momento se trabajó en colectivo con los demás investigadores que hacen parte del proyecto nacional con la idea de socializar resultados y confrontar categorías emergentes y hallazgos comunes y diferenciadores. (ver último capítulo de este Informe).

El recurso-instrumento más significativo que tuvo en cuenta esta investigación se centró en la Narrativa y desde esa piedra angular giró la mayor parte de la recopilación informativa, tanto que como Categoría, la Narración sirvió como eje facilitador de las tendencias y dimensiones percibidas por las y los jóvenes del grupo Jaguar del barrio El Rosal de Pereira sobre el conflicto socio-político y cultural.

Todo lo que se cuenta sucede en el tiempo, arraiga en el mismo, se desarrolla temporalmente; y lo que se desarrolla en el tiempo puede narrarse, según Ricoeur (1995). La reciprocidad entre narratividad y temporalidad constituye el tema de Tiempo y relato. De tal manera que la narratividad ha de señalar, articular y aclarar la experiencia temporal y el texto constituye en Ricoeur (1992) la unidad lingüística y el medio apropiado para el análisis de la vivencia temporal. Así, como las narrativas fue el principal medio para capturar el pensamiento y la percepción que acerca del conflicto socio-político y cultural, tenían los y las jóvenes del barrio El Rosal de Pereira, sobre los sucesos más incidentes en el contexto local. La narratividad fue el recurso principal que utilizó la investigación y sus co-investigadores (jóvenes del barrio El Rosal) para aproximarse a la lectura que ellos (as) hacían de su entorno, desde las incidencias y perspectivas, pasadas, presentes y futuras.

De manera que la función que cumplió la Narrativa en esta investigación fue determinante como punto de encuentro de los tiempos, espacios y tematizaciones abordadas por las y los jóvenes. Ricoeur (1995), lo que quiere significar con su

hipótesis de la función narrativa es que el carácter común de la experiencia humana, señalado, articulado, y aclarado por el acto de narrar en todas sus formas, es su carácter temporal. *“Todo lo que se cuenta sucede en el tiempo, arraiga en el mismo, se desarrolla temporalmente; y lo que se desarrolla en el tiempo puede narrarse”*, afirma Paul Ricoeur (1995), y agrega que incluso cabe la posibilidad de que todo proceso temporal sólo se reconozca como tal en la medida en que puede narrarse de un modo o de otro.

Se tuvieron en cuenta las formas y modalidades dispersas del juego de narrar; máxime cuando los jóvenes experimentan con algún grado de intensidad, cambios y transformaciones propios de sus momentos. Aquí, justo aquí, al hacer referencia al tema momentos, se adoptaron las recomendaciones de Paul Ricoeur (1995) cuando habla del carácter temporal de la narración y la reciprocidad entre narratividad y temporalidad.

Es la palabra o el juego de palabras constatados en las narrativas de las y los jóvenes donde se precisan las tantas connotaciones del signo lingüístico y su efecto mediador como posibilidad de interpretar las realidades del entorno. Sobre el signo lingüístico verbal a la semiótica de las interacciones sociales, Bajtin (1995) insiste en el uso del signo en su sentido lingüístico verbal, equivalente a “palabra”, como máxima expresión del discurso histórico, del sentido de la época, de las coordenadas culturales, mismas.

También la narrativa desde Alicia Lindón planteó en primera instancia-para esta investigación- que una perspectiva de indagación de la realidad desde la subjetividad social implica ubicar en los valores, las creencias, imágenes, el *ethos*, el conocimiento ordinario, en vez de limitarse a lo que se exterioriza de cada acción social, y en consecuencia crea la ilusión de que puede ser observable desde un pretendido lugar externo (Lindón, 1999).

Esto fue clave como apreciación entorno a lo que significó la inserción en las micro realidades políticas, sociales, económicas, culturales y de otra índole en el mapa crítico del barrio El Rosal de Pereira, objeto de la investigación.

Así mismo, sobre las narrativas autobiográficas-tipificadas en este trabajo- Georges Benko, (en Lindón, 1999), observa los relatos de vida o narraciones autobiográficas que están anclados en la experiencia humana como un recurso para reconstruir acciones sociales ya realizadas; no son la acción misma, sino una versión que el autor de la acción da posteriormente acerca de su propia acción pasada. En este sentido, las narrativas de las y los jóvenes del Grupo Jaguar del barrio El Rosal, son un conjunto de enunciados que revelan episodios vividos por estos muchachos y marcados por distintos signos de conflictividad, fundamentalmente en sus propios círculos de vida familiar.

De valor especial, resultó la disquisición que acerca de las experiencias vividas por los sujetos que participan de la investigación, hizo Alicia Lindón (1999), cuando señaló que uno de los rasgos que identifica a las narrativas o los relatos autobiográficos es, precisamente su carácter “experiencial”. Se narraron experiencias vividas por parte de las y los jóvenes, recordadas, interpretadas, conectadas, en las que hay otros actores, pero siempre son experiencias de quien habla o relata. Esto se evidenció en las matrices de análisis que dan cuenta de los temas y cronotopías, que desnudan las y los jóvenes sobre sus propios conflictos y los conflictos de otros jóvenes.

Los y las jóvenes que hicieron parte del trabajo investigativo, no se pueden considerar, como lo dice Alicia Lindón, narradores-banco de datos- que se abre y emite la información que se busca. El narrador hace un verdadero “montaje” cuando narra, se construye a sí mismo como personaje central. De ahí que se hable de la teatralización y los juegos de la memoria en las narrativas autobiográficas como las que adelantaron las y los jóvenes del barrio El Rosal de Pereira.

Según Kenneth J. Gergen, y desde su artículo "Narrativa, Identidad Moral y Conciencia Histórica: Un informe desde el Construccionalismo Social" (1999) hasta hace un tiempo la indagación dentro de la narrativa jugaba un papel menor en la deliberación erudita; la relación entre el análisis narrativo y la historiografía era poco explorada; el término "narrativa" había entrado, escasamente, en el vocabulario de la ciencia psicológica. Hoy, el estudio de la narrativa se encadena o enlaza a lo largo de las humanidades y de las ciencias sociales, y los problemas generados por tales análisis, por nuestra concepción de historia junto con la conciencia histórica de lo individual es compleja-profunda, las narrativas que fueron examinadas en las matrices de análisis, dan cuenta de estos rasgos cuando son sometidos a la indagación pormenorizada de las tramas, personajes, cronotopías, recursos literarios y lingüísticos, contextualizaciones, micro-realidades y tendencias expresadas. (ver anexo: Matrices de las y los jóvenes del barrio El Rosal).

## **2.1 Participantes**

Por medio de la Coordinación del Programa de Juventud de la Personería de Pereira, se contactó al Grupo Juvenil Jaguar, constituido a comienzos del año 2005 en el barrio El Rosal de Pereira. De un grupo inicial de 18 jóvenes, la investigación terminó el trabajo de indagación narrativa, y finalmente (después de un año y medio) culminaron como investigadores 12 jóvenes de este barrio.

La edad de estos jóvenes osciló entre los 15 y 21 años de edad (6 mujeres y 6 hombres), y su nivel de escolaridad está contenido entre Séptimo grado y un Egresado de Grado Once. Pertenecen a familias, referenciadas en estrato socio-económico 1 en la Comuna Consota de Pereira.

## **2.2 Instrumentos**

### **Instrumentos de recolección de información**

- Narrativas individuales
- Narrativas Colectivas
- Curso Básico de Informática e Internet
- Conversatorios grabados audiovisualmente.
- Entrevistas personalizadas
- Ejercicios y dinámicas de Liderazgo
- Encuentro regional con otros jóvenes (Manizales: Recinto del Pensamiento).
- Obra de teatro

### **Instrumentos para la sistematización y análisis e Informe Final**

- Matrices de Análisis
- Cuadros consolidados-hallazgos

## **2.3 Procedimiento**

Esta investigación se realizó en tres momentos.

### **2.3.1 Primer momento**

Inicialmente se trabajó con un grupo de hombres y mujeres jóvenes del barrio El Rosal, de Pereira-Risaralda, pertenecientes al grupo juvenil JAGUAR, sigla que se

refiere a Jóvenes Activos y Agueridos Unidos Al Rosal, cuyo número osciló entre los 12 y 18.

Se llevaron a cabo una serie de actividades en las que se brindó la posibilidad de estimular las narrativas escritas y orales en estos jóvenes, con el objetivo de conocer y confrontar sus perspectivas del conflicto. Se tuvo en cuenta ejercicios para hablar sobre lo escuchado, y lo leído; para escribir sobre lo escuchado y lo leído, sobre relatos de otros jóvenes. Los relatos fueron elaborados inicialmente sobre las experiencias pasadas y presentes de los jóvenes con el conflicto a partir de producciones individuales y colectivas. Hubo espacios en los que se pudo reflexionar y compartir las narraciones. También se retomaron narraciones acerca del posible futuro personal y colectivo en relación con el conflicto, las cuales se vinculan directamente con el objetivo del proyecto nacional e internacional.

Adicionalmente se desarrolló un curso de habilidades comunicativas escritas en el barrio El Rosal con la facilitación que haría directamente el investigador, para apoyar el desarrollo de las habilidades escritas de los jóvenes. A través de este curso los jóvenes del barrio elaboraron las narrativas acerca del conflicto social, político y cultural en el presente, el pasado y el futuro según sus experiencias.

Con el apoyo de la Universidad Libre de Pereira y la facilitación de la Personería de Pereira de un instructor, se dictó un Curso Básico de Informática y manejo de Internet, para las y los jóvenes del barrio El Rosal. El objetivo fue posibilitar en estos muchachos habilidades básicas para el manejo de la información por Computador y su inserción al Internet para que con la creación de sus Correos Electrónicos, pudieran interactuar con otros jóvenes de Colombia que hacen parte de la investigación.

De las primeras reuniones de intercambio y reflexión alrededor del Conflicto en contextos locales, se obtuvo los primeros cuadros de síntesis:

Se construyó una Bitácora descriptiva sobre opiniones del Conflicto desde las y los jóvenes. Las narrativas respondieron algunas preguntas de orientación: ¿Qué es un conflicto? ¿Con qué lo relacionan? ¿Ustedes creen que los jóvenes crean conflictos? ¿Cuáles creen ustedes que son los conflictos más notorios en su entorno-Pereira? Por favor escriba una situación de conflicto que usted haya vivido. Desde estas interrogantes se logró auscultar la opinión y los primeros conceptos que las y los jóvenes del barrio El Rosal, emitían acerca del Conflicto y su asociación con hechos y circunstancias que habían marcado o estaban marcando la vida de los integrantes del Grupo Jaguar.

Los insumos del trabajo investigativo parten entonces de las narrativas individuales que escribieron las y los jóvenes del barrio El Rosal en varias ocasiones y durante los Dos Momentos tutelares de la investigación. Así mismo narrativas producto de discusiones colectivas y de ejercicios oratorios de exposición, dramatización y recursos lúdicos de expresión oral que fueron grabados en medios audiovisuales.

Este primer momento terminó con la recolección de narrativas orales y escritas, individuales y colectivas, sobre experiencias que los jóvenes del barrio El Rosal habían tenido con el conflicto. Las narrativas recolectadas fueron diligenciadas por medio de la matriz de análisis (ver anexo No. 1) con el objetivo de identificar las tendencias gruesas respecto a los significados de los jóvenes sobre el conflicto y el ser joven.

### **2.3.2 Segundo momento:**

En este momento la información recopilada se procesó por medio de la Matriz de Análisis (ver anexo No.1), desde allí se sistematizó cada narrativa y se hizo evidente su estructura, personajes, contenidos y tramas. Las matrices de todas las narrativas permitieron al investigador identificar las tendencias emergentes de cada narración

con respecto al significado del conflicto, las cuales a través de un proceso dialógico de interacción entre las tendencias que surgieron, permitieron organizar e identificar las tendencias gruesas de significado que reflejan las narraciones de los jóvenes. Con esta información se establecieron las categorías analíticas resultantes del trabajo con los jóvenes del grupo JAGUAR del barrio El Rosal de Pereira, las cuales fueron sometidas a discusión con el equipo nacional y con la asesora internacional, este proceso dialógico fue complementado con la contrastación teórica que contextualizan y apoyan las conclusiones de este trabajo.

Para construir el derrotero del Análisis se trabajó con la siguiente ruta: Las narraciones son analizadas a través de la matriz de análisis, de allí emergen las tendencias de significado de cada narrativa que por medio de un proceso interactivo-dialógico entre ellas, conforman las tendencias gruesas que son organizadas en Dimensiones en comento, que sintetizan las Tendencias y que llenan de contenido las Categorías de Análisis.

### **3. HALLAZGOS Y ANÁLISIS DE INFORMACIÓN**

La investigación da cuenta de unas percepciones individuales y sociales que manifiestan las y los jóvenes del barrio El Rosal de Pereira, sobre el significado del conflicto, reglas de juego culturales que los “gobierna”, el significado de ser joven y el sentido político. Las Narrativas escritas por estos jóvenes fueron sistematizadas y analizadas por medio de las Matrices de Análisis, allí se dedujeron las dimensiones orientadoras (Grupo nacional de Investigación), de las cuales surgieron consecucionalmente las tendencias y categorías resultantes.

Se acordó con las y los jóvenes del barrio, establecer un código como número de identificación de su producción de narrativas para la investigación. Esto como medida de protección y reserva de su identidad.

Se trabajó desde 4 categorías de análisis: significado del conflicto, sentido de ser joven, mecanismos de protección y sentido político.

#### **RESULTADOS CATEGORÍAS DE ANALISIS**

La investigación parte de la certeza que el conflicto es una característica propia, constitutiva de la condición humana que se instituye en la coexistencia de tendencias contradictorias y tensiones que dinamizan la vida del ser humano.

El uso de símbolos permite a los actores trascender el tiempo y el espacio, imaginar la realidad metafísica y finalmente, evitar ser simples dependientes del entorno. Es así como el Conflicto es un símbolo rector en la visión y enfoque que las y los jóvenes del barrio El Rosal le dan a sus realidades y micro-realidades domésticas. La percepción del conflicto desde sus narrativas pone a las y los jóvenes del barrio El Rosal, en la perspectiva de interactores sociales (Bajtín 2005) de y con su realidad

próxima, y como intérpretes históricos de las pluriacentalidades (Bajtin 2005) que se manifiestan y tejen al interior del tejido social de su barrio como realidad doméstica y mundo de vecindario.

Así, la categoría del significado del conflicto para las y los jóvenes del barrio El Rosal se constituye en una categoría amplia y esencial, que en algún sentido recoge a las demás. Es en el significado donde se construye la realidad, es decir, referirse al significado del conflicto, es dar cuenta de la realidad de los jóvenes en lo que se refiere al conflicto socio-político y cultural que se vive en el barrio El Rosal de Pereira.

### **3.1 Categoría de análisis Significado del conflicto**

**Desde lo Físico-material**, esta dimensión hace referencia a las condiciones materiales que afectan a los jóvenes en la relación vida y muerte, vividas desde lo colectivo y lo individual. Otra de las dimensiones de la categoría significado del conflicto es **lo Político-social**, dimensión que oscila en una tensión permanente entre orientaciones más individuales de los jóvenes, que hacen evidente un centramiento en ellos mismos y una distancia de lo social, hasta disposiciones encauzadas más socialmente y que hacen referencia a lo público. **Desde lo Psico-emotivo** esta dimensión del conflicto muestra un rango de significados que incluyen procesos cognitivos (conocimientos, intenciones, anticipaciones), percepciones, sentimientos y deseos. Estos significados son muy variados y se organizan en un continuo, desde orientaciones más individuales hasta orientaciones más relacionales. **Y desde lo simbólico**, esta dimensión hace referencia a las declaraciones interpretativas de los jóvenes que desde sus figuraciones metafóricas y/o morales representan sus significados del conflicto.

### 3.1.1 Dimensión lo Físico-material

Los jóvenes del grupo Jaguar desde esta dimensión ven el conflicto como un hecho o una cadena de circunstancias “*malas-negativas*” a las que se exponen permanentemente ante amenazas externas, asociadas a los peligros que perciben en la calle y a las problemáticas internas propias de sus micro contextos domésticos. Desde lo individual su percepción del conflicto se centra en la proximidad que pueden tener con situaciones y tensiones extremas que los pongan en riesgo de alguna manera.

Esta dimensión aparece como resultado de las tendencias que emergieron en el análisis de las matrices de las narrativas. Se explican como el cotejo directo con los hechos y episodios de conflictividad que viven las y los jóvenes del grupo Jaguar del barrio El Rosal de Pereira desde sus micro-realidades y su contexto próximo.

El conflicto como versión intrafamiliar, es un asunto doméstico-privado. *“Mi más grande conflicto ha sido en mi casa. Resulta que en mi casa, mi padrastro le pegaba y creo que todavía le pega mucho a mi mamá, y por ahí derecho nos pegaba mucho a nosotros. Tengo que confesar que eso me ha dejado muy marcada y yo no sé si le tengo más bronca a ese H.P, o a mi mamá que permitió esa situación.”*(03). Aquí podríamos establecer algunos elementos asociados con la tensión que tipifica las faenas de violencia intrafamiliar y los relatos y correlatos de las y los jóvenes del barrio El Rosal, que al escribir sobre sus experiencias de conflictos pasadas y presentes, desnudan los cercos de desconfianza y temor vividos en ciertos círculos familiares. En este sentido para Beck (2000, citado por Rafael Vidal Jiménez) *“Los riesgos no aluden a daños acontecidos, no equivalen a destrucción sino que el concepto de riesgo empieza donde la confianza en la seguridad termina y deja de ser relevante cuando ocurre la potencial catástrofe, la muerte o el daño físico. Por tanto, se podría afirmar que sentirse en riesgo significa un estado intermedio entre seguridad y daño, donde la percepción del riesgo en tiempo presente determina pensamiento y acción”* (Pág. 43)

Otro énfasis de la dimensión físico-material es el conflicto como una *expresión de la aventura y el riesgo*, propio de estos jóvenes cuya comunicación intrafamiliar es débil. Así aislarse o “fugarse” es una señal de escape a los entornos de severo control adulto, en este caso la autoridad adultocéntrica (Duarte, 2002) representada en sus padres y que por momentos representa en estos jóvenes: severidad y prohibición. *“le pedí permiso a mi mamá pero ella se lleno diciendome que no podia ir, como yo mantenía sola en mi casa, pues mi abuela y mis hermanos no vivían con nosotros (creo que era vacaciones o algo así) mi mamá se iba a las 8:00 am y llegaba a las 7:00pm, como no iba a almorzar, yo decidí irme con mis amigos para el río. Bueno la pasamos super rico, nos fuimos a las 10:00 am y llegamos a las 4:00 pm, mi mamá no se dio cuenta ni nada.” (06).*

Así mismo, en esta dimensión el conflicto se percibe como un *estado de desorden* en el ámbito de la familia y en la misma sociedad. También se cataloga el conflicto cuando dos personas o dos partes están en guerra y no se acercan para que arreglen, dialoguen o estén en paz. Las y los jóvenes del barrio El Rosal viven tensiones de orden familiar que reflejan problemas sociales que los afectan colectivamente como integrantes de un núcleo familiar. *“El conflicto se trata de una familia la cual consta de un padre que no hacía nada más que tomar licor, una mamá demasiado recatada, los hermanos mayores tenían ya su vida organizada, pero ella y su hermano eran lo más cercano a una familia...” (08).* Los problemas de alcoholismo en los padres de familias se ha constituido en uno de los factores perturbadores de la convivencia en familia y uno de los problemas más graves en la relación padres e hijos. Ese aspecto repetitivo en los cuadros familiares de los y las jóvenes del barrio El Rosal se ha constituido como bien lo señala Germán Muñoz (2002) *“en uno de los desencadenantes de la violencia intrafamiliar en Colombia y uno de los factores que ha lesionado la comunicación al interior de las mismas familias” (Pág. 66).*

En lo individual los efectos también marcan un comportamiento del conflicto en cada uno de estos jóvenes. Las lesiones comunicativas de familia, Muñoz (2002), han

provocado estados extremos en jóvenes que ven en la muerte un camino para llamar la atención, no en ellos o con ellos, pero a lo mejor en sus hogares como hecho que restaure las condiciones de vida entre los integrantes de su familia. *“Pero eso no fue lo peor, ella intentó suicidarse y no lo logró. Pasaron como 6 – 8 meses y su padre no volvía con su madre, su hermanito se convirtió en un drogadicto de lo peor, y eso sin contar que la situación económica no era la mejor. En esas volvió a pensar en un suicidio como solución pensaba que tal vez con esa solución sus padres iban a volver...”*. (08).

Es claro, cómo en la cita, esta joven adopta una y más veces la opción del suicidio como alternativa para llamar la atención de sus padres y como una alternativa para solucionar una situación difícil. Hechos extremos como este, señalan no sólo un presunto escape a las fuertes tensiones de un hogar muy fracturado en su comunicación y convivencia, sino que también establece los vértigos propios de jóvenes que viven en condiciones de marginalidad, donde lo económico y la cruda realidad de sus necesidades básicas insatisfechas, abonan decisiones fatales con tal de “salvar” o hacer prevalecer los intereses superiores de sus familias. Cabe el concepto de sacrificio pleno cuando Michel Maffesoli (2004) asegura que en muchos jóvenes de hoy descansa el principio de la individuación, que finalmente tiene que ver con construcción de carácter, conciencia de sí mismo, y finalmente conciencia frente a los demás, en este caso frente a su núcleo de vida más próximo e importante: su familia.

Otro énfasis del conflicto para los y las jóvenes del barrio El Rosal, desde la dimensión físico-material está ligado con la supervivencia. *“Aquí esto está difícil, por eso le toca a uno sobrellevar las cosas, es un poco acerse el de la vista gorda o como dicen por acá comer callado.”* (05).

Existen narrativas de jóvenes que hacen alusión a situaciones aún más cercanas a su experiencia de supervivencia y en el terreno de calificar el conflicto desde su percepción y vivencia, prefieren quedarse al margen, no siempre como manifestación

de indiferencia, más bien como expresión mimética de sus temores o sus estrategias. Es pertinente señalar a Dávila (2004) cuando advierte que muchos comportamientos de aislamiento, espectador o de algún grado de abulia o indiferencia manifestado por la juventud, no puede asociarse simplemente con desinterés o anomia. Cabe un espacio de seria reflexión alrededor de la supervivencia particularmente en situaciones y entornos vulnerados o en amenaza de vulneración. Aunque en el barrio El Rosal no es esta la conducta que tipifica a las y los jóvenes del barrio, estas expresiones hacen parte de la realidad o de la micro-realidad de ese contexto.

Ven cómo el conflicto es permeable a todas las capas sociales (ricos y pobres). *“Es que los periodistas dan lora con nuestros barrios, pero los riquitos también tienen sus conflictos, o si no pregunteles que les pasa con sus hijos drogadictos y chocacarros”*, (11). Hay una directa asociación del conflicto con toda la sociedad. Asumen categóricamente que muchos de sus problemas y conflictos son vividos de manera semejante por otros jóvenes cuya situación y condición socio-económica puede ser mejor, pero que en el terreno de los conflictos como amenaza a su integridad y estabilidad personal y familiar, es similar o peor. Señala el documento institucional Colombia Joven, (2002), que aunque buena parte de los nudos críticos del conflicto colombiano se alojan más fácilmente en zonas de exclusión y marginamiento social, también prevalecen problemas transversales que han permeado todas las capas sociales y que han derivado en asuntos de intervención integral para el Estado. Esta situación es reveladora en Pereira y el barrio Rosal no se ha escapado a estos hechos.

Asumen que el conflicto y su complejidad socio-política y cultural afecta a toda la sociedad, pero en particular recalcan cómo la guerra toca y afecta a los jóvenes. *“Miren a ver de donde salen los muertos... pues de los jóvenes. Guerrillos, paracos, sicarios, mulas, prostis... los mismos soldados es gente joven.”* (01). Esta es una realidad que se ha hecho evidente en la historia del país, como ya lo había planteado Ríos (1997), la mayor parte de los muertos que ha dejado la violencia en Colombia, han sido jóvenes, ya como víctimas, ya como victimarios, pero en todo caso jóvenes.

Se percibe en las declaraciones consignadas por varios de estos jóvenes en sus narrativas, un grado importante de conciencia acerca del significado de la guerra y el rol que cumplen y han cumplido los jóvenes.

En esta dimensión se hace evidente una visión colectiva muy coincidente que señala que en buena medida el conflicto se presenta de tantas formas como producto de inequidades e injusticias sociales. Jóvenes como los del grupo Jaguar del barrio El Rosal, quienes recientemente han ingresado a la Red de Iniciativas Juveniles de la ciudad, empiezan a tomar conciencia de los dramas y graves conflictos que viven sus pares, no en situaciones (barrios-veredas) de contextos más difíciles, sino que también han tenido acceso a la información y diagnósticos de ciudad que revelan las problemáticas del tejido social pereirano. *“Es que si aquí en pereira no hay empleo ni oportunidades para los adultos y los jóvenes que se puede esperar... pues que haya desempleo y delincuencia y otras cosas conflictivas”*. (12).

El conflicto también es enfrentado por muchos jóvenes desde los alejamientos del hogar/pruebas ausencias o huidas estratégicas. Hay testimonios claros de su condición de víctimas del desplazamiento forzado, unos por cuenta del orden público, otros por cuenta de la violencia intrafamiliar-más en hogares con padrastros. *“Mi niñez no fue muy buena que digamos, a causa de mi padrastro, él nos golpeaba a mis hermanos y a mí los tres sufríamos mucho, pero gracias a la rebeldía de mi hermano nos pudimos salvar de tanto maltrato porque uimos de ese infierno y vinimos a parar a Pereira...”* (07).

En el ámbito de lo familiar, la dimensión físico material se expresa en dos aspectos para los y las jóvenes del Barrio el Rosal: el abuso de poder por parte de los adultos que deviene en lesiones de la comunicación y la convivencia intrafamiliar cuando los jóvenes acuden a la ideación suicida o al intento suicida, generalmente jóvenes que se sienten incomprendidos, como estrategia para llamar la atención de sus padres.

Los y las jóvenes del barrio el Rosal definen las tensiones al interior de la vida familiar con sus padres, padrastros y hermanos, como una “*guerra sin acuerdo con la familia*”, causada por ausencia de diálogo, divergencia de intereses, o la confrontación que tienen con sus padres por sus relaciones afectivas: “...es una *lucha diaria con nuestros padres, padrastros y hermanos*”. (12). Desde lo más general se refieren a este conflicto como “*un estado de desorden de la familia y la sociedad relacionado con personas de mente no muy abierta que solo se fijan en una forma de ver las cosas...*”. (11). Esto muestra como el abuso está relacionado con la falta de respeto hacia la diferencia.

En un estudio sobre conflicto en las familias y su efecto y relación con adolescentes, Jiménez (2003) hace referencia a la confrontación entre los miembros de la familia y los jóvenes, debido a la diferencia en objetivos e intereses. Los y las jóvenes confrontan el orden familiar establecido en su infancia y entran en choque con intereses, necesidades y deseos de sus padres.

De manera que las tendencias constitutivas de la dimensión físico material se evidencian en el énfasis del conflicto como un hecho o una cadena de circunstancias “*malas-negativas*” a las que se exponen permanentemente las y los jóvenes ante amenazas externas, asociadas a los peligros que perciben en la calle y a las problemáticas internas propias de sus micro contextos domésticos. También como un conflicto intrafamiliar, es decir, un asunto doméstico-privado. Otro énfasis de esta dimensión es el conflicto como una expresión de la aventura y el riesgo, propio de estos jóvenes cuya comunicación intrafamiliar es débil. En el ámbito de lo familiar, la dimensión físico material se expresa en dos aspectos para los y las jóvenes del Barrio el Rosal: el abuso de poder por parte de los adultos que deviene en lesiones de la comunicación y la convivencia intrafamiliar.

### 3.1.2 Dimensión político-social

Otra de las dimensiones de la categoría significado del conflicto es la que implica **lo Político-social**. Esta dimensión oscila en una tensión permanente entre orientaciones más individuales de los jóvenes, que hacen evidente un centramiento en ellos mismos y una distancia de lo social; hasta disposiciones encauzadas más socialmente y que hacen referencia a lo público.

Esta dimensión se entiende como las nociones que construyen las y los jóvenes sobre el conflicto desde vinculaciones más individualizadas, centradas en las vivencias y condiciones personales concretas, hasta nociones construidas desde vinculaciones más sociales en resonancia con los otros para mostrar una variación también desde acciones individuales hasta acciones colectivas.

Se explica entonces cómo las tensiones e impactos del entorno socio-político afectan los micro-contextos y el contexto de las y los jóvenes del barrio El Rosal.

El conflicto con énfasis en acciones colectivas se evidencia en las débiles políticas del gobierno en términos de prevención, acompañamiento e intervención a la juventud. *“Aquí lo que uno ve es una payazada con el cuentito del Plan Desarme y Pereira Convive, pero a lo bien no hay nada concreto por la juventud... se gastan la plata-perdone que se lo diga- en maricadas y los jóvenes bien jodidos”* (03). Se percibe en esta, como en varias narrativas y en distintos momentos de discusión acerca del conflicto, una sólida manifestación de inconformidad frente a la realidad política que enfrentan las y los jóvenes en Pereira.

El conflicto es reconocido por las y los jóvenes como la versión violenta de una ciudad como Pereira con problemas de seguridad. *“El alcalde habla de una ciudad segura, pero aquí les mataron a la hermana de Gaviria en las narices y esto está lleno de traquetos y el ambiente anda pesado”* (09). La discusión pública de estos últimos años entre la institucionalidad y la opinión pública acerca de las percepciones

de seguridad en Pereira, sigue candente; pero lo interesante es que las y los jóvenes-caso grupo Jaguar- han empezado a tomar posición frente a lo que ocurre en la ciudad. Han dado un paso muy importante como agentes de opinión, máxime cuando han sido invitados a participar de las mesas de construcción de la Política de Juventud del municipio.

La anterior es una de las características más sobresalientes de las y los jóvenes del barrio El Rosal. Sus narrativas además de tener fuertes componentes Autobiográficos, (Lindón, 2001), destacan su rol protagónico frente al espiral de conflictos que han tenido que vivir y que aún viven. En el orden de su actitud política social han trascendido el activismo filantrópico del grupo barrial para insertarse en el campo de las discusiones y las decisiones públicas.

Adicionalmente, en el caso de las y los jóvenes del Barrio el Rosal, el significado socio-político del conflicto con énfasis en lo colectivo está mediado comunitariamente, es decir, los jóvenes describen los conflictos desde una pertenencia a un grupo o institución social como la familia, la escuela, el barrio, un grupo o su comunidad. Estos significados pueden estar relacionados con asuntos de conexión y separación humana. Las narrativas oscilan principalmente entre conflictos interpersonales en escenarios cotidianos que atribuyen causas y efectos a la conexión o la división entre las personas tales como: insultar, criticar a los demás, traicionar, defraudar, discriminar e irrespetar. El asunto consiste en cómo estas afrentas retan las relaciones familiares y de amigos que se viven en su vida cotidiana. Estos jóvenes priorizan aquellos conflictos particulares vinculados con las relaciones con sus familias y con sus pares, sobre los conflictos asociados a las dinámicas sociales y dentro de estos privilegian los del barrio o su cuadra con respecto al resto de la ciudad. Se ve así una marcada interacción entre las acciones individuales y colectivas en esta dimensión.

En la órbita del centramiento individual, las y los jóvenes del barrio El Rosal, asumen que el sentido de lo político social parte de su propio liderazgo como un ejercicio de

visibilidad de sus responsabilidades como “cuasiautoridad de hogar”, (Colombia Joven, 2002), *“Es que solamente cuando a uno le a tocado ponerse al frente de las vainas en la casa sabe lo que es tener la carga de la casa y sacar la cara por la familia...”* (11). El sentido político social visto por las y los jóvenes desde sus ámbitos familiares traduce responsabilidades y corresponsabilidades no sólo con su núcleo familiar, sino con su núcleo comunal (Colombia Joven, 2002), es decir, asumen roles adultos y de vocería en el vecindario.

*“Aquí nada no lo han regalado, yo por ejemplo me le he pegado a la promotora de Salud de pereira para que nos trajera el programa de educación sexual”* (01). Desde los liderazgos individuales, las y los jóvenes del grupo Jaguar, fueron encontrando puntos de apoyo para actuar colectivamente. Se percibe una construcción del sentido político desde condiciones y actitudes individuales, hecho que les ha fortalecido su trabajo de equipo y sus asomos como actores políticos en la ciudad.

Así, en esta dimensión las y los jóvenes perciben que el conflicto se evidencia en las débiles políticas del gobierno en términos de prevención, acompañamiento e intervención a la juventud. El conflicto es reconocido por las y los jóvenes como la versión violenta de una ciudad como Pereira con problemas de seguridad. En el orden de su actitud política social han trascendido el activismo filantrópico del grupo barrial para insertarse en el campo de las discusiones y las decisiones públicas. En la órbita del centramiento individual, las y los jóvenes del barrio El Rosal, asumen que el sentido de lo político social parte de su propio liderazgo como un ejercicio de visibilidad de sus responsabilidades frente a sus hogares y frente a su comunidad. Se organizan para responder, desde sus posibilidades como colectivo, a las necesidades de su comunidad, es una acción política que confronta la inoperancia de la política tradicional.

### 3.1.3 Dimensión Psico-emotivo

Esta dimensión del conflicto muestra un rango de significados que incluyen procesos cognitivos (conocimientos, intenciones, anticipaciones), percepciones, sentimientos y deseos. Estos significados son muy variados y se organizan en un continuo, desde orientaciones más individuales hasta orientaciones más relacionales. Desde lo intrasubjetivo (emociones, sentimientos, experiencias personales) hasta lo intersubjetivo.

Desde esta dimensión el conflicto para los jóvenes del barrio El Rosal representa “todo lo malo que nos ocurre” este pensamiento que hace parte de la vida diaria, doméstica, de vecindario lo asemejan los jóvenes a la vida misma, incluso se refieren a él como una realidad próxima de conflictos. Esta tendencia se precisa como una tensión permanente entre lo intrasubjetivo que es propio de cada uno de los jóvenes y lo intersubjetivo que destaca lo relacional.

En este interjuego, episodios de la cotidianidad violenta de Pereira que se habían concentrado en lugares muy puntuales y se consideraban ajenos a su realidad llegaron al barrio y vecindario de algunos de estos jóvenes del Rosal. El conflicto que se creía distante de sus casas llegó sin avisar a permear sus micro-realidades. Vieron como sus subjetividades fueron afectadas por estos sucesos, así como sus relaciones con los otros. Ese conflicto aparentemente distante del barrio tocó las sensibilidades, las emociones y los sentimientos de líderes del hoy grupo Jaguar. *“El hijo más pequeño de doña María de Jesús Ramírez Ortiz, estaba a más o menos una cuadra de la casa con 5 tiros en la parte trasera de su cabeza y como siempre nadie supo quien fue o por donde se fue el sicario...”* (12).

El conflicto visto por las y los jóvenes del barrio El Rosal de manera intrasubjetiva, significa que los problemas al interior de sus hogares hacen parte de esa realidad interna propia de muchas familias que viven en situaciones precarias y cuya estructura familiar se encuentra fracturada emocional, anímica y

comunicacionalmente. *“Creo que por las etapas más difíciles que he pasado fue cuando sin yo querer me tocó irme de mi casa.... Un día yo decidí irme con mis amigos para el río. Bueno la pasamos super rico, nos fuimos a las 10:00 am y llegamos a las 4:00 pm, mi mamá no se dio cuenta ni nada.... Fui descubierta en mis mentiras seguidas. Las cosas empeoraron y mi mamá decidió que yo me fuera para donde unas primas. Lo hice y viví con ellas 9 meses.... En ese tiempo no tuve contacto con mi mamá ni con mi abuela ni hermanas...”. (06).*

Esta cita ayuda a recalcar que en el barrio El Rosal, es común que muchos jóvenes por cuenta de fricciones y conflictos con sus padres terminen viviendo definitiva o transitoriamente en hogares de otros miembros de la familia, predominantemente donde los abuelos o tíos. Hay una evidente tensión entre lo conflictivo relacionado con la interacción al interior de la familia y sus inquietudes subjetivas

Pero también las y los jóvenes escribieron sobre un tipo de conflictos aparentemente imperceptibles que ocurren en el escenario propio del vecindario, en la calle, en el parque cerca o frente a su casa. Aluden de nuevo a la tensión entre la interacción con los otros, familia y cercanos no familiares, y el conflicto intrasubjetivo que dicha interacción les genera. *“Pero una noche que veníamos con mi mamá y un tío de una reunión familiar, mi mamá lo pilló en lo que yo no quería que lo pillara, pues estaba fumando marihuana en la cancha del barrio. Eso se acabó, mi mamá nunca supo que Freddy me pegaba y que habían pasado muchas cosas entre nosotros que hasta casi nos volamos para vivir juntos. Eso fue muy terrible, pero luego que mi tío se agarró a trompadas con Freddy y Freddy le dejó una herida, mi ex novio se fue del barrio, creo que ahora vive en Tulúa y ese capítulo de mi vida que casi me deja sin mamá y sin familia por culpa de un vicioso, quedó atrás...”. (06)*

Las condiciones estructurales sociales de pobreza, inequidad, desempleo, entre otras, hacen que los y las jóvenes vivan una lucha por los recursos económicos para el sostenimiento de sí mismos y de sus familias. Esa política social de

autosostenimiento o co-jefatura de hogar hace que las y los jóvenes sean actores de primer orden en responsabilidades que en otras realidades, momentos y contextos correspondían estricta o predominantemente a los adultos (Padres). *“Como la exigencia que hacen nuestras familias para que nosotros consigamos dinero para que contribuyamos con el sostenimiento de la casa”* (07). De esta forma se puede afirmar desde Margulis y Urresti, (1998 Citado por Lugo, 2007) que las y los jóvenes de sectores populares urbanos como el barrio El Rosal de Pereira no viven el proceso denominado como moratoria social, el cual alude a *“que grupos crecientes, que pertenecen por lo común a sectores sociales medios y altos, postergan la edad de matrimonio y de procreación y durante un período cada vez más prolongado, tienen la oportunidad de estudiar y de avanzar en su capacitación en instituciones de enseñanza que, simultáneamente, se expanden en la sociedad”* (Pág.15).

Las y los jóvenes del barrio el Rosal, reconocen la presencia permanente del conflicto en la vida cotidiana, que se retroalimenta cíclicamente desde las tensiones internas y externas. Si bien estos jóvenes viven experiencias cotidianas difíciles que generan sentimientos de tristeza, abandono y rebeldía, sus narraciones revelan un fuerte énfasis en la satisfacción que experimentan al ser agentes sociales dinámicos que con *“esfuerzo y sacrificio”* pueden impactar la realidad de su barrio, de sus amigos y de sus familias desde las posibilidades que construyen con su organización juvenil, el grupo JAGUAR. El respaldo, la cohesión de grupo y sus acciones permanentes son un importante aspecto en su vivencia diaria del conflicto. Al respecto Perea (1992, citado por Lugo 2007, pág.36) afirma que las prácticas organizativas juveniles se constituyen en escenarios en los cuales se plantean formas de tramitar los conflictos cotidianos, se proponen soluciones y se incide en los problemas estructurales de manera no violenta: *“la no violencia activa como fundamento de la objeción de conciencia, quiebra, rompe, transforma la racionalidad, la intencionalidad y la esencia misma de la guerra y plantea nuevos parámetros para la convivencia”* (Pág.9)

La intrasubjetividad se hace evidente en casos de conflicto asociados con suicidio. Las descargas emocionales tan fuertes que han vivido algunos de estos jóvenes los ha llevado a asumir decisiones extremas. *“...la situación empeoraba y en mi casa todo iba peor era la segunda vez que lo intentaba pues quitarme la vida era la manera de llamar la atención y quizás mi forma de ayudar a resolver tanto problema y no medía nada”* (08). Testimonios como este ratifican los casos de angustia y presión extrema cuya salida pareciera estar en la muerte. En este caso los intentos no tuvieron un desenlace fatal, pero sí motivaron con el tiempo un cambio de actitud frente a la vida. Un caso de recuperación psicoafectiva que se apuntaló con un nuevo rol de liderazgo.

Se puede advertir entonces que en esta dimensión se constata un interjuego de episodios de la cotidianidad violenta de Pereira que se habían concentrado en lugares muy puntuales llegaron al barrio y vecindario de algunos de estos jóvenes del Rosal. El conflicto visto por estos jóvenes de manera intrasubjetiva, significa que los problemas al interior de sus hogares hacen parte de esa realidad interna propia de muchas familias que viven en situaciones precarias y cuya estructura familiar se encuentra afectada por diversos factores. La pobreza, entre otros problemas estructurales, hace que los y las jóvenes vivan una lucha por la consecución de recursos económicos para el sostenimiento de sí mismos y de sus familias. La intrasubjetividad se hace evidente en casos de conflicto asociados con suicidio. Las descargas emocionales tan fuertes que han vivido algunos de estos jóvenes los ha llevado a asumir decisiones extremas.

#### 3.1.4 Dimensión simbólica

Esta dimensión hace referencia a las declaraciones interpretativas de los jóvenes que desde sus figuraciones metafóricas y/o morales representan sus significados del conflicto.

Así, la dimensión simbólica del conflicto incluye expresiones de las y los jóvenes como valores, símbolos culturales o moralejas de una historia. Posiblemente por la naturaleza simbólica de tales descripciones, ellas son menos frecuentes que las demás dimensiones del sentido del conflicto. Incluyen declaraciones explícitamente interpretativas, metafóricas o morales. Las faenas cotidianas y domésticas como ritos locales e intrafamiliares desnudan toda una simbología de su concepto de vida y las incidencias individuales y colectivas que tiene el conflicto en sus vidas.

Los jóvenes le atribuyen al conflicto una implicación directa con la vida cotidiana al considerarlo como una tensión constante que dinamiza la vida diaria y no necesariamente vulnera.

Esta dimensión explica la representación sensorialmente perceptible de una realidad, en virtud a rasgos y características culturales que se asocian con ésta por convenciones socialmente aceptadas; en el entendido de significaciones particulares alrededor del conflicto.

Las y los jóvenes del barrio El Rosal, expresan que el conflicto es natural a la vida humana porque es un mandato divino, que hay que aceptar y soportar. Las y los jóvenes del barrio el Rosal también se apoyan en una visión doctrinal, que se traduce en una fuerte creencia religiosa en la que encuentran refugio y protección frente a las amenazas a las que los exponen sus vidas cotidianas. *“...tienen algo que es mayor que todo, lo cual es Fe que cree que Dios la va a ayudar y a sacar de esa vida....”* (01). Aquí puede apreciarse una visión mágica de la solución de los conflictos y también de sus causas, algunas veces se acude a Dios, otras a héroes de carne y hueso, salvadores y “Mesías” de la humanidad.

Los jóvenes han tenido que entender que el conflicto sí es un asunto que los toca y los involucra inevitablemente, así muchos se mantuvieron un tanto indiferentes. Algunos integrantes del grupo Jaguar del barrio El Rosal, entendieron que el conflicto podía tocar sus puertas y a partir de ese momento iba a constituirse en un símbolo

para generar oportunidades de paz y servicio. Es el caso de uno de los líderes del grupo Jaguar, quien reconoce que la muerte violenta de su hermano lo sacó definitivamente de su indiferencia frente al conflicto. *“Negro eso fue allí vamos a ver...”*, y le respondí: *“A mi que me importa a que pirobo le cascaron... él me dijo, luego, “voy a ver y ya vuelvo... Negro es su hermanito”, le respondí que esas no eran charlas; él ripostó: “no es charla, es en serio”, a mi se me cerraron las entendederas, sólo quería comprobarlo y así era”* (10).

De igual manera asumen que sus padres de familia vivieron otra época con otras coordenadas socio-culturales y por eso les cuesta trabajo entender y aceptar ciertos comportamientos propios de los jóvenes de ahora. *“Si uno se pinta el pelo o se cuelga un pircing, o si se quiere tatuar, eso no quiere decir que uno es mariguanero o rata, simplemente está a la moda, pero tiene claro su pensamiento de la vida sin pudriciones o cosas por el estilo”* (07). En su estudio sobre tendencias y comportamientos juveniles en América latina, CEPAL (2004), queda claro el valor de las identidades juveniles en conexión directa con otros patrones culturales, como modos y modas en tránsito propias de una cultura dinámica y llena de detonantes emotivos, simbólicos, de gregarismo y mimetización.

Es claro cómo se percibe un paso importante en su condición de jóvenes. No le juegan simplemente a ser espectadores del conflicto, lo asumen como parte de su entorno, como un hecho constitutivo de su contexto local y han ingresado en una etapa propositiva frente a su propia comunidad. De allí surgió en buena medida la idea de constituir (2005) un grupo de servicio y acción, conformado por jóvenes: Jaguar.

Esta dimensión explicó la representación sensorialmente perceptible de una realidad, en virtud a rasgos y características culturales que se asocian con ésta por convenciones socialmente aceptadas; en el entendido de significaciones particulares alrededor del conflicto. Las y los jóvenes del barrio El Rosal, expresan que el conflicto es natural a la vida humana porque es un mandato divino, que hay que

aceptar y soportar. Las y los jóvenes del barrio el Rosal también se apoyan en una visión doctrinal, que se traduce en una fuerte creencia religiosa en la que encuentran refugio y protección frente a las amenazas a las que los exponen sus vidas cotidianas.

### 3.1.5 Síntesis de la Categoría

Desde las dimensiones constitutivas de la categoría significado del conflicto podríamos colegir respecto a la dimensión físico material que se evidencian en el énfasis del conflicto un hecho o una cadena de circunstancias “*malas-negativas*” a las que se exponen permanentemente las y los jóvenes ante amenazas externas, asociadas a los peligros que perciben en la calle y a las problemáticas internas propias de sus micro contextos domésticos. Se perciben conflictos intrafamiliares, es decir, asuntos doméstico-privados.

Las y los jóvenes perciben que el conflicto se evidencia en las débiles políticas del gobierno en términos de prevención, acompañamiento e intervención a la juventud. El conflicto es reconocido por las y los jóvenes como la versión violenta de una ciudad como Pereira con problemas de seguridad. En el orden de su actitud política social han trascendido el activismo filantrópico del grupo barrial para insertarse en el campo de las discusiones y las decisiones públicas. En la órbita del centramiento individual, las y los jóvenes del barrio El Rosal, asumen que el sentido de lo político social parte de su propio liderazgo como un ejercicio de visibilidad de sus responsabilidades frente a sus hogares y frente a su comunidad.

El conflicto es también visto por estos jóvenes de manera intrasubjetiva, significa que los problemas al interior de sus hogares hacen parte de esa realidad interna propia de muchas familias que viven en situaciones precarias y cuya estructura familiar se encuentra afectada por diversos factores. La pobreza, entre otros problemas estructurales, hace que los y las jóvenes vivan una lucha por la consecución de recursos económicos para el sostenimiento de sí mismos y de sus familias. La

intrasubjetividad se hace evidente en casos de conflicto asociados con suicidio. Las descargas emocionales tan fuertes que han vivido algunos de estos jóvenes los ha llevado a asumir decisiones extremas.

La dimensión simbólica hizo evidente la representación de una realidad, en virtud a rasgos y características culturales que se asocian con ésta por convenciones socialmente aceptadas; en el entendido de significaciones particulares alrededor del conflicto. Las y los jóvenes del barrio El Rosal, expresan que el conflicto es natural a la vida humana porque es un mandato divino, que hay que aceptar y soportar.

### **3.2 Categoría de análisis sentido de lo político en la relación conflicto-joven.**

Con la generalización de lo político que ha tenido lugar en los dos últimos siglos, es posible extraer algunas conclusiones provisionales sobre el concepto de lo político y sobre la dialéctica entre los procesos de despolitización y repolitización (Campillo, 2004) de los diferentes campos de la experiencia humana, tal y como se ha dado en la historia de Occidente.

Para entender esta dialéctica de despolitización y repolitización, se debe intentar redefinir el concepto de lo político; sobre todo, intentar repensar las relaciones entre su sentido restringido y su sentido generalizado, máxime cuando estamos hablando de la percepción que tienen unos jóvenes del conflicto político en contextos locales.

Afirma Campillo (2003) que la vida humana es constitutivamente política, en la medida que la dimensión política está presente en todas las relaciones sociales, por muy diferentes que éstas sean entre sí, entonces cabe precisar en qué consiste esa “dimensión política”, qué es lo que la convierte en una dimensión y cómo afecta las relaciones de vida en contextos y micro-contextos como los que determinan al barrio El Rosal.

Este concepto generalizado de lo político ya no puede ser identificado exclusivamente con el concepto restringido clásico, esto es, con el gobierno del Estado, definido por Weber (Citado por Campillo, 2003) como el “monopolio de la coacción física legítima” que una pequeña élite dominante ejerce “con éxito” sobre una población y un territorio determinados.

Antonio Campillo (2003, pág, 2) propone como punto de partida, la siguiente definición de política: *la vida política comienza allí donde alguien dice “nosotros” y actúa como tal*. Afirmación muy concluyente respecto al concepto y trabajo que adelanta el grupo Jaguar del barrio El Rosal.

Según Campillo (2003) y Van Dijk (1980) “nosotros” es uno de esos actos de habla que los filósofos del lenguaje llaman “performativos” o “realizativos”, porque permiten “hacer cosas con palabras”. Así, el acto de decir “nosotros” es, al mismo tiempo, una manera de hacer que ese “nosotros” llegue a ser efectivamente: no se limita a nombrar una realidad preexistente, sino que más bien la crea, la instituye, la hace surgir. Así las narrativas de los jóvenes de jaguar son esencialmente performativas y realizativas por ser un producto perceptivo de la obra autobiográfica y testimonial de las y los jóvenes del barrio El Rosal.

Según Campillo (2003), en efecto, la vida humana se constituye como vida política desde el momento en que una pluralidad de seres vivientes se reúne y dice “nosotros”, desde el momento en que habla y actúa de forma concertada para constituir, preservar e incluso ampliar la identidad de ese “nosotros”. Esta concepción inspiradora del grupo Jaguar es una puesta en escena de la interacción social bajtiniana desde los discursos autoriales, los discursos ajenos y las construcciones colectivas.

Se percibe en las narrativas de los jóvenes un concepto claro de precarización de la política. En principio, la política como expresión de poder y gobierno, les produce

algún grado de rechazo que manifiestan en una posición crítica frente a la práctica política. *“La política aquí en Pereira, es politiquería, muchos de esos que hacen política son corruptos y en cada elección aparecen los mismos con las mismas, siempre de espaldas a la gente, sobre todo a nosotros los más pobres y jodidos”.* (09.)

En contraste, mientras los jóvenes se distancian y critican las prácticas políticas tradicionales que se dan en su entorno, también se asumen como actores políticos al organizarse alrededor de una propuesta de servicio que beneficia al barrio como colectividad y puede producir insospechados efectos políticos. *“Si trabajamos seriamente por los jóvenes y los niños del barrio, quizás con la ayuda de la Junta de Acción Comunal o los Comuneros de la Comuna, podremos conseguir recursos o cosas para nuestra comunidad... esperen y verán que a Jaguar lo van ver con respeto”* (02)

### 3.2.1 Dimensión Poder

Según Michel Foucault (2003), el ejercicio del poder no es simplemente el relacionamiento entre “jugadores” individuales o colectivos, es un modo en que ciertas acciones modifican otras. Lo que por supuesto significa, que algo llamado Poder, con o sin mayúsculas, considerado que existe universalmente de forma concentrada o difusa, no existe.

El Poder existe solamente cuando es puesto en acción, incluso si él está integrado a un campo disperso de posibilidades relacionadas a estructuras permanentes. Esto también significa que el poder no es una función de consentimiento (Foucault, 2003). En sí mismo no es una renuncia a la libertad, una transferencia de derechos, el poder de cada uno y de todos delegado a unos pocos (que no prevé la posibilidad de que el consentimiento pueda ser una condición para la existencia o mantenimiento del poder); el relacionamiento de poder puede ser el resultado de un consentimiento más importante o permanente, pero no es por naturaleza la manifestación de un

consenso. En el grupo Jaguar, la noción de Poder es relacional en dos aspectos. De una parte es una construcción motivada por grupos ya establecidos como la Junta de Acción Comunal y por organizaciones tutelares en la ciudad como la Red de Iniciativas Juveniles. En segunda instancia el poder al interior del barrio ha sido una posibilidad de construir liderazgo colectivo desde potencialidades individuales.

Obviamente la puesta en escena de las relaciones de poder no excluye el uso de la violencia como tampoco la obtención del consentimiento, no hay duda que el ejercicio del poder no puede existir sin el uno o el otro, sino a menudo con la presencia de ambos. Pero a pesar que el consenso y la violencia son los instrumentos o los resultados, ellos no constituyen el principio o la naturaleza básica del poder.

El ejercicio del poder también es un modo de acción sobre las acciones de los otros, se abre paso a un contrapeso. Es decir, hay ejercicios y despliegues de poder que suelen ser contrarrestados o confrontados con otras expresiones de poder, así ocurre con el grupo juvenil Jaguar, la expresión de organización de jóvenes más importante del barrio y de la Comuna Consota. *“Jaguar es una respuesta a los que no hacen nada. Jaguar es nuestra forma de demostrar que frente a las propuestas de los violentos, nosotros tenemos nuestras propias propuesta como trabajar en equipo...”* (12). Queda claro, desde esta dimensión que el grupo Jaguar del barrio El Rosal de Pereira, es una estrategia de poder, o por lo menos se insinúa como un factor aglutinante de la juventud de ese barrio para contrarrestar otros factores y ejercicios de poder local.

Desde la perspectiva de esta dimensión el poder es un modo de acción sobre las acciones de los otros, se abre paso a un contrapeso. Es decir, hay ejercicios y despliegues de poder que suelen ser contrarrestados o confrontados con otras expresiones de poder, así ocurre con el grupo juvenil Jaguar.

Puede afirmarse que el grupo Jaguar es una estrategia de poder para poder contrarrestar otros factores y ejercicios de poder local.

### 3.2.2 Dimensión Control external del mundo. Joven: hasta Control Juvenil

Esta dimensión busca clarificar los elementos de la política externa a las micro-realidades de las y los jóvenes, que los afecta y también los elementos internos de esa realidad y contexto sobre los cuales las y los jóvenes tienen control. Es cómo desde las tensiones internas y externas se construye la relación joven-política.

Las y los jóvenes ven en parte de la comunidad una manifestación constante de censura y control a sus actividades. Así, la lucha frente a la visión y marca adultocéntrica de la que da cuenta Duarte Quapper (2002), es en sí un conflicto constante y genera la consecuente tensión entre dos conceptos de vida y dos abordajes muy distintos del conflicto. *“Aquí mucha gente, incluyendo algunos de nuestros cuchos, creen que Jaguar es una vagabundería. Ellos sospechan como si nos reunieramos para cosas malas, algo como una secta o pandilla, por eso hay que demostrarles con resultados que no estamos reunidos para el vicio o vainas malas”* (03). Los jóvenes perciben en cierta medida un ejercicio y presión de poder por parte de algunos círculos de poder adultos del barrio (ciertos miembros de la Junta de Acción Comunal) y algunos líderes de la Comuna Consota. Advierten estos jóvenes del grupo Jaguar, que la alcaldía ha hecho importantes convocatorias de inclusión social para organizaciones juveniles emergentes, pero tienen claro que no “caerán” en las trampas del poder y el control de la autoridad de turno para evitar el crecimiento exponencial de Jaguar y otras organizaciones pares. *“ cada vez que nos convoquen o in viten a opinar sobre la ciudad o sobre la juventud, allí estaremos para manteniéndonos independientes...”*.(06). Este señalamiento es una típica afirmación de liderazgo emergente, de búsqueda de autodeterminación y de reconocimiento como interlocutores validos que tienen algo que decir frente a los asuntos de interés para la comunidad, esta es una acción política que confronta el ejercicio dominador y controlador del poder político del estado local.

Los jóvenes reconocen el conflicto y lo político como parte constitutiva-orgánica de sus vidas. Asumen que ya a la juventud de toda Pereira, le llegó el momento de no ser indiferente y asumir responsabilidades frente a la coyuntura. *“...podemos criticar la política y jalarnos los pelos por todo lo que ha dejado y deja el conflicto, pero a lo bien, ya nos toca entender que para cambiar todo eso es mejor estar adentro con ideas como las de Jaguar que afuera sentadito sin hacer nada” (01).*

En esta dimensión se percibe un grupo de jóvenes -Jaguar- que identifica la política y el conflicto como dos aspectos que los afectan directamente y que han marcado sus vidas individualmente, como vecindario y como comunidad del barrio El Rosal. El paso que empiezan a dar como grupo, es cambiar la indiferencia por las propuestas como camino para enfrentar el conflicto y como una posibilidad de empezar a cambiar las costumbres políticas, sirviéndole a la comunidad (Jaguar) y no sirviéndose de ella (política tradicional). Es evidente la emergencia de estos jóvenes como actores sociales que desde su organización juvenil se asumen como actores políticos que ejercen acciones para aportar al bienestar de la comunidad del barrio y trascienden el sentido tradicional de la política.

Las y los jóvenes ven en parte de la comunidad una manifestación constante de censura y control a sus actividades.

Es una típica afirmación de liderazgo emergente, de búsqueda de autodeterminación y de reconocimiento como interlocutores validos que tienen algo que decir frente a los asuntos de interés para la comunidad, esta es una acción política que confronta el ejercicio dominador y controlador del poder político del estado local.

### 3.2.3 Dimensión Acción Prospectiva Juvenil

Esta dimensión tiene que ver con las expresiones que en el orden presente e inmediato y a futuro dejan entrever en sus narrativas las y los jóvenes.

Cuando Michel Maffesoli (2004) asegura sobre el joven: “Joven es lo que constituye ya.” marca un concepto presente de acción, de determinación y del carácter que toma la dinámica de las y los jóvenes frente a un determinado conjunto de coordinas sociales, políticas, culturales, económicas y de otra índole. Los integrantes de Jaguar se han constituido en presente y posibilidad de futuro mejor para los propios jóvenes del barrio y una organización con serias posibilidades de contribuir con la prospectiva de una comunidad mejor en condiciones y calidad de vida.

*“Lo preminente pareciera estar en la base del mimetismo contemporáneo de muchos jóvenes. Es como una viscosidad societal, como un clima viscoso”*, Michel Maffesoli (2004). Desde esta cita, se puede colegir que el grupo de jóvenes que constituye Jaguar, rompe muchos paradigmas conceptuales acerca de su rol viscoso e indiferente. Las y los jóvenes del barrio El Rosal, caracterizan un puñado de entusiasmo muy proactivo y con fuertes lazos esperanzadores. Se percibe un guión de vida que le apuesta y cree en el futuro en clara discrepancia con las nociones fatalistas o apocalípticas que tienen del presente y del futuro muchos jóvenes promedio.

Las y los jóvenes del barrio El Rosal reaccionan y actúan propositivamente como grupo Jaguar. Asumen los conflictos en sus distintas manifestaciones como parte constitutiva de sus vidas en lo individual, en lo familiar y en lo social. Hay un sentido evidente de responsabilidad social-comprometido socialmente con unos principios de gestión que estaban reservados sólo para los adultos organizados de su barrio-Junta de Acción Comunal. *“Ya hemos logrado a través de la Red de Jóvenes de Pereira, que la Secretaría de salud traiga al barrio el programa de Educación Sexual, y que el Plan Desarme nos esté capacitando con todo el cuento de prevención y de Pereira Convida... Eso lo consiguió Jaguar...”* (02).

Existe una preocupación constante del Grupo Jaguar del barrio El Rosal en cuanto a la ausencia de conciencia social de muchos jóvenes. Aducen que ellos no superan

los veinte integrantes y que para todo lo que hay que hacer el equipo es insuficiente. *“ Aquí somos en el barrio más de 400 jóvenes, según un Censo de la Junta de Acción Comunal, y en Jaguar no alcanzamos los 20, imagínese lo tenaz de trabajar así, porque es que aquí en El Rosal hay mucha inconciencia de la gente y sobre todo de los jóvenes”*.(01).

Una tendencia muy clara es el sentimiento de territorialidad: cuidado y pertenencia local. *“Jaguar debe responder por la juventud de El Rosal, pues es nuestro barrio y no importa que tanto nos toque trabajar y cuanto nos toque defender el barrio, por ejemplo de los taxistas que lo tienen vetado”*.(08).

Las y los jóvenes del Jaguar se han constituido en actores sociales de su barrio. Son protagonistas desde su liderazgo de grupo y han logrado inculcar en un importante grupo de personas (niños, jóvenes y adultos) de su barrio una visión optimista-esperanzadora de la situación. Proponen que la comunidad al ser parte del problema debe también ser parte de la solución.

*“A los de Jaguar nos tocó aceptar que había mucho conflicto y que frente a eso teníamos dos caminos: no hacer nada y dejarse que las cosas pasaran, o sea salvase quien pueda o trabajar para que como grupo nos pellizcáramos por nosotros y por los peladitos (hermanos)”* (05).

Estos jóvenes del barrio El Rosal han asumido una férrea defensa de sus Derechos como jóvenes, tarea en la que la Personería de Pereira, les ha facilitado un importante acompañamiento. *“Cuando uno encuentra organizaciones de trabajo como el Grupo Juvenil Jaguar, dan ganas de apoyarlo, pues su indiscutido liderazgo, nos hace pensar que ellas y ellos son una reserva vital del liderazgo que necesita Pereira y son un núcleo defensor de los derechos de la niñez, la adolescencia y su barrio en general”*, señala el Personero de la ciudad de Pereira, Didier Castañeda Toro.

La tendencia a opinar y controvertir con autoridades e instituciones responsables o corresponsables de su futuro, hace que el Grupo Jaguar empiece a obtener un reconocimiento por su capacidad crítica para analizar los problemas y conflictos del barrio, pero también su espíritu crítico propositivo para resolver las adversidades.

Estas dimensiones dejan entrever desde las narrativas del Grupo Jaguar, su preocupación por ser ante todo un equipo de trabajo propositivo, muy comprometido con su comunidad y con una tendencia de servicio, que los constituye en el soporte inmediato de los cuadros de dirección cívica y comunitaria de su barrio, como lo es la Junta de Acción Comunal.

#### 3.2.4 Síntesis de la Categoría

Las y los jóvenes del barrio El Rosal reaccionan y actúan propositivamente como grupo Jaguar y eso les marca un sentido político de servicio hacia su comunidad. Asumen los conflictos en sus distintas manifestaciones como parte constitutiva de sus vidas en lo individual, en lo familiar y en lo social, y en ese sentido también advierten posibilidades de salir adelante como factor aglutinante y expresión del liderazgo juvenil que los caracteriza.

Es interesante hacer evidente como en esta Categoría, la visión de futuro de los jóvenes descrita como positiva y propositiva se apoya en la confianza y satisfacción que les ha generado su pertenencia al grupo Jaguar, a pesar de vivir en condiciones materiales difíciles, con diversidad de problemáticas en su barrio, en sus familias y en sus vidas, estos jóvenes se sienten empoderados por la posibilidad de acción e impacto social que han generado en su comunidad. Esto los compromete y les da un sentido de responsabilidad social que les permite soñar con mejores posibilidades para ellos y su comunidad.

### 3.3 Categoría de análisis noción de joven

El significado de ser joven para los jóvenes del barrio el Rosal tiene tres dimensiones centrales, la primera es ser líder a pesar de la adversidad, en la que resaltan la confianza que tienen en sus acciones, así reconozcan las dificultades del contexto en el que viven. Estos jóvenes expresan un compromiso por lo social que se sustenta en su grupo JAGUAR desde el cual trabajan por ayudar a resolver necesidades del barrio.

El segundo énfasis alude de nuevo a las condiciones difíciles en las que transcurren sus vidas que los lleva a tener la certeza de que ser joven es una lucha permanente por la sobrevivencia en un medio cuyas dinámicas cotidianas los exponen a tensiones domésticas a riesgos y proximidades a la muerte.

La tercera denotación muestra su conciencia o darse cuenta de que se les han adjudicado acciones que no les corresponden, al expresar que ser joven es asumir responsabilidades de adulto: *“Bueno, ese tiempo fue muy duro, pues, a mi mamá y a mí nos tocó trabajar más duro. Yo también empecé a trabajar en casa de unos ricos de allá de Pinares que ya conocían el trabajo de mi mamá”* (10).

Ser joven significa más responsabilidad que temporalidad como etapa de vida (más que transitoriedad). Aquí, en el caso de las y los jóvenes del barrio El Rosal cobra fuerza uno de los enfoques del profesor Klaudio Duarte (2002), cuando señala el rompimiento temporal que debe existir entre la edad como medida de tiempo del joven y su edad como tránsito hacia la madurez y su interacción con factores adultos. Advierte Duarte Quapper (2002) que tampoco se puede caer en trampa adultocéntrica de calificar los estadios de madurez o tránsito hacia la madurez de un joven desde la fría y muy subjetiva visión del adulto.

Desde una perspectiva socio histórica y cultural se sustenta que la noción de juventud y participación política en jóvenes no es una invariante en los tiempos y en los contextos; ésta cambia según las condiciones políticas y culturales de los contextos locales. Las expresiones políticas de las y los jóvenes presentan tensiones que varían en los grupos, según su posición frente al conflicto en contextos urbanos como lo tipifica el barrio El Rosal, donde los muchachos desarrollan sus propias formas de expresión política, desde una política cotidiana y de sobrevivencia hasta una movilización de la acción colectiva con tendencia al cuidado por lo otro, las otras y los otros.

### 3.3.1 Dimensión Ser problema

Es la dimensión que ubica al joven como un factor desestabilizador o perturbador de su entorno. En este sentido se alcanza a marcar una tendencia que da cuenta acerca de como unos jóvenes del grupo Jaguar se constituyeron en cierto momento de su vida en un problema para sus familias, principalmente. *“Con mis dos intentos de suicidio, ni resolvía mis problemas y en cambio me le convertí en un problema más a mi mamá y al resto de mi familia.”* (08).

El carácter dinámico del joven en su contexto local, está asociado con sus comportamientos, expectativas de vida y su rol como protagonista de esas micro-realidades. Así, ciertas manifestaciones de su comportamiento tienen que ver con hechos y situaciones que han marcado su pasado, pero que adicionalmente han incidido en el discurrir de su presente.

Ha tomado carrera la idea que muchas organizaciones juveniles en Colombia, trasciendan manifestaciones eminentemente artístico-culturales para pronunciar su discurso de resistencia, inconformidad o desacato. También han apelado al “status” organizativo en un vínculo constituyente con una nueva forma de comunicar sus ideas y propiciar factores de presión hacia el establecimiento (Muñoz, 1994).

La tendencia a sentirse expuesto y vulnerable a ciertos riesgos, le hace asumir la vida con cierto grado de provisionalidad-temporalidad. La cotidianidad puede resultar más intensa en función de un presente por momentos incierto. *“Aquí uno tiene que vivir a lo bien el día a día. Aquí nadie tienen comprada la vida así esta (El Rosal) no sea una olla, de manera parece que para que tanto nervio y estrés...”* (04).

La dimensión ser problema se constituye entonces en el reconocimiento a la situación problémica que azota a las y los jóvenes del barrio El Rosal. Pero también es la identificación de una posibilidad para que el estereotipo social de ver al joven como problema, y sentirse ellos mismos como jóvenes, un problema se convierta en oportunidad mediadora del conflicto y opción para construir un nuevo perfil de ser joven en un contexto conflictivo local en el que se empoderan.

### 3.3.2 Dimensión Socio relacional

Esta dimensión tipifica la tendencia de las y los jóvenes del barrio El Rosal a estar muy en contacto con su entorno. Desde ese contacto establecen un vínculo relacional que los hace percibir crudamente sus realidades y conflictos, pero también se constituye en la oportunidad para hacer algo y sentirse útiles en la resolución de esos conflictos. En este sentido, Dávila León, (2004) señala que hay redes juveniles en América Latina que han ido construyendo pequeños espacios de liderazgo que hacen de su ejercicio de servir y coadyuvar organizaciones adultas, una tarea visibilizada que gradualmente ganar más espacio y autonomía. Las relaciones de poder entre círculos de incidencia juvenil y de adultos, puede generar igual sinergias o tensiones.

En el caso de Jaguar, hay un espacio en construcción que no desconoce el posicionamiento de las organizaciones adultas de su barrio, pero que tampoco ignora las posibilidades de crecimiento grupal como una nueva forma de relacionarse con el establecimiento municipal. *“Uno no puede negar que el papá de Jaguar a sido la*

*Junta y eso a servido para que a Jaguar lo conozcan mas en la alcaldía y en la personería” (11).*

El hecho de asumir un liderazgo dentro de la comunidad a pesar de la adversidad, hace que estos jóvenes del barrio El Rosal, asuman las circunstancias que marcan el discurrir de su barrio con gran responsabilidad social. De alguna manera, el liderazgo del grupo Jaguar brilla, por cuanto asumen responsabilidades adultas y públicas siendo jóvenes.

El sentido político de la relación conflicto-joven se manifiesta principalmente en su convicción de tener responsabilidad social, lo que se fundamenta en su asociacionismo juvenil mediante el grupo Jaguar y las acciones ejercidas desde el grupo para dar respuesta a necesidades inmediatas de su comunidad. Esto configura a estos jóvenes como actores sociales activos, que se asumen así mismo como agentes de acción desde la posibilidad y fortaleza que les brinda una asociación juvenil creada por ellos mismos. Desde esta lógica informal los jóvenes se distancian del direccionamiento de los adultos y deciden gestionar desde las posibilidades que el grupo les sugiere.

Las y los jóvenes del grupo Jaguar asumen su carácter relacional con el conflicto como una oportunidad de demostrar que ellos han decidido dejar el papel de espectadores del conflicto, para asumirlo como parte de sus vidas, y en ese sentido han logrado potenciar su personalidad como colectivo como “lectores del entorno”, Ríos 1994.

El grupo Jaguar encarna una posibilidad de movilización y pronunciamiento de la comunidad del barrio El Rosal. Esta célula de liderazgo barrial se suma al mapa de poder y de relacionismo socio-institucional que ya han venido asumiendo estamentos como la Junta de Acción Comunal y el propio Comité Cívico.

### 3.3.3 La dimensión de la Subjetividad

Se explica como el comportamiento individual y/o colectivo que asumen las y los jóvenes del barrio El Rosal frente a la apreciación del entorno y los fenómenos conflictivos que allí ocurren.

Posturas de reflexión constante identifica a estos jóvenes. Es claro que frente a la objetividad de múltiples problemas en su contexto local, los integrantes del grupo Jaguar son propositivos y tienen distintas versiones para enfrentar y proponer soluciones a los conflictos detectados. Un despliegue de subjetividad que pasa por creencias religiosas, una fe desbordante en el futuro-sentido de esperanza, cierto grado de mimetización con la pertenencia al grupo, son entre otras, expresiones y pronunciamientos subjetivos frente a su realidad. *“...en mi caso, mis mayores conflictos son las peleas continuas con mi mami, ya que tenemos muchos inconvenientes en la casa por cualquier cosa. Esa es la verdad, si tengo que hablar de conflictos mi mayor conflicto es mi mami,...”*. (03).

Casos narrativos en los cuales se presenta la subjetividad como una respuesta o explicación a ciertos problemas de convivencia y tolerancia. *“Lo que pasa es que a nuestros papás les dieron otra educación porque era otra época... Me parece que ellos tienen que entender que las cosas han cambiado y nosotros sus hijos también, pues tenemos otra forma de pensar y hacer las cosas... Los problemas que tenemos son culpa de ellos, yo se porque les digo no ve que mi papá esta en la cana...”*. (05).

Con esta cita se valida experiencias pasadas que han marcado su presente. Hay unos guiones de vida que se han constituido en reguladores de su proyecto de vida y que por cuenta de hechos demarcantes de su historia familiar y de su ideario autobiográfico, Lindón (1999), les ha obligado a estos jóvenes a replantear muchas de sus posturas meramente juveniles por otras más adultas que combinan desde la

realidad de sus hogares más responsabilidades y corresponsabilidades, y por supuesto marcas y resentimientos por los episodios que protagonizaron sus padres.

Se conjugan en estos jóvenes un paso raudo de la indiferencia y la abulia a la organización y construcción de alternativas desde los propios jóvenes con todo y su sello personal. Lo que algunos de ellos llaman “Impronta jaguar”. Se ven como Jóvenes con responsabilidad social. Ellos dejaron de ser espectadores para constituirse en un colectivo protagonista en la resolución de los conflictos de su barrio.

Significa asumir responsabilidades adultas, en lo privado (hogar) y en lo público (Comunidad). Por las características nucleares de sus familias, muchos de estos jóvenes han tenido que asumir jefaturas de hogar en orden a los ingresos y en atención a la autoridad desvanecida o desaparecida de sus padres.

Al reconocer que hay un conjunto de conflictos que afectan sus realidades hogareñas, de vecindario y de comunidad en general han entendido que deben luchar por la supervivencia. Es un debate entre la convivencia con los conflictos y no declinar en sus propósitos tendientes a solventar sus necesidades básicas insatisfechas.

Se perciben “madurando a la fuerza”. Las responsabilidades adultas los lleva a connotar en sus vidas presentes y futuras, mucho de jóvenes comunes y corrientes que intentan vivir como los demás, pero también mucho de adultos al tener que responder por sus familias.

Para estos jóvenes el sentido subjetivo de juventud significa más responsabilidad que temporalidad como etapa de vida (más que transitoriedad). Aquí, en el caso de las y los jóvenes del barrio El Rosal cobra fuerza uno de los enfoques del profesor Klaudio Duarte (2002), cuando señala el rompimiento temporal que debe existir entre la edad como medida de tiempo del joven y su edad como tránsito hacia la madurez

y su interacción con factores adultos. Advierte Duarte Quapper (2002) que tampoco se puede caer en trampa adultocéntrica de calificar los estadios de madurez o tránsito hacia la madurez de un joven desde la fría y muy subjetiva visión del adulto.

Casos narrativos en los cuales se presenta la subjetividad como una respuesta o explicación a ciertos problemas de convivencia y tolerancia. Se ven como Jóvenes con responsabilidad social. Ellos dejaron de ser espectadores para constituirse en un colectivo protagonista en la resolución de los conflictos de su barrio.

#### 3.3.4 Síntesis Categoría

Un primer elemento concluyente de la Categoría Ser Joven es ser líder a pesar de la adversidad, en la que resaltan la confianza que tienen en sus acciones, así reconozcan las dificultades del contexto en el que viven.

Un segundo énfasis alude de nuevo a las condiciones difíciles en las que transcurren sus vidas que los lleva a tener la certeza de que ser joven es una lucha permanente por la sobrevivencia en un medio cuyas dinámicas cotidianas los exponen a tensiones domésticas a riesgos y proximidades a la muerte. La tercera denotación muestra su conciencia o darse cuenta de que se les han adjudicado acciones que no les corresponden, al expresar que ser joven es asumir responsabilidades de adulto.

La dimensión ser problema se constituye entonces en el reconocimiento a la situación problemática que azota a las y los jóvenes del barrio El Rosal. Pero también es la identificación de una posibilidad para que el estereotipo social de ver al joven como problema, y sentirse ellos mismos como jóvenes, un problema se convierta en oportunidad mediadora del conflicto y opción para construir un nuevo perfil de ser joven en un contexto conflictivo local en el que se empoderan.

Las y los jóvenes del grupo Jaguar asumen su carácter relacional con el conflicto como una oportunidad de demostrar que ellos han decidido dejar el papel de espectadores del conflicto, para asumirlo como parte de sus vidas, y en ese sentido han logrado potenciar su personalidad como colectivo como “lectores del entorno”, (Ríos ,1994).

El grupo Jaguar encarna una posibilidad de movilización y pronunciamiento de la comunidad del barrio El Rosal. Esta célula de liderazgo barrial se suma al mapa de poder y de relacionismo socio-institucional que ya han venido asumiendo estamentos como la Junta de Acción Comunal y el propio Comité Cívico.

### **3.4 Categoría de análisis de los Mecanismos de Protección Social**

Esta Categoría emerge como mandato del contexto en el cual se mueven las y los jóvenes del grupo Jaguar del barrio El Rosal. Son regulaciones culturales de convivencia y salvamento, estrategias de apoyo y blindaje para enfrentar la dinámica cotidiana de los conflictos que les permite a los individuos protegerse ante situaciones difíciles.

En esta dimensión, las narrativas de los y las jóvenes evidenciaron guiones que expresan una relación de tensión entre diferentes expresiones, matices y gamas según los contextos locales y las posiciones que los y las jóvenes experimentan del y en el conflicto. Desde su interacción social y las lecturas del entorno (Bajtin, 1995) las y los jóvenes del barrio El Rosal revelan mecanismos de protección y supervivencia frente a los problemas que los cercan.

En las narrativas se evidencian expresiones y manifestaciones de los y las jóvenes, por un lado aparecen enunciados de corte religioso que muestran el anclaje cultural sacralizado frente al conflicto, bien sea como atribución de sus causas o como

determinación de su solución y por el otro, se ponen de manifiesto guiones de corte mítico- mágico como forma de resolver el conflicto orientada por la esperanza, el tiempo y la fe.

#### 3.4.1 Dimensión Sobrevivir usando medios del conflicto

Significa convertir la realidad del conflicto y sus distintas manifestaciones, en una oportunidad de sobrevivir, sobrellevar, y sobreponerse de algún modo, al conflicto. Irse de la casa, cohabitar con situaciones extremas y emprender aventuras en medio de conflictos intrafamiliares o del entorno, también marcó una tendencia en las y los jóvenes del grupo Jaguar del barrio El Rosal. *“...a causa de mi padrastro, él nos golpeaba a mis hermanos y a mí los tres sufríamos mucho, pero gracias a la rebeldía de mi hermano nos pudimos salvar de tanto maltrato. Nosotros vivíamos en Salento Quindío... Un día mi hermano nos dijo que empacáramos la ropa porque llegada la madrugada nos vendríamos a vivir con mi papá a Pereira y así fue cuando todos estábamos dormidos más o menos a las 2 am mi hermano nos despertó, tomó las maletas y nos sacó a la calle. Así comenzó una nueva aventura en nuestras vidas...”*. (04).

Aunque los mecanismos de protección social tienen una fuerte asociación con coordenadas culturales éstas se expresan en un conjunto de valores, percepciones y conductas que dan cuenta de prácticas discursivas particulares de lo que los y las jóvenes de Jaguar acerca de cómo vivencian lo político y la política en relación con idearios como la comunidad, la identidad, la civilidad, la convivencia, la pluralidad, la inclusión y la justicia, pero también con la desobediencia, la evasión y la negación. De esta manera, cada mecanismo de defensa social se va haciendo colectivo y constituyéndose en patrón de comportamiento.

Los guiones y regulaciones culturales (María Teresa Uribe, 2001 citada por Botero 2006) se ponen en escena en la vida social de las personas e implican apropiación de significados atribuidos y construidos en los arreglos sociales entre la relación de

ellas con las características y condiciones que se imponen en el contexto del cual forman parte. En estas regulaciones y guiones culturales se evidenciaron conocimientos, valores, creencias, sentimientos, predisposiciones y actitudes de los individuos ante el conflicto. *“...a lo bien uno no tiene porque voletiarce en todo caso en la casa a uno le han dado valores... tampoco es que uno se pise (vaya) con el que sea...aquí esta la gente de uno...”*(05).

Hay casos del barrio El Rosal y hubo uno del grupo Jaguar, que señaló la condición de supervivencia en el conflicto usando medios propios de ese conflicto. *“...es que a él nadie lo mandó a que se metiera con esa gente, él dice que fue porque tenía un a pistola que le había pasado el amigo...nosotros supimos que además de so le pillaron droga y así si paila...”*grabación narrativa colectiva. Aunque no es una conducta que defina al grupo Jaguar, sí se presentó un caso de un joven con problemas de drogadicción que como él mismo lo señalaba *“A todo mal se le saca un bien y yo viendo la situa en la casa me rebuscaba así hasta que me encanaron”* (11) Este caso refleja la situación de muchos jóvenes que viven en contextos locales y en condiciones marginales que usan medios e instrumentos propios de conflicto para convivir y sobrevivir de él sin medir las consecuencias.

Esta dimensión deja al desnudo lo que significa para estos jóvenes convertir la realidad del conflicto y sus distintas manifestaciones, en una oportunidad de sobrevivir, sobrellevar, y sobreponerse de algún modo, al conflicto. El Grupo Jaguar es un medio para afrontar la realidad del conflicto.

En sus regulaciones y guiones culturales se evidenciaron conocimientos, valores, creencias, sentimientos, predisposiciones y actitudes de los individuos ante el conflicto que desde su microcontexto son su medio de vida y su medio de supervivencia.

La situación de un menor de edad refleja la situación de muchos jóvenes que viven en contextos locales y en condiciones marginales que usan medios e instrumentos propios de conflicto para convivir y sobrevivir de él sin medir las consecuencias.

#### 3.4.2 Dimensión Esconder-Jugar/ Mimetizarse

Se entiende como la estrategia de protegerse y determinar cuál es el momento y la oportunidad para actuar de acuerdo a las circunstancias. Así, se esconden o juegan de acuerdo a la conveniencia. Se mimetizan como un inevitable camuflaje de supervivencia, vigilancia, autocontrol y a veces indiferencia, ausencia o encubrimiento. *“Mis amigas siempre me hacían el cuarto para verme a escondidas con mi novio. Sabían que mi mamá no gustaba de él, y por eso me apoyaban en todo, paso mucho tiempo y nadie se daba cuenta de nuestro cuento...”* (09).

Dentro de estas expresiones se evidencian diferentes mecanismos de protección social que permiten la supervivencia física, psicológica y social de los sujetos en un contexto determinado. De esta manera, los mecanismos de protección social se regulan culturalmente, pero no todas las regulaciones culturales son mecanismo de defensa social. Muchas de estas manifestaciones se localizan mejor como roles miméticos en las y los jóvenes que hacen parte del conflicto.

Si bien el conflicto y la violencia rompen las dinámicas comunitarias en los contextos locales, las y los jóvenes relatan en sus narrativas el privilegio del vecino/amigo/compañero como el actor colectivo; su contexto local como fuente sinérgica de trabajo, la religión como eje de afianzamiento espiritual o el “Rap” y otras manifestaciones culturales y artísticas que les ayuda ha mimetizarse y asumir cierto rol estratégico frente a su micro-contexto.

Otros mecanismos y estrategias de protección social están referidos a la autoprotección frente a los peligros del contexto. El Andar con cuidado hacerse el invisible para no dejar sospecha de ser testigo, se observa como mecanismo de

defensa social de jóvenes en contextos márgenes y en barrios populares, *“Hay que andar con cuidado en las calles. Hay que poner cuidado”* o *“aquí hay que estar trucha todo el tiempo”* (12).

Si bien los peligros del contexto alertan a estos jóvenes, no los paraliza, sino que generan destrezas para enfrentar y manejar el peligro. Su conocimiento de cómo moverse en medio de los peligros del entorno marca una ruptura con jóvenes en otros contextos. Estar alerta es clave para no dejarse sorprender por nada *“Es que hoy en día uno no puede dar papaya”* *“si uno puede estar en la calle, pero sabe con quien se mete y con quien no”*. (12).

La cohesión comunitaria estimula un sentimiento de inclusión, aprobación y legitimación entre las y los jóvenes del barrio El Rosal. El conflicto no alcanza a socavar todo ese potencial comunitario pues la solidaridad es quizás uno de los mecanismos más importantes para contrarrestar el poder de los factores desestabilizadores.

El gregarismo comunitario se constituye en un factor de posibilidades de constitución de ciudadanía y visión de futuro centrada en el respeto al individuo con sus posibilidades de ser quien quiera ser, es decir, una inspiración proactiva donde el futuro es una meta real. *“...Que tal que uno lo que hiciera fuera acostarse a dormir mientras esto se lo lleva el diablo...nos toca enfrentar los problemas y no podemos esperar que el presidente o el alcalde nos resuelva el futuro eso nos toca a nosotros para eso sirve jaguar o si no estamos fritos...”* (12).

Las lógicas de comunidades regidas por regulaciones culturales, ha ayudado a que la convivencia y sobrevivencia frente al conflicto haya sido menos traumática para éstos jóvenes del barrio El Rosal. Están conectados por relaciones directas, íntimas, en las cuales todos saben de sus historias y realidades domésticas que los liga en un nexos afectivo, solidario y de sinergia local y doméstica. *“... la mayor parte del tiempo somos como una familia, me entiende...”* (01).

Así, las y los jóvenes del Rosal se mimetizan como un inevitable camuflaje de supervivencia, vigilancia, autocontrol y a veces indiferencia, ausencia o encubrimiento.

Muchas de estas manifestaciones se localizan mejor como roles miméticos que apuntan hacia la construcción de futuro.

Su conocimiento de cómo moverse en medio de los peligros del entorno marca una ruptura con jóvenes en otros contextos. Están conectados por relaciones directas, íntimas, en las cuales todos saben de sus historias y realidades domésticas que los liga en un nexo afectivo, solidario y de sinergia local y doméstica.

### 3.4.3 Dimensión Confrontar con discurso/ Proactivo-Prososial

Aquí la dimensión se ocupa de las tendencias que refieren los sacrificios de las y los jóvenes, sus resistencias-contrapoderes y actitudes entusiastas para sacar adelante los propósitos de Jaguar. Confrontan a las autoridades, debaten con la Junta de Acción Comunal acerca de su problemática de barrio, impulsan y gestionan tareas para su comunidad desde la Red de Jóvenes de Pereira y potencian su liderazgo consiguiendo acompañamiento que los fortalezcan como grupo líder. *“Nos gusta que nos enseñen a pescar y no que nos den el pescado. Eso lo tenemos claro, pues así hemos trabajado estos dos años. Aquí lo que se consigue no es por Yuly o por Marlon o Jessica, es por Jaguar...”* (08).

Se percibe un paso importante en su condición de jóvenes. No le juegan simplemente a ser espectadores del conflicto, lo asumen como parte de su entorno, como un hecho constitutivo de su contexto local y han ingresado en una etapa propositiva frente a su propia comunidad. De allí surgió en buena medida la idea de constituir (2005) un grupo de servicio y acción, conformado por jóvenes: Jaguar.

El ciudadano moderno implica un individuo que rige acciones con individualidad, la racionalidad, el cálculo y la capacidad de deliberar en contraposición con las comunidades históricamente constituidas étnicas, societales, vecinales, y religiosas (Dávila León, 2004) que desean preservar su cohesión e identidad, su visión particular de vida y su sentido de protección social. En contextos marginales como el barrio El Rosal de Pereira las y los jóvenes menores de edad y los que son ciudadanos, han encontrado en la colectividad, el trabajo en equipo y la sinergia, un mecanismo de participación, decisión, integración y , desde luego, protección. El grupo Jaguar aunque cuenta con liderazgos individuales reconocidos está apalancando su esfuerzo desde el liderazgo grupal.

Los jóvenes del barrio El Rosal trabajan ininterrumpidamente por el fortalecimiento de su colectivo juvenil. Tienen claro que tejiendo proactividad pueden incidir en el desarrollo de su comunidad y en la consecución de acciones que mejoren la calidad de vida de ese, que es su entorno.

Siendo el grupo Jaguar, un colectivo heterogéneo especialmente en sus edades (entre 15 y 21) y con roles y micro-roles domésticos disímiles, ha venido constituyéndose en un eje formador de líderes. Su carácter proactivo y visionario le ha permitido ganar en posicionamiento, no sólo al interior del barrio-status de cierto blindaje- sino que también ya cuenta con algún reconocimiento en el establecimiento y la institucionalidad municipal habida cuenta de sus acciones emprendedoras. *“Esto no lo a regalado nadie, ni siquiera las peleas internas que nos han fortalecido, pues seguimos fuertes como grupo aquí en el barrio y en todas partes...”* (01).

En suma el carácter de esta dimensión precisa el perfil y talante de este grupo. Confrontan a las autoridades, debaten con la Junta de Acción Comunal acerca de su problemática de barrio, impulsan y gestionan tareas para su comunidad desde la Red de Jóvenes de Pereira y potencian su liderazgo consiguiendo acompañamiento que los fortalezca como grupo líder. Se percibe un paso importante en su condición de jóvenes. No le juegan simplemente a ser espectadores del conflicto, lo asumen como

parte de su entorno, como un hecho constitutivo de su contexto local y han ingresado en una etapa propositiva frente a su propia comunidad.

En contextos marginales como el barrio El Rosal de Pereira las y los jóvenes menores de edad y los que son ciudadanos, han encontrado en la colectividad, el trabajo en equipo y la sinergia, un mecanismo de participación, decisión, integración y emprendimiento. El grupo Jaguar aunque cuenta con liderazgos individuales reconocidos está apalancando su esfuerzo desde el liderazgo grupal.

#### 3.4.4 Conectar con símbolos del conflicto

En el caso del grupo Jaguar, esta dimensión se explica a través de los conectores que ellos utilizan como parte de su actitud y disposición para trabajar como organización individual y colectivamente. Hay una tendencia marcada en confiar su presente y su futuro a su Fe religiosa. Asumen que la suerte los acompañará en los retos y desafíos por venir. Tienen un fuerte vínculo con el concepto de esperanza y un futuro mejor y promisorio. *“...ahora en lo único que pienso es en mi hermano drogadicto, pero tengo algo que es mayor que todo, lo cual es Fe que creo que Dios me va a ayudar a sacarlo de esa vida...”*. (08). Así, como lo expresa María Teresa Uribe, (2001) aunque lo religioso no es ya el centro estructurante de la vida social. *“En Colombia, las relaciones en la esfera político-cultural siguen girando en un centro mítico, imaginario, totalizante y mesiánico, que se expresa en la carencia de una concepción desacralizada y totalmente laica de la política”* (Uribe, 2001, citada por Botero, Pág., 17). Esta condición es prevalente en el comportamiento y creencias que consigan en sus narrativas las y los jóvenes del barrio El Rosal.

En este estudio, se devela que el principal referente de acción para los jóvenes son las realidades locales. La comunidad se constituye en fuente de regulación y censura frente al comportamiento de los y las jóvenes en los jóvenes en contextos márgenes, en este caso el barrio El Rosal de Pereira. Es un personaje más que aprueba y desaprueba como vigilante y está atento atenta a las acciones de los y las

jóvenes, aún desde el chisme o desde la fuente de sentido de acción colectiva y en la tensión entre protección y capacidad de agencia. Hay una fuerte interacción social (Bajtin, 1995) con el juego propio de las pluriacentalidades que denotan jóvenes y adultos en un encuentro tanto sinérgico como tensionante de lenguajes y habla cuyo carácter polifónico (Bajtin1995) traduce diferencias y complementos, que finalmente posibilitan la construcción de una identidad del lenguaje en ese micro-contexto. “*Vea para lo que es sacar adelante el rosal aquí no importa de que color es la camiseta de los de la junta o de nosotros mismos todos hablamos el mismo idioma o si no avansariamos nunca*”. (06)

Un símbolo muy fuerte en el grupo Jaguar tiene que ver con un llamado de atención permanente que hacen a la juventud del barrio, pero también a su comunidad en general respecto a los conflictos constitutivos de esa micro realidad, pero también frente al cuadro complejo de problemas que azota a la ciudad. “*Aquí a la gente no le importa nada, sólo cuando se le meten al rancho*” (11). En El Rosal, el discurso ajeno y la otredad circundante (Bajtin 1997) han permitido que las realidades del alrededor o los episodios de la aldea de los que habla McLuhan terminen involucrando el interés de quienes han asumido un liderazgo natural y espontáneo al interior de la comunidad.

Así mismo, se advierte que la manera de pensar las expresiones de la cultura política de los y las jóvenes en nuestro contexto desde los marcos de referencia de las identidades, las culturas juveniles, los estéticos, el consumo, las mediaciones, son insuficientes, así, la forma de comprenderlas desde una postura socio-histórica resalta la definición de ser joven según su relación con los contextos de conflicto locales.

Se pone de manifiesto la interpretación de las expresiones políticas como invariantes en las culturas y en los tiempos; los contextos donde habitan los y las jóvenes se develan como escenarios de socialización política que inciden en las formas en que ellos se insertan al mundo público y político.

Finalmente, esta dimensión simbólica evidencia que la cultura política se constituye en permanente relación de los y las jóvenes con las oportunidades del y condiciones históricas que habitan, así, la cultura política lejos de constituirse en un marco de referencia teleológico, se construye en la cotidianidad de los y las jóvenes en su relación con los grupos de pertenencia, las experiencias colectivas y condiciones histórico vitales. En consecuencia, este estudio invita a interrogar las expresiones de lo político y la política en sus dimensiones culturales, de tal manera que des-esencializa la noción y la contextualiza en las prácticas del día a día.

En el objeto de estudio relación entre juventud y conflicto, la dimensión simbólica expresa la hibridación de las condiciones pre-modernas, modernas y postmoderna en la cultura política de jóvenes en contextos locales de Colombia, de modo que no existen únicas formas de expresión de politización. Es necesario descubrir intereses, acciones, capacidades de agencia, expresiones como militancias en la música, el teatro, la religión, expresiones de política de la sobre-vivencia, como formas de participación que los/las jóvenes priorizan en esta época y en sus contextos locales particulares, de esta manera ubica las nociones de juventud, ciudadanía, democracia como abstracciones y las enmarca en el devenir de los procesos socio histórico y culturales prefigurados, configurados y re-configurados en las narrativas y experiencias de vida concretas.

#### 3.4.5 Síntesis Categoría

La Categoría Mecanismos de Protección deja un cuadro interesante de intervenciones activadas por las y los jóvenes como eje posibilitador de su convivencia, cotejo y sobrevivencia con el conflicto.

Para estos jóvenes convertir la realidad del conflicto y sus distintas manifestaciones, en una oportunidad de sobrevivir, sobrellevar, y sobreponerse de algún modo, al

conflicto es un imperativo y es parte del soporte misional de su grupo Jaguar.. El Grupo Jaguar es un medio para afrontar la realidad del conflicto.

En sus regulaciones y guiones culturales se evidenciaron conocimientos, valores, creencias, sentimientos, predisposiciones y actitudes ante el conflicto que desde su microcontexto son su medio de vida y su medio de sobrevivencia. La situación de un menor de edad refleja la situación de muchos jóvenes que viven en contextos locales y en condiciones marginales que usan medios e instrumentos propios de conflicto para convivir y sobrevivir de él sin medir las consecuencias.

Las y los jóvenes del Rosal se mimetizan como un inevitable camuflaje de supervivencia, vigilancia, autocontrol y a veces indiferencia, ausencia o encubrimiento. Muchas de estas manifestaciones se localizan mejor como roles miméticos que apuntan hacia la construcción de futuro. Su conocimiento de cómo moverse en medio de los peligros del entorno marca una ruptura con jóvenes en otros contextos. Están conectados por relaciones directas, íntimas, en las cuales todos saben de sus historias y realidades domésticas que los liga en un nexo afectivo, solidario y de sinergia local y doméstica. Han encontrado en la colectividad, el trabajo en equipo y la sinergia, un mecanismo de participación, decisión, integración y emprendimiento. El grupo Jaguar aunque cuenta con liderazgos individuales reconocidos está apalancando su esfuerzo desde el liderazgo grupal.

Finalmente se evidencia que la cultura política se constituye en permanente relación de los y las jóvenes con las oportunidades del y condiciones históricas que habitan, así, la cultura política lejos de constituirse en un marco de referencia teleológico, se construye en la cotidianidad de los y las jóvenes en su relación con los grupos de pertenencia, las experiencias colectivas y condiciones histórico vitales. En consecuencia, este estudio invita a interrogar las expresiones de lo político y la política en sus dimensiones culturales, de tal manera que des-esencializa la noción y la contextualiza en las prácticas del día a día.

## Cuadro Síntesis Categorías

<b>Categoría de Análisis</b>	<b>Tendencias</b>
<b>Sentido Conflicto</b>	No le juegan simplemente a ser espectadores del conflicto, lo asumen como parte de su entorno, como un hecho constitutivo de su contexto local y han ingresado en una etapa propositiva frente a su propia comunidad. Como para ellos el conflicto es todo lo malo que les pasa, asumen este hecho como oportunidad para emprender, gestionar y constituirse en un eje de movilización juvenil en su barrio.
<b>Sentido de Joven</b>	El hecho de asumir un liderazgo dentro de la comunidad a pesar de la adversidad, hace que estos jóvenes del barrio El Rosal, asuman las circunstancias que marcan el discurrir de su barrio con gran responsabilidad social. De alguna manera, el liderazgo del grupo Jaguar brilla, por cuanto asumen responsabilidades adultas y públicas siendo jóvenes. Líderes a pesar de la adversidad.
<b>Mecanismos de Protección</b>	Significa convertir la realidad del conflicto y sus distintas manifestaciones, en una oportunidad de sobrevivir, sobrellevar, y sobreponerse de algún modo, al conflicto. Irse de la casa, cohabitar con situaciones extremas y emprender aventuras en medio de conflictos intrafamiliares o del entorno, también marcó una tendencia en las y los jóvenes del grupo Jaguar del barrio El Rosal. Ser un grupo constitutivo de liderazgo es quizás su mayor mecanismo de defensa y protección socio-cultural. Son una expresión de poder en el ámbito de su barrio y en el contexto de las organizaciones juveniles-emergentes de Pereira.
<b>Sentido Político</b>	<p>Los jóvenes reconocen el conflicto y lo político como parte constitutiva-orgánica de sus vidas. Asumen que ya a la juventud de toda Pereira, le llegó el momento de no ser indiferente y asumir responsabilidades frente a la coyuntura. Se percibe en las narrativas de los jóvenes un concepto claro de precarización de la política. En principio, la política como expresión de poder y gobierno, les produce algún grado de repugnancia.</p> <p>Como posibilidad exponencial de potenciar su liderazgo colectivo, las y los jóvenes del barrio El Rosal, asumen acciones y decisiones políticas de visibilización, reconocimiento y debate con el establecimiento político municipal.</p>

## 4. CONCLUSIONES

El análisis narrativo como recurso hermenéutico permitió desentrañar las miradas que tienen los jóvenes del grupo Jaguar del barrio El Rosal acerca del conflicto. Quedan al desnudo sus encuentros con ellos mismos y los desencuentros con lo que les hace difícil la vida desde las huellas escritas de sus narraciones, sumadas a un pronunciamiento crítico de sus contextos y microcontextos, pero también de corte esperanzador frente a su futuro y el de sus familias y su comunidad.

La doctora Colette Daiute, docente e investigadora de la Universidad de la Ciudad de New York y coordinadora del trabajo interactivo de análisis narrativo con jóvenes desde la percepción que ellos tienen de sus conflictos locales en varios lugares del mundo, asesoró el proyecto nacional y sus recomendaciones hicieron posible la ruta seguida en esta investigación.

En el vértigo que produce el análisis interactivo como embrión de los Hallazgos de este trabajo, la profesora Daiute, propone el esquema que adopta la investigación. Se trata de un proceso interactivo y dialógico desde las semejanzas y diferencias de los datos que conforma las dimensiones que son analizadas como compositoras de las Categorías de Análisis.

El eje adoptado para la ruta de conclusiones se basa en las preguntas orientadoras de la investigación que consultan en gran medida los objetivos de la misma.

**¿Qué significan los conflictos sociopolíticos y culturales para los jóvenes del grupo Jaguar del Barrio El Rosal de Pereira, a partir de sus narrativas y desde la acción que cumplen como líderes en la comunidad?**

Para las y los jóvenes del grupo Jaguar del barrio El Rosal de Pereira, el conflicto es todo lo malo que pasa, como versión intrafamiliar, es un asunto doméstico-privado, es decir, todo lo que afecta la estructura interna de sus hogares y sus propias subjetividades.

También el conflicto significa todo lo malo que pasa fuera del hogar, del ambiente familiar. Los jóvenes lo asocian con una versión violenta de una ciudad como Pereira con problemas de seguridad. Asumen que las estampas conflictivas de la capital de Risaralda y que tocan las micro-realidades de los barrios como El Rosal, están asociadas con fenómenos como el narcotráfico, la Trata de Personas, la Prostitución, el Pandillismo, el Desplazamiento Forzado y el desempleo entre otros.

Así, también notan que el conflicto es una manifestación de las débiles políticas del gobierno en términos de prevención, acompañamiento e intervención a la juventud. Las y los jóvenes dejan entrever en sus narrativas, que los gobiernos en sus esferas nacional, departamental y municipal demuestran cierta abulia ante el mapa problémico de la juventud. No perciben propuestas y soluciones que impacten las condiciones de vida de las y los jóvenes y de toda la comunidad de su barrio. Esto los motiva a organizarse y mostrar que ellos como líderes de su barrio si pueden hacer algo si se comprometen con ello.

El conflicto es permeable a todas las capas sociales (ricos y pobres). Así catalogan las y los jóvenes del barrio El Rosal, las manifestaciones de un problema de violencia que no discrimina ni estratos, ni razas, ni credos o condiciones políticas. El conflicto lo ven como un espiral incluyente que se pronuncia en todos los sectores de la sociedad de manera distinta, pero en muchos casos con causas y consecuencias transversales, como por ejemplo la drogadicción.

No obstante el reconocimiento que hacen del conflicto y de sus distintas manifestaciones e implicaciones sobre ellos y sus entornos de vida, las y los jóvenes del grupo Jaguar del barrio El Rosal creen, que el conflicto puede enfrentarse en

alguna medida con el liderazgo juvenil (Caso Grupo Jaguar). Aducen que un liderazgo proactivo, gestionante y sinérgico puede convertir los conflictos en oportunidades.

### **¿Cómo viven los y las jóvenes del grupo Jaguar del Barrio El Rosal el conflicto social, político y cultural en el contexto local de Pereira?**

Se percibe un paso importante en su condición de jóvenes. Tienen claro que conflicto es todo lo malo que les pasa y los afecta negativamente. No le juegan simplemente a ser espectadores del conflicto, lo asumen como parte de su entorno, como un hecho constitutivo de su contexto particular, colectivo y local, han ingresado en una etapa propositiva frente a su propia comunidad, que trasciende el discurso en acciones, derivadas de la organización colectiva de su grupo que responde a necesidades de la comunidad. De allí surgió en buena medida la idea de constituir (2005) un grupo de servicio y acción, conformado por jóvenes: Jaguar.

El conflicto es percibido por estos jóvenes como un estado de desorden en el ámbito de la familia y en la misma sociedad. Catalogan el conflicto cuando dos personas o dos partes están en fuerte tensión o guerra y no se acercan para superar esas dificultades y problemas. El significado que le dan al conflicto desde esta perspectiva, lo toman como una lucha diaria para enfrentar los problemas con los padres, padrastros y familiares. Adicionalmente asumen el conflicto como una situación problemática entre dos personas o un grupo de personas que puede afectar a terceras personas e inclusive a toda una comunidad. Resaltan que el aspecto clave del conflicto es la dificultad en los procesos de comunicación entre las personas.

Los jóvenes desde su experiencia de vida asumen que el conflicto es un asunto que los toca y los involucra inevitablemente, así muchos se mantuvieron un tanto indiferentes. Reconocen la ecuación extrema, pero involucrante, que así como hacen parte del problema, también podrían hacer parte de la solución. Ese es uno de los símbolos más representativos que encarna el grupo Jaguar desde su liderazgo al

interior del barrio El Rosal. En este sentido uno de los resultados más consistentes de esta investigación, es que da cuenta de una actitud positiva, preactiva que los visibiliza como actores sociales con responsabilidad.

**¿Qué perspectivas presentan los jóvenes del grupo Jaguar del Barrio El Rosal en sus narraciones acerca del pasado, presente y futuro del conflicto social, político y cultural?**

### **Frente al pasado**

Su forma de pensar se afecta por situaciones dolorosas relacionadas especialmente con su pasado próximo. Saben que su caso es similar al de muchos jóvenes de la región y el país, víctimas de la violencia o residentes en contextos y condiciones marginales. Piensan como jóvenes afectados por la pobreza, situación común en muchos hogares sujetos a la marginalidad-vulnerabilidad en Pereira.

Piensan que muchos conflictos que viven los jóvenes con sus padres, tienen que ver con falta de diálogo y entendimiento. Saben que la situación recurrente de discrepancias con sus papás genera conflicto y esos episodios hacen parte de un pasado que les ha marcado su presente.

Creen que la guerrilla, el paramilitarismo y la pobreza son activadores de la violencia y los conflictos en el país, y que como problemas estructurales vienen de tiempo atrás.

Su pasado es un relato cargado de enseñanzas producto de situaciones problemáticas y conflictos que en un importante porcentaje han marcado sus vidas familiares: muertes, prisión de sus padres, narcotráfico, violación, intentos de suicidio o desesperanza, entre otros.

## **En el presente**

Piensan que la situación de maltrato y la violencia intrafamiliar, especialmente al interior de los hogares, es insostenible y hace parte de una de las principales radiografías de su presente.

Creen que la solución de huir de sus núcleos hogareños, no es lo mejor, pero sirve como reflexión y cambio. Son como ausencias estratégicas. Asumen que muchos de sus relatos de huída o separación temporal de sus familias fue una especie de blindaje para la protección, para la reflexión y para el recomienzo de sus vidas. Es decir, esperan que sus alejamientos o ausencias de su familia, sean experiencias útiles para replantear sus vidas. Algunos jóvenes del grupo Jaguar testimonian un flagelo que ya ubica a Pereira como un destino muy solicitado. Se trata del desplazamiento forzado, que señala a la capital de Risaralda como el municipio más receptor de la región cafetera con un 70% de receptores de la población registrada (UAO, Unidad de Atención a la Población Desplazada 2006).

Sienten que apoyarse en otras organizaciones es determinante para sus propósitos con Jaguar. El gremialismo como soporte de la confianza colectiva se ha constituido también en el motor individual en el ánimo de cada uno de los integrantes del grupo. Su objetivo colectivo común se centra en el fortalecimiento del grupo Jaguar. Desarrollan Agenda de Actividades (Fechas especiales: Navidad, Día del Niño, del Adulto Mayor, Amor y Amistad, Bazar Pro-Jaguar etc.).

Se determinan como actores sociales-protagonistas de su comunidad. Son parte del problema, pero sobre todo, son parte de la solución. Es una de las características más sobresalientes de las y los jóvenes del barrio El Rosal. Sus narrativas además de tener fuertes componentes Autobiográficos, Lindón (1997), destacan su rol protagónico frente al espiral de conflictos que han tenido que vivir y que aún viven.

Piensan y actúan como jóvenes que comparten un testimonio de vida. Sienten que su testimonio podría servirle a una familia o al menos a otros jóvenes que se enfrenten a situaciones similares. Sienten las ausencias-carencias de sus seres queridos.

Afirman que luego de estar tan cerca de la muerte, en varios casos y distintos momentos, vale la pena darse una nueva oportunidad por la vida.

### **Sobre el futuro**

Sienten que la dificultad los azota también en Pereira, pero creen que las cosas van a mejorar. Sienten que el perdón a sus padres es una posibilidad de reivindicarse con ellos y reconstruir proyectos de familia.

Esperan que la acción de Jaguar sea útil para el barrio, por eso trabajan con especial interés con las y los niños (as) de El Rosal. Creen que sus narraciones serán útiles a otros jóvenes para que piensen mejor las cosas y creen o apoyen grupos positivos de trabajo. Muy pertinente este aspecto conclusivo con el planteamiento de Klaudio Duarte (2002) cuando afirma que las organizaciones juveniles emergentes se han preocupado por establecer cuadros ascendientes de liderazgo como réplica de experiencias ciertas y prometedoras.

Las y los jóvenes del grupo Jaguar tienen clara su apuesta al futuro como posibilidad para mejorar sus condiciones de vida. Su liderazgo trasciende el tiempo presente y en cambio hay un compromiso muy consistente con el futuro de ellos y de sus familias. Se consideran así mismos actores útiles que tienen con que aportar a su comunidad, lo que los empodera y ayuda a construir una visión positiva frente al futuro.

## **¿Cómo analizan los jóvenes del grupo Jaguar del Barrio El Rosal, desde su condición de grupo líder, los conflictos sociales, políticos y culturales de Pereira?**

Reconocen el conflicto como parte constitutiva-orgánica de sus vidas. Asumen que el conflicto es inherente a su entorno próximo, a sus micro-contextos y a sus hogares. “La Cultura del Conflicto” Ríos (2000), como tensión transversal en la convivencia de ciertos lugares del país, es vivida y expresada por las y los jóvenes del barrio El Rosal de Pereira.

Frente a las tensiones y vértigos propios del ambiente en el cual residen, alegan tener cierto poder como grupo de líderes jóvenes, que puede contribuir en las dinámicas pacíficas del barrio.

El grupo Jaguar, respeta el establecimiento de lo constitucional, normativo y hasta ciertos cánones estatuidos por la Sociedad, pero propone que sus expresiones de libertad e inconformidad con ese establecimiento se respeten.

Hay un sentido evidente de responsabilidad comprometidos socialmente (gestión). El posicionamiento que ha tenido el grupo Jaguar se debe en buena medida a su capacidad de gestión. Lograron que la Secretaría de Salud Municipal llegara al barrio con el Programa de Educación Sexual. Han mejorado en tarea conjunta con la Junta de Acción Comunal la presencia en cobertura y beneficios del programa de Seguridad Alimentaria: “Corazón Contento”, entre otras “conquistas” como ellas y ellos las denominan.

No obstante, las fracturas de comunicación se hacen evidentes al interior de las familias de las y los jóvenes del barrio El Rosal. Los muchachos del grupo Jaguar dan cuenta de esta realidad y reconocen que parte del problema lo encarnan ellos como elementos vitales de ese circuito de comunicación con ruido y con amenazas de desconectarse definitivamente.

El grupo Jaguar denuncia la ausencia de *“conciencia social por parte de muchos jóvenes, no sólo del barrio sino de toda la ciudad”* (01). Señalan que a pesar de los esfuerzos de la alcaldía y otras instituciones para aglutinar jóvenes y ponerlos a trabajar en proyectos, el interés es mínimo y pareciera que la motivación para convocar no es la más adecuada. Adicionalmente recalcan que mientras que unos (Grupo Jaguar) luchan por organizarse y servir a la comunidad; otros (Pandillas de la Comuna, viven en función del delito).

Se concluye que en las y los jóvenes del barrio El Rosal hay un sentimiento de territorialidad: cuidado y pertenencia local muy arraigado. Quieren y defienden su barrio. No obstante, las múltiples dificultades que han tenido que vivir en su entorno próximo, prevalece en las y los jóvenes del grupo Jaguar, un sentimiento de afecto muy especial por su barrio. Aunque es un sector Estrato 2, El Rosal es un barrio básicamente organizado, con muchas carencias, pero también con muchos líderes (Jaguar entre otros) gestionando de manera ininterrumpida.

**¿Se ven ellos mismos como parte de la solución? ¿Expresan estos jóvenes alguna expectativa acerca de su posibilidad de afectar el futuro? ¿Cuáles son sus propuestas frente al conflicto como grupo líder de la comunidad?**

Su actitud entusiasta-alegre, es el motor de trabajo como grupo de liderazgo y servicio. Asumen la importancia de pertenecer a una comunidad. En su credo grupal: ayudar a los demás es lo más importante. Creen que el sacrificio-esfuerzo por sacar adelante la comunidad es la mejor obra y postura frente al conflicto.

Una manera concreta de mejorar su nivel de intervención en la comunidad y de tener mejor capacidad de respuesta ante los conflictos es apoyarse en otras organizaciones. Creen que el voluntarismo, el altruismo y su carácter filantrópico es lo que los sostiene como grupo-propuesta. El espíritu solidario es una de las reglas de convivencia más importante para Jaguar. Constituirse y fortalecerse como grupo

líder es una tarea ininterrumpible. Le apuestan a su Grupo Jaguar como alternativa de futuro.

Superarse en lo personal y hacerse profesionalmente es otra de las formas de superar tantas adversidades y prepararse mejor para sortear los problemas propios del conflicto. Tienen una fuerte creencia y Fe religiosa, aspecto sobre el cual hay mutuo respeto por las tendencias internas. Toman las creencias religiosas como mediación social. Jaguar es un grupo que como colectivo juvenil rompe los promedios de organizaciones similares, pues en este caso su cercanía confesional con Dios y sus expresiones de Fe y Confianza en su religión, le imprime un significado muy especial.

Perciben su trabajo de grupo como una manera de desactivar al otro-neutralización. Ven el conflicto como oportunidad para tejer redes. Reconocen el conflicto en toda su diversidad, pero no obstante, mantienen una visión optimista-esperanzadora de sus proyectos de vida.

### **¿Qué perspectivas presentan los jóvenes del grupo Jaguar del Barrio El Rosal en sus narraciones acerca de sus Motivaciones: mecanismos de Protección Social y reglas de Juego Cultural?**

El gremialismo, en el sentido de conservar como 10 años atrás el espíritu asociativo y de trabajo en equipo. La visión de grupo es sostenida en el ideario individual y colectivo de los integrantes del grupo Jaguar.

Su refugio y eje preferido: su propio núcleo familiar. A pesar de las desavenencias recurrentes por cuenta de las fracturas familiares, su núcleo de hogar es el destino preferido. El arraigo y apego por la familia es un sentimiento de pertenencia muy fuerte que se constata en lo presente y en el tiempo futuro. La familia sigue siendo eje de sus vidas.

Su medio o ámbito laboral es el activador de sus promesas personales y familiares. Recalcan que no quieren que les regalen nada, a cambio piden y exigen oportunidades de estudio de trabajo. *“Es increíble que los guerrillos y paras que han sido matones, asesinos de lo peor, y se reinsertan tengan más apoyo del gobierno, que nosotros los millones de jóvenes que somos sanos...”* (12).

Su liderazgo es creciente y lo pretenden trascendente pensando en las próximas generaciones. Es un grupo que en tan poco tiempo (2 años) ha logrado cierto posicionamiento en el barrio y algún grado de reconocimiento ante la institucionalidad pública del municipio de Pereira.

Fortalecimiento de Jaguar y creación de nuevas organizaciones juveniles. Le apuestan al liderazgo como expresión de trabajo y servicio por la comunidad, y como garante de la promoción de nuevos líderes para el barrio y la ciudad.

Las y los jóvenes del grupo Jaguar del barrio El Rosal de Pereira, son esencialmente líderes que no se sustraen de la dura realidad de su microcontexto en términos de conflictos genéricos en su ciudad y conflictos domésticos en su barrio, su cuadra y su propio hogar. Su carácter diferenciador reside en que no se quedan en el papel de narradores o espectadores de ese cuadro complejo de conflictos, sino que actúan como colectivo en razón de una acción de protección social para trabajar en equipo y luchar por el mejoramiento de sus condiciones y calidad de vida en el presente y hacia futuro.

## 5. RECOMENDACIONES

Como investigador haría un breve resumen de las siguientes consideraciones:

1. Esta investigación permite y posibilita profundizar aspectos de la narrativa que podrían ser aplicados a procesos superiores de pensamiento desde las funciones del lenguaje, en la lectura de entorno que pueden hacer desde sus escritos diferentes actores sociales.
2. La investigación cualitativa puede abordar con mayor recurrencia el lenguaje verbal y no verbal como instrumento de interacción cultural.
3. Esta investigación deja en consideración un “llamado de atención” para quienes discuten la reforma del pensamiento. Podrían tenerse mucho más en cuenta autores como Mijail Bajtin y Paul Ricoeur.
4. La Comunicación discursiva a partir de narrativas en jóvenes posibilita insospechados campos de exploración acerca de su pensamiento acerca de diversas temáticas.
5. A pesar de sus condiciones de subsistencia, marginamiento y vulnerabilidad, hay actores sociales que tienen una responsabilidad y compromiso social sorprende, hecho que podría potenciar nuevos liderazgo al interior del tejido social de cualquier ciudad.
6. Este tipo de investigación deberían ampliarse en cobertura pues se constituyen en un estímulo al trabajo intelectual y a la proximidad para construir nuevas metodologías narrativas.

7. Las entidades públicas y privadas, y en especial la academia puede profundizar en estos campos de la visión que tienen las y los jóvenes sobre el conflicto socio-político y cultural, como instrumento facilitador de lecturas e interpretaciones más ciertas sobre la elaboración de escenarios de paz y reconciliación en el país.
  
8. La Administración Municipal de Pereira, debe tomar esta investigación como un punto de partida para repetir este trabajo en otros sectores críticos de la ciudad. Estos hallazgos ayudarán a mejorar su percepción sobre realidades y microrealidades en contextos y microcontextos de la ciudad en zonas de condiciones marginales y vulnerables.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ARANGO Vélez, Juan Manuel, (2006). Alcalde Municipal de Pereira, "Encuentro con jóvenes, Pereira CONVIDA". Septiembre 16 Periódico La Tarde.

ARANZUEQUE, Gabriel, (1999) *Lecturas y Conversaciones con Paul Ricoeur*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.

BAJOIT, GUY (2003) *Todo cambia, Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas*. LOM Ediciones, Santiago de Chile.

BAJTIN, Mijail. (1995) *Arte y Responsabilidad en la Estética de la Creación Verbal*. Argentina: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_: (1995) *Autor y personaje en la Creación Verbal en la Estética de la Creación Verbal*. Argentina: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_: (1995) *Estética de la creación verbal*, Editorial Siglo XXI, México.

\_\_\_\_\_: (1994) *El método formal en los estudios literarios*, Alianza, Madrid.

\_\_\_\_\_: (1992). *Discurso, Psiquismo e Interacción Social*. (Citado por Fernando Ossa, en su artículo Elementos para una psicología social crítica basada en el análisis del discurso, página 7), "Marxismo y Filosofía del Lenguaje, Editorial Hucitec, Sao Paulo.

\_\_\_\_\_: (1989) *Teoría y estética de la novela*, Editorial Taurus, Madrid.

\_\_\_\_\_: (1989) *El Problema de los Géneros Discursivos*. Siglo XXI, México.

\_\_\_\_\_: (1986) *Problemas literarios y estéticos*, Fondo de Cultura Económica, México.

BARROS Vélez David (2004), alcalde de la ciudad de Armenia, Declaración Pública al cumplirse el quinto año de conmemoración del Sismo de 1999, periódico La Crónica del Quindío 7 de enero.

BENDIT, René. (2001) *Adolescencia y Participación: una visión panorámica en los países de la Unión Europea*, "Anuario de Psicología", Universidad de Barcelona, Vol.31

BENVENISTE, Emile. *Problemas de Lingüística* (1974) Siglo 21 editores, México, págs., 41 y 129.

BERNANDEZ Enrique, (1982). *Introducción a la lingüística del texto*, Madrid-España-Calpe.

BATESON, Gregory, (1991) *Una unidad sagrada: nuevos pasos hacia una ecología de la mente*, Ed. Gedisa.

BOTERO, Patricia, Pistas para la lectura de Ricoeur: Aportes de Ricoeur a la teoría de Narrativas (2006, documento en construcción, páginas 6 y 7).

BOTERO, PINILLA, LUGO & CALLE (2005) Narrativas sobre el conflicto socio-político y cultural desde las y los jóvenes en contextos locales de Colombia. Documento escrito del proyecto de investigación. Universidad de Manizales-CINDE.

CALLE, Andrés El texto, como concepto, objeto de estudio y método, en Ricoeur y en otros autores (2006).

CAMPILLO, Antonio (2004) "El concepto de lo Político en la Sociedad Global" Ponencia leída en el Instituto Internacional de Sociología Jurídica, en Oñate-España. Foro Ciudadano de la Región. Memorias.

CASTRO Nogueira, Miguel Ángel y Luís. (2000) "*Cuestiones de Metodología Cualitativa*", Revista "Empiria", UNED, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.

CEPAL (2004), *La Juventud en Iberoamérica: Tendencias y Urgencias*, División de Desarrollo Social de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Organización Iberoamericana de Juventud.

CID (2004), *Bien-estar y macroeconomía: el crecimiento inequitativo no es sostenible*. Centro de Investigaciones y Estudios Universidad Nacional de Colombia,

DÁVILA LEÓN, Oscar, (2004) *Perspectivas de juventud, como los abordajes disciplinarios que de manera contemporánea* Revista ULTIMA DECADA No 21, CIDPA, Valparaíso, diciembre, págs. 83-104

DUARTE QUAPPER Claudio. (2002), *¿Juventud o juventudes? Versiones, trampas, pistas y ejes para acercarnos progresivamente a los mundos juveniles*". Universidad de Chile, Santiago de Chile.

FOUCAULT Michel, (2003), *El Sujeto y el Poder. Escuela de Filosofía*. En: revista de Philosophia, Universidad ARCIS.

FLÓREZ, Julián (2006) Coordinador del Programa de Juventud de la Personería de Pereira. Encuentro de Personeros Estudiantiles, Junio 14, Auditorio Universidad Libre de Pereira.

GERGEN kenneth (1.999). *Narrativa, Identidad Moral y Conciencia Histórica: Un informe desde el Construccinismo Social* Ediciones Paidos,

HOPENHAYN, Martín. (2004). *La Juventud En Iberoamerica: Tendencias Y Urgencias* Oficial a cargo de la División de Desarrollo Social de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL, Organización Iberoamericana de Juventud.

\_\_\_\_\_ : (1990) en “*Conflicto y Violencia: Pantalla sobre un horizonte difuso*” Revista Polis.

INFORME DE DESARROLLO HUMANO “*Un Pacto por la Región*”, PNUD (2004) Julio 8 Recinto del Pensamiento, Manizales-Colombia.

ICER, *Informe de Coyuntura Económica Regional de Risaralda*, (2005). Banco de la República, Cámara de Comercio de Pereira.

JIMENEZ, B.I. (2003) *Conflicto y Poder en familias con Adolescentes*. Centro de Investigaciones de la Universidad de Antioquia. Medellín.

KURTENBACH, Sabine. (2005) *Análisis del Conflicto en Colombia*, FES, Estudio comisionado por la Fundación Friedrich Ebert Stiftung, Programa de Cooperación en Seguridad Regional.

LINDÓN Alicia, (1.997) *Narrativas Autobiográficas, Memoria y Mitos: Una aproximación a la acción social* en su artículo publicado en la obra *Economía, Sociedad y Territorio*, Vol. II, núm. 1999, páginas 295-310

LUGO, Nelvia Victoria (2007) *Significado Del Conflicto Socio-Político Y Cultural*, documento de Análisis, Grupo de BOTERO, PINILLA, LUGO & CALLE (2006)

*Narrativas sobre el conflicto socio-político y cultural desde las y los jóvenes en contextos locales de Colombia.* Documento escrito del proyecto de investigación.

OCAMPO José Antonio, (2001) Secretario Ejecutivo de la CEPAL y Ex Ministro de Hacienda de Colombia, *Ocampo y las perspectivas de región*, *El Tiempo*, mayo 25. Bogotá, Colombia.

OFICINA DE PLANEACIÓN MUNICIPAL DE PEREIRA. (2006) Documento Plan de Desarrollo.

OSSA Fernando (2005), *Discurso, psiquismo e interacción social en la propuesta de Mijail Bajtin*. Artículo en proceso de publicación. Universidad San Buenaventura de Cali, Colombia.

PARRA Sandoval Rodrigo (2002) *Temas y Problemas de los jóvenes colombianos* Memorias, Seminario Nacional sobre Seguridad y Convivencia, Compensar Noviembre 26-27 de 2002

PEREA, Carlos Mario (1992). *Entre el grito y el silencio*. Pub. Desde la Esquina. Vol 1, No 1 (Cita de Nelvia Victoria Lugo)

PLATA CAVIEDES, Juan José, (2004) Módulo: *Contexto Sociopolítico de la Educación en Colombia*, Maestría Educación y Docencia.

PLAN DE ACCION INSTITUCIONAL (2005-2006) Personería Municipal de Pereira. Presidencia de la República, (2002) *Manual de Control Social Juvenil* "Colombia Joven", páginas 35-68.

PINILLA Victoria Eugenia, (2005). Investigación doctoral "Significado de lo público para los jóvenes universitarios en el contexto de las relaciones intergeneracionales". PNUD, "Un Pacto por la Región".

RIVERA DE LA HOZ Nuvia Elena. *“De mentes jóvenes”: Ciudad y Drogas (Ensayos). Los Grupos Juveniles*, Páginas. 33-46. Ministerio de Educación Nacional, Unidad Coordinadora de Prevención Integral.

MARGULLIS, M y URRESTI, M (1998). *La Construcción Social de la Condición de Juventud*. Siglo del Hombre Editores. Bogotá-Colombia.

MANUAL DE CONTROL SOCIAL JUVENIL (2002) Programa Presidencial *Colombia Joven*.

MUÑOZ, Germán, (2002) *Memorias Temas y problemas de los jóvenes colombianos al comenzar el siglo XXI*. Seminario Nacional sobre Convivencia. Bogotá.

MAFFESOLI, Michel, (2004) *Juventud: el tiempo de las tribus y el sentido nómada de la existencia*. Revista JOVENES, revista de Estudios de Juventud, edición año 8, núm.20, México.

RÍOS Muñoz, José Noé (1997). *Cómo negociar a partir de la importancia del otro*. Editorial Planeta. Bogotá D.C, Colombia

RICOEUR Paul, (1995), *Tiempo y narración, II, Configuración del tiempo en el relato de ficción*. Siglo XXI editores. México.

\_\_\_\_\_: (1995) *Tiempo y narración, I, Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo XXI editores. México.

\_\_\_\_\_: (1992), *La función narrativa y el tiempo*. Editorial Almagesto, Buenos Aires.

\_\_\_\_\_: (1985), *Narratividad, Fenomenología y Hermenéutica*. Siglo XXI editores. México.

RICOEUR Paul, (1999) *Historia y narrativa*, Cita de Andrés Calle, Traducción de Gabriel Aranzueque S. Editorial Paidós, Barcelona.

ROWE, William, (1996) *La regionalización de los conceptos en el estudio de la cultura*. En: [www.bbk.ac.uk/eh/staff/RoweWilliam](http://www.bbk.ac.uk/eh/staff/RoweWilliam).

UAO, (2006) *Informe de Gestión Unidad de Atención a la Población Desplazada*, Alcaldía Municipal de Pereira-Personería Municipal de Pereira.

URIBE, María Teresa, (1993). *Legitimidad y violencia: una dimensión de la crisis política colombiana*. En Rasgando Velos. Medellín: Universidad de Antioquia. En: Botero, P.

VIDAL, Jiménez Rafael (2000) "El otro como enemigo: Identidad y Reacción en la Nueva Cultura Global del Miedo". Revista de Filosofía A Parte Rei, Sevilla, España.

VOLOSHINOV, Valentin, (1992) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Alianza.

VAN DIJK Teun (1980), *Estructura y Funciones del discurso*, Siglo XXI editores, México.

## **ANEXOS**

## Anexo 1

### Formato de Matriz de Análisis General

ANÁLISIS DE NARRATIVAS: Intra-subjetiva				
1. IDENTIFICACIÓN				
<b>1. NOMBRE DE LA NARRATIVA:</b>			Fecha:	Datos del narrador:
			Género:	Edad:
Pregunta inicial: ¿Cómo invitó a los participantes a que dijeran o escribieran sus narrativas?				
Contexto social de la narrativa: Cultura local, Actualidad social sobresaliente				

TÓPICO DE ANÁLISIS	ABSTRACCIÓN	EVIDENCIA EMPÍRICA
<b>2. ARGUMENTO-TRAMA:</b> principal (primaria - Resaltar los conflictos o nudos principales entre las partes de un asunto), de que trata la narrativa		
<b>SUB-TRAMAS:</b> (conflictos menores de la historia, temas secundarios de referencia Temas de referencia):		
<b>3. POSICIONES DE LOS TEMAS, ASUNTOS</b>		

TÓPICO DE ANÁLISIS	ABSTRACCIÓN				EVIDENCIA EMPÍRICA	
<b>4. PERSONAJES: ESTADOS DE CADA UNO DESDE LA POSICIÓN DEL SUJETO<sup>4</sup></b>	Narrador:	Personajes focales				Otros personajes:
<b>4.1</b> Acciones de cada personaje						
<b>4.3</b> Cogniciones (pensar, saber, creer...)						

<sup>4</sup> Perspectiva, lugar o toma de postura de cada personaje, identifica significado evaluativo

4.4	de Entramado	Intenciones (intenta, trato de, iba a)				
		Emociones y sentimientos: quiere, espera, siente)				
		Percepciones: Vio, notó, oyó, escuchó)				
		Tipo de relación (conflictiva, armoniosa, de complicidad)				
		Juegos de poder:				
		Relaciones implícitas y explícitas:				
		Roles o papeles:				

TÓPICO DE ANÁLISIS		ABSTRACCIÓN	EVIDENCIA EMPÍRICA
5. RESUMEN DE LA HISTORIA DESDE LA PERSPECTIVA DE CADA PERSONAJE			
6. OTROS MECANISMOS EVALUATIVOS DE LA NARRATIVA:	6.1 Adjetivos evaluativos o valorativos, calificativos		
	6.2 Repeticiones		
	6.3 Conectores casuales		
	6.5. Elipsis <sup>5</sup>		
	6.6 Metáforas		
	6.7 Utilización e intencionalidad de los Pronombres Ej.: (Nosotros ideológico o comunitario)		
	7. PUNTOS ÁLGIDOS DE LA NARRATIV	7.1 Presencia interesante. Ausencias	
Confrontaciones (choque de mecanismos evaluativos-estados psicológicos)			
Conflictos entre decir, pensar, sentir, hacer.			

<sup>5</sup> A. Figura de construcción que consiste en omitir en la oración una o más palabras sin contradecir las reglas gramaticales, ni alterar el sentido Ej: *Juan ha leído el mismo libro que Pedro* B. Salto de un tópico a otro.

TÓPICO DE ANÁLISIS		ABSTRACCIÓN	EVIDENCIA EMPÍRICA
8. DIRECCIONALIDAD (dinámica de las interacciones quienes son y que son los interlocutores del narrador)	8.1 Audiencias son los públicos para los cuales está hablando el narrador. Identificar las audiencias y notar evidencias –características del texto que las afirman o implican		
	8.2 Susurros y silencios: Qué personaje(s), posiciones(s), punto de vista (estados psicológicos), representación de eventos, contextos u otro aspecto de la narrativa tiene un papel en la acción/interpretación pero no es representado del todo o no lo es suficientemente: Personaje escondido o silencioso: Quien es el personaje escondido? Cómo susurra? Qué podría decir si tiene oportunidad? Qué impide que se exprese? Por qué ha sido silenciado? Qué podría(n) decir ella/él/ellos, si tuvieran oportunidad? Quién o qué impide expresar este punto de vista? Porqué ha sido silenciado este punto de vista?		

TÓPICO DE ANÁLISIS	ABSTRACCIÓN	EVIDENCIA EMPÍRICA
9. HIPÓTESIS formule una hipótesis del significado de la historia para el narrador -la moraleja de la historia; la verdad narrativa; la sabiduría social, u otra noción de significado relevante para los intereses de su investigación		
10. PREGUNTAS ORIENTADORAS PARA EL ANÁLISIS DEL INVESTIGADOR	ABSTRACCIÓN	EVIDENCIA EMPÍRICA
¿Que significa ser joven en ese contexto? Ó ¿Como se construye noción de joven en este contexto?		
¿Cuales son los mecanismos de defensa sociales para enfrentar el conflicto o construir el conflicto?		
¿Cuáles son las reglas de juego culturales que se construyen en el conflicto desde esta narrativa?		
¿Cuál es el sentido político de la relación conflicto y jóvenes?		
¿Cómo la narrativa evidencia elementos de la subjetividad?		
¿Cómo la narrativa evidencia elementos culturales?		
11. ANOTACIONES Y CATEGORÍAS EMERGENTES:		

## Anexo 2

### Nociones de Conflicto primera y segunda discusión colectiva

PREGUNTAS ORIENTADORAS	A PARTIR DE NARRATIVAS LOCALES, BARRIO EL ROSAL			
1. ¿Que significa ser joven en ese contexto? o ¿Sentido de Joven?	Ser problema	Dinámico/Plástico/ En desarrollo	Un Ser socio-relacional	Subjetividad
	* Ser inmaduro y estar expuesto al conflicto.	*Significa asumir responsabilidades adultas , en lo privado (hogar) y en lo público (Comunidad)	*Significa ser líder a pesar de la adversidad.	* Esperanza mágica-espiritual para alcanzar la Justicia.
	*Significa luchar por la supervivencia.	* Asumir el emprendimiento como dinámica comunitaria.	*Significa estar expuestos a la muerte en contextos marginales-vulnerables.	*Reflexionar constantemente-proactivamente.
		* Madurar a la fuerza.	*Jóvenes con responsabilidad social.	*Crítica y acción.
		* En riesgo permanente por amenazas externas.		
		*Significa más responsabilidad que temporalidad como etapa de vida (más que transitoriedad).		
2. ¿Cuales son las Motivaciones/ mecanismos de defensa social para enfrentar el conflicto o construir el conflicto?	<b>Mecanismos De Defensa Social-Desarrollo/ Reglas de Juego</b>			
	Sobrevivir usando medios del Conflicto	Esconder/Jugar/Mimetizarse	Confrontar con discurso/Proactivo/ Prosocial	Conectar con Símbolos del Conflicto
	*Rebeldía-irse de la casa temporalmente.	Explícitamente psico-social:	*Actitud entusiasta-alegre.	*Epico-aventura.
	*Huir-autodestierro.	Mimetizarse-ausencias o invisibilidades.	*Pertener-ayudar.	*Creencia y Fe religiosa. *Las creencias religiosas como mediación social.
	*Ser estratégico.	Evasión.	*Sacrificio-esfuerzo.	
	* Naturalizar el Conflicto.		*Apoyarse en otras organizaciones.	*ECO: Lo que hace uno lo pagan todos.
	*Espíritu de cuerpo/gregarismo.	Explícitamente individual:	*Voluntarismo.	*Esperanza-Destino: El tiempo lo dirá.
	* Los conflictos internos (intento de suicidio) deviene en un conflicto externo y lo contrario.	No exponerse.	*Solidaridad.	*Desactivar al otro-Neutralización.
		Silencio como autoprotección.	*Constituirse como grupo líder.	*Mesianismo.
			* Conflicto como oportunidad para tejer redes.	
<b>SENTIDO POLITICO</b>				
3. ¿Cuál es el sentido político de la relación conflicto y jóvenes?	Control como Poder	División y Exclusión	Acción Prospectiva Juvenil	
	De control externo del mundo. Joven: hasta Control Juvenil		De menos a más: Estético, Ético y Político.	
	*Comunidad de censura y control.	*Reaccionan y actúan propositivamente como grupo jaguar.	*Sentimiento de territorialidad: cuidado y pertenencia local.	
		*Hay un sentido evidente de responsabilidad social-comprometido socialmente (gestión).	*Actor social-protagonista.	

	*Reconocen el conflicto como parte constitutiva-orgánica de sus vidas.	* Ausencia de diálogo.	*Visión optimista-esperanzadora.	
	* Prevenir el conflicto, cuidando a los otros. Tensiones, Poder del joven.	* Ausencia de Conciencia social.	*Defensa de los Derechos.	
	* Cuerpo de normas rigurosas, moralísticas frente a una situación de autonomía.	*Preocupación por los otros, empatía y resonancia.	*Resistencia o contrapoder como organización-grupo.	
			*Capacidad crítica.	
			*Capacidad de emprendimiento y gestión.	
<b>SIGNIFICADO DEL CONFLICTO</b>				
4. ¿Qué significaciones o significados sobre la noción de conflicto se perciben?	<b>Físico-material</b>	<b>Político-social</b>	<b>Psico-emocivo</b>	<b>Simbólico</b>
	Se percibe un paso importante en su condición de jóvenes. No le juegan simplemente a ser espectadores del conflicto, lo asumen como parte de su entorno y han ingresado en una etapa propositiva frente a su propia comunidad. Constitución y acción de Jaguar.	*Es un estado de desorden en el ámbito de la familia o en la sociedad.	Asumen el conflicto como una situación problemática entre dos personas o un grupo de personas que puede afectar a terceras personas.	Los jóvenes han tenido que entender que el conflicto sí es un asunto que los toca y los involucra inevitablemente, así muchos se mantuvieron un tanto indiferentes.
		*Es cuando dos personas o dos partes están en guerra y no se acercan para que arreglen, dialoguen o estén en paz.		
			Asumen el conflicto como una situación problemática entre dos personas o un grupo de personas que puede afectar a terceras personas.	
			*Es una lucha diaria para enfrentar los problemas con los padres, padrastros y familiares.	
6. ANOTACIONES Y CATEGORÍAS EMERGENTES:	*El conflicto como versión intrafamiliar, es un asunto doméstico-privado.			
	*El conflicto es una expresión de la aventura y el riesgo.			
	*El conflicto es manifestación de las débiles políticas de gobierno en términos de prevención, acompañamiento e intervención a la juventud.			
	*El conflicto es la versión violenta de una ciudad con problemas de seguridad.			
	*El conflicto está ligado con la supervivencia.			
	*El conflicto es permeable a todas las capas sociales (ricos y pobres).			
	*El conflicto toca sobre todo en términos de violencia a los jóvenes.			
	*El conflicto llega como producto de inequidades e injusticias sociales			
	*El conflicto y el liderazgo como posibilidad de enfrentarlo.			
*El conflicto y los alejamientos del hogar/pruebas ausencias				

7.Cogniciones	<p>*Su forma de pensar se afecta por situaciones dolorosas.</p> <p>*Sabén que su caso es similar al de muchos jóvenes de la región y el país, víctimas de la violencia.</p> <p>*Piensan como jóvenes afectados por la Pobreza situación común en muchos hogares sujetos a la marginalidad-vulnerabilidad.</p> <p>*Piensan que muchos conflictos que viven los jóvenes con sus padres, tienen que ver con falta de diálogo y entendimiento.</p> <p>*Sabén que esa situación de discrepancias con sus papás genera conflicto.</p> <p>Creén, no obstante, que la guerrilla, el paramilitarismo y la pobreza son activadores de la violencia y los conflictos en el país.</p> <p>*Piensan que la situación de maltrato, es insostenible.</p> <p>*Creén que la solución de huir de sus núcleos hogareños, no es lo mejor, pero sirve como reflexión y cambio.</p> <p>*Sienten que la dificultad los azota también en Pereira, pero creen que las cosas van a mejorar.</p> <p>*Piensan como jóvenes que comparten un testimonio de vida.</p> <p>*Creén que sus narraciones serán útiles a otros jóvenes para que piensen mejor las cosas.</p>
8.Emociones	<p>*Sienten que su testimonio podría servirle a una familia o al menos a otros jóvenes que se enfrenten a situaciones similares.</p> <p>*Sienten las ausencias-carencias de sus seres queridos.</p> <p>*Sienten que el perdón a sus padres es una posibilidad de reivindicarse con ellos.</p> <p>*Esperan que la acción de Jaguar sea útil para el barrio.</p> <p>*Sienten que apoyarse en otras organizaciones es determinante para sus propósitos con Jaguar.</p> <p>*Esperan que sus alejamientos o ausencias de su familia, sean experiencias útiles para replantear sus vidas.</p> <p>*Sienten que es el momento de reconstruir su proyecto de vida.</p> <p>*Sienten que luego de estar tan cerca de la muerte, vale la pena darse una nueva oportunidad por la vida.</p>
9.Tendencias de las hipótesis de las Narrativas	<p>*En los jóvenes de El Rosal la adversidad provoca liderazgo.</p> <p>*Ser joven significa estar expuestos a la muerte en los contextos marginales de Pereira.</p> <p>*Los jóvenes de Pereira han asumido responsabilidades adultas, en lo privado (hogar) y en lo público (Comunidad)</p> <p>*La principal lucha de los y las jóvenes de Pereira es por la supervivencia.</p> <p>*Constituirse como grupo líder, afianza a las y los jóvenes del barrio El Rosal de Pereira.</p> <p>*Las y los jóvenes del barrio El Rosal de Pereira aún están apegados a creencias religiosas.</p> <p>*Para salir adelante hay que sacrificarse mucho.</p> <p>*La rebeldía y el alejamiento ayuda a resolver conflictos.</p> <p>Las narrativas dan cuenta de patrones culturales asociados con reglas de juego verbalizadas y posicionadas en su léxico de convivencia:  “Métase en el cuento o ábrase del parche”  Intente estar de acuerdo; es más conveniente o aléjese prudentemente.  “Aquí a la gente no le importa nada, sólo cuando se le meten al rancho”  Los problemas de vecindario y de barrio debieran importar más, pues no se sabe cuando lleguen a la propia casa.  “Aquí hay que estar trucha todo el tiempo” Cristian Camilo  Estar alerta es clave para no dejarse sorprender por nada.  “Es que hoy en día uno no puede dar papaya” Referencia situación de Cristian.  Generar riesgos es exponerse; mejor no hacerlo.  “Al que no le gusta la sopa se le dan dos tazas” Referencia recaptura de Cristian Camilo  Hacer las cosas bien, para no tener que repetir las.  “Eso le pasa por chismoso” Jhonny</p> <p>Quien genera ruidos en la comunicación y desinforma, corre riesgos.  “Mi cucho no es ninguna perita en dulce”  Conciencia sobre el conocimiento y reconocimiento de la familia.  “A mi que me importa a que pirobo le cascaron”  La indiferencia no es buena consejera.  “...y como siempre nadie supo quien fue o por donde se fue el sicario”  La indiferencia ciudadana y/o de vecindario es constante.</p> <p>“Unas son de cal y otras son de arena”  La vida presenta momentos buenos y malos, esa es su Ley.  “Después que usted tenga buena vibra, no tiene problema”  La buena actitud ayuda para la convivencia.</p> <p>Se percibe, no obstante las dificultades y fracturas al interior de los hogares de la mayoría de estos jóvenes, un gran apego por las familias. El núcleo familiar juega en el ámbito cultural de las y los jóvenes del barrio El Rosal.</p> <p>*El conflicto hace parte constitutiva de las vidas de los y las jóvenes del barrio El Rosal.</p>

	<p>*Reaccionan y actúan propositivamente como grupo jaguar.</p> <p>*En las y los jóvenes del barrio El Rosal hay un sentido evidente de responsabilidad social-compromiso y gestión.</p> <p>*Las y los jóvenes del barrio El Rosal tienen una visión optimista y esperanzadora de la vida.</p> <p>*El conflicto como una situación problemática entre dos personas o un grupo de personas, puede afectar a terceras personas.</p> <p>*El conflicto es lo malo que le pueda pasar a una persona.</p> <p>*El conflicto es un estado de desorden en el ámbito de la familia o en la sociedad.</p> <p>*Hay conflicto cuando dos personas o dos partes están en guerra y no se acercan para que arreglen, dialoguen o estén en paz.</p> <p>*El conflicto es una lucha diaria para enfrentar los problemas con los padres, padrastros y familiares.</p> <p>*El conflicto toca a los y las jóvenes sí, así muchos se mantienen indiferentes.</p> <p>*El conflicto, lo asumen como parte de su entorno y han ingresado en una etapa propositiva frente a su propia comunidad para resolverlo.</p> <p>El conflicto como versión intrafamiliar, es un asunto doméstico-privado.</p> <p>*El conflicto es producto de las débiles políticas de gobierno en términos de prevención, acompañamiento e intervención a la juventud.</p> <p>*Las necesidades de las y los jóvenes son cultivo de conflicto.</p> <p>*El conflicto es permeable a todas las capas sociales (ricos y pobres).</p> <p>*El conflicto toca sobre todo en términos de violencia a los jóvenes.</p> <p>*El conflicto llega como producto de inequidades e injusticias sociales que perecen los y las jóvenes.</p> <p>*El liderazgo es una posibilidad de Los y las jóvenes del barrio El Rosal enfrentan el conflicto desde su liderazgo.</p> <p>*Alejarse del hogar ayuda a resolver conflictos.</p> <p>*El testimonio es un recurso de prevención para otros jóvenes que viven en contextos marginales.</p> <p>*La ausencia de los seres queridos, es determinante en las reflexiones y toma de decisiones de las y los jóvenes del barrio El Rosal.</p> <p>*El perdón es una posibilidad de reivindicarse con los padres.</p> <p>*La comunidad reconoce la acción y liderazgo del grupo Jaguar.</p> <p>*Los y las jóvenes del barrio El Rosal creen que la Junta de Acción Comunal es apoyo para sus propósitos.</p> <p>*Los y las jóvenes esperan que sus alejamientos o ausencias de su familia, sean experiencias útiles para replantear sus vidas.</p> <p>*Los y las jóvenes sienten que el perdón a sus padres es una posibilidad de reivindicarse con ellos.</p> <p>*Los y las jóvenes esperan que la acción del Grupo Jaguar sea útil para el barrio.</p> <p>*El conflicto es posibilidad para que los y las jóvenes del barrio El Rosal reconstruyan su proyecto de vida.</p>
--	---

## Anexo 3

### Tendencias y categorías primera y segunda discusión

Indagación-Narrativas	DESCRIPCIONES- TENDENCIAS- CATEGORIAS			
1 ¿Cómo se ve usted personalmente en 10 años? Tematización de las tramas.	<p>*Las y los jóvenes del barrio El Rosal, se ven profesionales o por lo menos ocupados productivamente y con algún grado de estabilidad.</p> <p>*Se ven o casados u organizados sentimentalmente, y piensan que para ese entonces tendrán su propia familia.</p> <p>*La mayoría de las y los jóvenes piensan que en 10 años deben estar garantizándole algo de estabilidad a sus familias.</p> <p>*Sus idearios personales son positivos, esperanzadores-optimistas.</p> <p>*Se ven en mejores condiciones y calidades de vida gracias al liderazgo que construirán.</p> <p>*Profesional u ocupacionalmente se ven ejerciendo como ingenieros, aviadores, abogados, expertos en criminalística, médicos o desempeñándose de manera independiente.</p> <p>*Sus proyectos de vida siguen muy ligados a su familia-pertenencia hogareña.</p>			
2. Actores presentes en las Narrativas	<p>*Ellos (Los y las jóvenes)</p> <p>*Sus núcleos hogareños propios (Esposa(o), compañera(o), hijos.</p> <p>*Sus familias ( Hogar materno-paterno)</p> <p>*La comunidad como objeto de servicio. El Rosal como barrio, como afecto.</p> <p>*Los y las niño(a) s del barrio El Rosal como los herederos de su liderazgo (De Jaguar).</p> <p>*El Gobierno ( Nacional y Municipal)</p> <p>*Los grupos al margen de la Ley</p>			
3. Significado del Conflicto	SIGNIFICADO DEL CONFLICTO			
	Físico-material	Político-Social	Psico-emotivo	Simbólico
	<p>*Estancamiento del país por culpa de gobiernos como el actual (Álvaro Uribe).</p> <p>*El país mejora su convivencia tras la firma de la Paz, aunque surgen otros grupos insurgentes.</p> <p>* Colombia es un mejor país, pero aún se ve mucha pobreza, desigualdades y corrupción.</p>	<p>Estado de dificultades pero con menos caos que 10 años atrás.</p> <p>*Disminuye la violencia, la paz es posible.</p> <p>*El Estado ha mejorado la atención a la población juvenil, pero sigue en deuda.</p>	<p>*Siguen los problemas de violencia intrafamiliar.</p> <p>*Una oportunidad para que los jóvenes dejen de poner los muertos de la guerra, y sean oportunidades de estudio y de trabajo.</p> <p>*Persiste la Anomia como un fenómeno de muchos jóvenes.</p> <p>* Repudio a la guerra y ganancia en sentido de identidad y pertenencia local.</p> <p>* Mejora la estabilidad emocional de las y los jóvenes de Jaguar (Los de hace 10 años y de los actuales).</p>	<p>*Disminuyen los conflictos en los Estadios de fútbol gracias a las campañas educativas con los hinchas.</p> <p>*La nueva guerra es contra la pobreza.</p> <p>*Los jóvenes creen en el futuro</p> <p>*Tendencia a la Paz.</p> <p>*Los jóvenes son protagonistas políticos.</p> <p>* Los jóvenes son símbolo de paz.</p>
4. Noción de Joven	SENTIDO DE JOVEN			
	Ser Problema	Dinámico/Plástico/En Desarrollo	Un Ser socio-relacional	Subjetividad
	<p>*Oportunidad de ser parte del problema, pero también parte de la solución.</p> <p>*Constructor y realizador de sueños.</p> <p>*Protagonista de</p>	<p>*Sigue luchando por la sobrevivencia.</p> <p>*Sigue en riesgo, pero ha disminuido.</p> <p>*Sigue asumiendo responsabilidades adultas en lo privado y en lo público.</p>	<p>*Una persona emprendedora.</p> <p>* Fortalece sus redes de trabajo social.</p> <p>*Nuevo liderazgo en los barrios y ciudades.</p>	<p>*Constructor y realizador de sueños.</p> <p>* Aumenta su nivel de crítica y reflexión.</p>

	procesos y hechos de paz.	*Jefe de Hogar, rol más adulto.		
5. MOTIVACIONES Mecanismos de Defensa Social, Desarrollo y Reglas de Juego Culturales	MOTIVACIONES			
	Sobrevivir usando medios del Conflicto	Esconder/Jugar/Mimetizar	Confrontar con discurso/actividad/Prosocial-Proactivo	Conectar con símbolos del Conflicto
	*El gremialismo, en el sentido de conservar como 10 años atrás el espíritu asociativo y de trabajo en equipo. * “Después de todo lo que hemos vivido. Nos merecemos un futuro mejor”.	*Su propio núcleo familiar. *Su medio o ámbito laboral. * “El que no cambie o se supere es porque le quedó gustando”.	*Profesionalizarse u ocuparse productivamente. *Su liderazgo. *Fortalecimiento de Jaguar. *Creación de nuevas organizaciones juveniles.	*Su espíritu crítico, pero proactivo. **“La idea es subir como palmas, pero no caer como cocos”. Mantenerse en ascenso y mejorando. **“Podemos mejorar porque los colombianos estamos hechos para cosas grandes”. * “Es que en 10 años diremos: esta es la vida que nos merecemos”.
6. Sentido Político en la relación Conflicto-Jóvenes	SENTIDO POLITICO			
	Control como Poder De control externo del mundo. Joven hasta control juvenil.	División y Exclusión	Acción Prospectiva Juvenil De menos a más Estético, Ético y Político.	
	*Los jóvenes han sido parte de la guerra, del problema, del conflicto, pero también pueden ser parte de la solución. *Se pueden acabar los conflictos de la ciudad en la medida que los jóvenes tengan más espacios de participación y decisión política. *Los jóvenes serán agentes activos de prevención del conflicto armado en Colombia.	*Los conflictos hay que enfrentarlos y derrotarlos. * Cero indiferencia ante los conflictos. *Mayor concentración en el interés general, que en el particular. *La inclusión social de los jóvenes es un derecho y una exigencia, no una petición.	*La política en sí no les llama la atención, pero saben que para cambiar muchas cosas hay que actuar dentro de ella. * Grupos de liderazgo comunitario (Jaguar) pueden constituirse en opción política. * Si en Pereira se multiplican las organizaciones de servicio juvenil tipo Jaguar, mucho avanzará el liderazgo de los jóvenes.	
8. ¿Perspectiva de futuro sobre el conflicto socio-político?	*Un sector cree que con gobiernos como el actual, las cosas empeorarán porque piensan que es un gobierno guerrillero. *La mayoría cree que las cosas van a mejorar porque los mismos jóvenes pueden acabar la guerra. *Creen que en 10 años los conflictos, relacionados en especial con la violencia, se acabarán gracias al concurso del gobierno y las nuevas generaciones. *Creen que la formación y el liderazgo de los jóvenes ayudará a crear conciencia para que haya paz. *En 10 años Pereira estará mejor gracias a su desarrollo y a los resultados del Plan Desarme y los Programas de Pereira CONVIDA.			
9. ¿Qué cree que puede hacer usted para que las cosas mejoren en su barrio, en su ciudad o en su país en 10 años?	*Más comprometidos con el país y la solución de sus conflictos. *Más comprometidos con el barrio y Pereira y la solución de sus conflictos. *Seguir trabajando con jóvenes para fortalecer organizaciones como JAGUAR. *Aportar al desarrollo del barrio desde sus campos de desempeño profesional y/o laboral. *Ser buenos ciudadanos.			
10. ¿Cómo cree que va	*En general, el barrio estará mucho mejor gracias al concurso y participación de los jóvenes y			

<p>a estar su barrio en 10 años?</p>	<p>los adultos.  *Ven el barrio más organizado, con mejoras y un nivel de desarrollo muy significativo.  *Piensan que su barrio en 10 años será uno de los mejores de la Comuna Consota.  *Ven en 10 años un barrio con menos conflictos y mejor convivencia.  *Ven un barrio con el grupo Jaguar más grande, con más liderazgo y muy consolidado colaborando con el progreso del barrio.</p>
<p>11. Tendencias de las Hipótesis de las Narrativas</p>	<p>*En 10 años (2016) las y los jóvenes del barrio El Rosal, se ven profesionales o por lo menos ocupados productivamente y con algún grado de estabilidad.  *En 10 años (2016) se ven o casados u organizados sentimentalmente, y piensan que para ese entonces tendrán su propia familia.  *Sus idearios personales son positivos, esperanzadores-optimistas.  *Se ven en mejores condiciones y calidades de vida gracias al liderazgo que construirán.  *Los actores más recurrentes en las Narrativas son ellos mismos como testimonios, pero también intervienen sus familias, amores, vecinos y gobierno.  *Los jóvenes asumen que disminuye la violencia y la paz es posible.  *Frente al estado de dificultades, las y los jóvenes señalan que hay caos, pero mucho menos que 10 años atrás.  *El país mejora su convivencia tras la firma de la Paz, aunque surgen otros grupos insurgentes.  *En 10 años (2016) disminuyen los conflictos en los Estadios de fútbol gracias a las campañas educativas con los hinchas.  *El Estado ha mejorado la atención a la población juvenil, pero sigue en deuda.  *La nueva guerra es contra la pobreza.  *En 10 años (2016) habrá una oportunidad para que los jóvenes dejen de poner los muertos de la guerra, y sean oportunidades de estudio y de trabajo.  *Las y los jóvenes del barrio El Rosal son y serán personas emprendedoras.  *Los y las jóvenes son y serán constructores y realizadores de sueños.  *Las y los jóvenes de Pereira son protagonistas de procesos y hechos de paz.  *Las y los jóvenes de Pereira forjan un nuevo liderazgo en los barrios de la ciudad.  *Las y los jóvenes del barrio El Rosal asumen como Jefes de Hogar, rol más adulto.  * Las y los jóvenes del barrio El Rosal, son más autónomos e independientes. Mayor capacidad de decisión-determinación.  * Las y los jóvenes se reconocen y los reconocen como líderes en sus distintos campos de desempeño.  *Las y los jóvenes han sido parte de la guerra, del conflicto, pero ahora son parte de la solución.  *Las y los jóvenes tienen más espacios de participación y decisión política.  *Creer que la formación y el liderazgo de los jóvenes ha ayudado a crear conciencia para que haya paz.  *En 10 años (2016) Pereira estará mejor gracias a su desarrollo y a los resultados del Plan Desarme, a los Programas de Pereira CONVIDA y a la Red Juvenil de la ciudad.  *El Rosal, será uno de los mejores barrios de la Comuna Consota de la ciudad de Pereira.  *Las y los niños de hace 10 años, son los líderes y responsables del desarrollo y progreso del barrio El Rosal de Pereira. El grupo Jaguar formó cuadros.</p>

## Anexo 4

### Tendencias y categorías perspectiva de futuro (10 años)

PREGUNTAS ORIENTADORAS	PRIMERA DISCUSION	SEGUNDA DISCUSION
<p>1. ¿Qué es un Conflicto? ¿Con qué lo relacionan?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Situación problemática entre dos personas o un grupo de personas que puede afectar a terceras personas. Lo relaciono con el conflicto armado en Colombia que nos afecta a todos directa o indirectamente.</li> <li>- Es como una parte cotidiana de nuestra vida y es un suceso de problemas y lo relaciono con las guerras.</li> <li>- Es cuando algunas personas forman situaciones complicadas que a veces es muy difícil solucionarlos porque son graves. Lo asocio con todo lo malo que le puede pasar a una persona o varias personas por estar emproblemados.</li> <li>- Es una discusión entre dos o más personas, y lo relaciono con conflictos familiares y en la calle.</li> <li>- Es un problema que todo el mundo tiene, y que cada persona tiene y pues para solucionarlo tenemos por primera parte conseguir la paz y por segunda parte y dejar el rencor entre todas las personas, y yo creo que así podríamos solucionar los conflictos.</li> <li>- Es un problema de cualquier magnitud y tienen que ver con problemas familiares, político, religioso, racial etc.</li> <li>- Es aquello que hace que las personas se peleen por causa de la política. El desplazamiento y convicción (entiéndase adicción) a las drogas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Es un estado de desorden en el ámbito de familia o la sociedad y se relaciona mayoritariamente con personas de mente no muy abierta o que solo se fijan en la forma de ver las cosas.</li> <li>- Es cuando dos personas son o están formando las guerras y no los arreglan dialogando.</li> <li>- Es o son todos y cada uno de los problemas que se inventa la sociedad para obtener poder. Los errores de los adolescentes al elegir sus costumbres o gustos por las drogas, la música y hasta el fútbol. Un conflicto se relaciona con las armas, las drogas, el poder, el dinero, la familia.</li> <li>- Es cuando dos personas están en guerra y no se acercan para que lo arreglen o estén en paz o lo dialoguen. Lo relaciono con cosas como el fútbol, cuando una persona es hincha del América y otra es hincha del Nacional.</li> <li>- Es una lucha diaria con nuestros padres y hermanos y la relaciono con las peleas con nuestros padres, en nuestras relaciones amorosas etc.</li> <li>- Para mí hay muchas clases de conflictos por ejemplo: familiares, de barras bravas, de políticos, de armados, etc...</li> <li>- Es un problema entre ciudadanos por cosas familiares y hasta amigables.</li> <li>- Es una situación en la cual se afectan varias personas y lo relaciono con el conflicto que se presenta en las familias por lo cual hay tantas personas en la calle.</li> <li>- Es una lucha diaria ya que la paz es perturbada sobre todo en la familia de hoy, pues el conflicto se expande a los lugares que estamos frecuentando.</li> <li>- Son problemas que los podemos vivir a cualquier momento y lugar, esto puede ocasionarse por dos o más personas. Pues en muchas ocasiones las personas tienen problemas porque los demás no piensan y no opinan igual que ellas.</li> <li>- Es cuando dos contrapartes tienen</li> </ul>

		<p>diferentes modos de pensar y ninguno de los dos quiere ceder la palabra al otro.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Es un problema relacionado por gente malhablada, malgeniada y chismosa.</li> <li>- Es un problema, un disgusto, un malentendido.</li> <li>- Es una discusión entre dos o más personas.</li> <li>- Es un problema que tiene un barrio, es algo que se da entre dos personas o más, y se relaciona con los problemas que se dan cuando alguien vienen a ayudar o a repartir algo.</li> </ul>
<p>2. ¿Ustedes creen que los jóvenes crean conflictos?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sí, como en las barras bravas de los equipos, ya que existe gran rivalidad entre ellas.</li> <li>- En la mayoría de los casos somos nosotros los jóvenes los que influimos en tener problemas por que no consentimos nada, ni un grito, etc.</li> <li>- Sí, porque sí.</li> <li>- Sí creamos conflictos en muchos aspectos.</li> <li>- Sí porque hay jóvenes que se las quieren tirar de "machomanes" y de los más importantes, se creen como si ya fueran mayores y se quieren creer más que otros.</li> <li>- Sí porque están en una etapa donde algunas veces no toman conciencia de las cosas.</li> <li>- Sí, porque ellos arman peleas por cualquier cosa, hasta por un insulto o una recocha brusca.</li> <li>- Sí, porque a veces se toman todo a la ligera sin importarles las consecuencias de sus acciones.</li> <li>- Sí, por su manera de ser, pensar y actuar.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sí, crean conflictos cuando se es adolescente se cometen los errores más notorios en la vida de una persona. Las drogas, la música, el fútbol y otras costumbres llevan a los jóvenes a armar conflictos empujados por la rebeldía y los problemas con la autoridad, las reglas, órdenes y demás.</li> <li>- Sí, porque hay jóvenes que tienen su forma de pensar y como cada uno piensa lo que piensa eso crea conflicto.</li> <li>- Sí, porque casi siempre los jóvenes somos más conflictivos que los adultos.</li> <li>- Claro que sí, muchas veces los jóvenes somos inmaduros y no pensamos en los problemas que nos podrían traer consecuencias. Hay muchas cosas que hacemos y no las pensamos y eso nos trae y crea muchos conflictos.</li> <li>- Depende, porque de por sí, siempre la mayoría de jóvenes les gusta hacer locuras o son viciosos, ladrones etc. Por eso se pueden meter en conflictos.</li> <li>- Sí, porque los jóvenes no seguimos consejos y hacemos muchas cosas que provocan peleas y tantas muertes.</li> <li>- Sí, en muchos casos los jóvenes crean conflictos por los chismes y los juegos.</li> <li>- Yo creo que los niños al igual que los niños son los más conflictivos, ya que la adolescencia es la etapa más difícil en la vida humana y formamos problemas por todo.</li> <li>- Sí, pues los jóvenes son muy problemáticos y a todo le ponen peros.</li> <li>- Yo creo que si porque de pronto la forma de ser del joven no le gusta a la gente.</li> <li>- Sí porque hoy en día solo ya son vicios y porque son muy "visajosos" (entiéndase les gusta llamar mucho la atención como</li> </ul>

		<p>sea).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- A veces o porque los problemas no los buscan a ellos (sic), sino la gente, pero casi toda la gente lo niegan solo para echar la culpa a los jóvenes y a los adolescentes.</li> <li>- Depende, si son drogadictos puede que si. Si es gente joven sí, porque por lo regular nosotros los jóvenes estamos rodeados por eso y como el decir es que yo no me la dejo montar, nos buscamos nuestros conflictos.</li> <li>- Sí, porque hay jóvenes que los buscan agrediendo a otros o pegándoles a los más pequeños.</li> </ul>
<p>3. ¿Cuáles creen ustedes que son los conflictos más notorios en su entorno-Pereira?</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los más notorios son: Drogadicción, desempleo, violencia intrafamiliar.</li> <li>- Son: Drogas, robos, familiares etc.</li> <li>- La drogadicción, la violencia y el desplazamiento.</li> <li>- Familiares, compañeros y drogas.</li> <li>- Armas, drogas, familiares, chismes, noviazgos, violaciones, violencia, parejas, matrimonio, envidia y por celos.</li> <li>- Intrafamiliar, racial, la indigencia.</li> <li>- Drogas, desplazamiento, problemas económicos y políticos.</li> <li>- Indigencia, pobreza, violencia, discriminación y laborales.</li> <li>- Drogadicción, la prostitución de niñas, adolescentes y mayores, la violencia familiar y el desempleo.</li> <li>- Indigencia, rivalidad entre colegios.</li> <li>- Son con mi Mamá porque no nos comprendemos.</li> <li>- Supongo que los mismos que se ven en otras ciudades, pues yo soy nueva en Pereira.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los más comunes son familiares, políticos, entre amigos, los colegios etc...</li> <li>- A veces tanta politiquería y mentira crea conflictos en la comunidad.</li> <li>- Intrafamiliares, armado, barras bravas, en la comunidad.</li> <li>- Drogas, chismes, desinformación, noviazgo, violadores, familiares.</li> <li>- Intolerancia en distintas formas.</li> <li>- La falta de diálogo.</li> <li>- Diferencias por la libre expresión y violencia intrafamiliar.</li> <li>- Robos, drogas, prostitución.</li> <li>- Corrupción, ladrones que corrompen a los jóvenes, drogas.</li> <li>- Familiares, Drogadicción, violencia, conflictos de pareja.</li> </ul>
<p>4. Ejercicio: Por favor escriba una situación de conflicto que usted haya vivido</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Conflictos intrafamiliares. Muchos.</li> <li>- Con mi familia tuve muchos.</li> <li>- En mi casa, cada rato.</li> <li>- Años atrás cuando vivíamos en Salento con mis hermanos, mi padrastro nos maltrataba mucho.</li> <li>- Una pelea muy tenaz que tuve con mi hermano en el colegio.</li> <li>- Cuando no tomé la mejor decisión con mis amigos y tuve un problema con mi familia por terquedad mía.</li> <li>- Con unos amigos en el colegio, porque mi amigo era novio de una pelada de la mañana y ella tenía</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Aquí en el barrio he tenido muchos conflictos por mi forma de ser.</li> <li>- Últimamente se están viendo por ahí sicaricitos que trabajan en otros barrios.</li> <li>- Con algunos integrantes de Jaguar que se "falsearon" con el cuento de la politiquería.</li> <li>- Con un compañero de trabajo tengo un pequeño conflicto por las diferencias que tenemos para realizar el trabajo. El tiene una forma de hacer las cosas, muy diferente a la mía, no nos entendemos en nada, tampoco nos hablamos.</li> <li>- Un día estábamos en la avenida, llegó</li> </ul>

	<p>otro novio en esa jornada, y entonces los manes se retaron a pelear y se consiguieron grupos y se enfrentaron y llegó la Policía y nos llevaron al CAI y luego estuvimos detenidos un día.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- El 25 de enero de 1999, 1:25 de la tarde ocurre el temblor devastando el eje cafetero. Creo que no hace falta recordar todos los problemas e inconvenientes que esto acarrió a muchas familias de la región incluyendo la mía.</li> <li>- Un día un peladito me tiró una pepa de aguacate y unos amigos se dieron cuenta y se formó una pelea, pues yo soy la niña consentida de por la Tarde (Jornada), pero yo para solucionar todo, dije que era mentira.</li> </ul>	<p>una niña que me estaba jodiendo y diciendo cosas y me agarré con ella.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Con mi mamá son los conflictos más notorios porque no nos entendemos.</li> <li>- En mi casa mi padrastro le pegaba a mi mamá y a nosotros, y eso me dejó marcada para siempre, y por culpa de mi mamá me echó de la casa desde que tenía 15 años, y gracias a Dios he podido salir adelante y ahora tengo 18 años.</li> <li>- Una vez que tuve una pelea con mi mamá y duramos más de un mes sin hablarnos.</li> <li>- En mi casa, bastanticos.</li> <li>- Han sido situaciones familiares.</li> <li>- Las peleas son continuas con mi mami, ya que tenemos muchos inconvenientes en la casa por cualquier cosa.</li> <li>- Una vez con unas barras bravas de fútbol que no nos tolerábamos.</li> <li>- En mi familia.</li> <li>- Con miembros de mi familia, cada rato, es como costumbre tristemente.</li> <li>- Una vez por un malentendido con mi mamá, me fui de la casa, pero claro no me demoré mucho solo dos días, y eso porque estaba en la casa de mi hermana.</li> <li>- Una vez me insultaron en el colegio, no me gustó, y se armó un conflicto que casi me cuesta el cupo en el colegio.</li> </ul>
--	--	---

## **Anexo 5**

### **Análisis colectivo sobre narrativa de joven de centro de reclusión**

#### **NARRATIVA COLECTIVA-JOVENES BARRIO EL ROSAL ACERCA DE LA SITUACION DE CRISTIAN CAMILO**

##### **Resumen de los hechos:**

Cristian Camilo es un joven de 15 años de edad, vecino del barrio El Rosal, integrante del grupo Jaguar de este barrio. Hacía unas semanas había dejado de ir al colegio (cursaba Octavo grado). Fue sorprendido con un arma y en compañía de un adulto. No supo explicar legalmente la procedencia del arma y por este delito fue conducido al Centro de Rehabilitación de Menores "Marceliano Ossa". Estuvo detenido una semana y luego de ser puesto en libertad bajo la condición de observar un buen comportamiento, fue encontrado días después portando unas papeletas de cocaína. Por este hecho fue recapturado y por su carácter reincidente estará hasta por un año en este centro de reclusión y rehabilitación para menores de edad. En su barrio, se toparon distintos sentimientos alrededor de los hechos que protagonizó este joven.

La siguiente es la narrativa producto de un ejercicio colectivo con 5 jóvenes del grupo Jaguar y dos jóvenes que han venido asistiendo a las actividades propias de la investigación en Narrativas Juveniles acerca del Conflicto Socio-político y cultural en contextos locales, caso Pereira. Aquí se encuentran distintas posiciones y percepciones frente a las actuaciones de Cristian Camilo, el joven, el compañero de Grupo y el vecino del barrio El Rosal.

A la fecha de esta narración (miércoles 13 de septiembre de 2006), Cristian camilo lleva más de un mes en el centro de rehabilitación.

**Investigador:** Voy a empezar diciendo que vamos a hablar del caso de CRISTIAN CAMILO CORREDOR BALLESTEROS.

- y ¿Por qué vamos a hablar del caso de él? Replica Marlon.

- Porque Cristian Camilo, ha hecho parte constitutiva de este equipo de trabajo, ya sea como Jaguar, como un joven que se ha vinculado ha muchas actividades; él tuvo que vivir una eventualidad como las que han vivido muchos jóvenes, entonces me parece que ustedes como jóvenes y como grupo y como vecinos y amigos de él, los que sean amigos de él o conocidos de él, pues no pueden quedarse al margen y menos nosotros que estamos haciendo un trabajo de investigación alrededor de conflictos, y de conflictos de jóvenes.
- Yo ni siquiera sé, nada de lo que paso ahí-insiste Marlon.

**Investigador:** Bueno, es una opinión muy valiosa, no te has enterado... Marlon dice que no se ha enterado de nada de lo que le pasó a Cristian Camilo.

**Investigador:** Me gustaría escuchar la opinión de Yuly Juliana.

- **Yuly Juliana:** Pues lo único que yo tengo que decir es que, yo digo que a Cristian le quedó gustando eso allá, porque a donde a él no le hubiera gustado ni poquito el hubiera cambiado, si me entiende, porque es que si le fue tan mal en esos tres días en ese tiempo que estuvo allá y sabiendo que ahora ya que lo metieron sólo tiene 10 minutos de visita con la mamá, ahora debe ser más duro y él el día que lo cogieron llegó todo aliñado mostrando, él quería que lo cogieran y él sabía que si andaba con eso era porque quería y le gustaba, y además el problema de Cristian no es de ahora, el problema de Cristian era desde hace mucho tiempo desde que hubo un problema familiar.
- **Jessica:** Que le mataron un hermano, algo así...
- **Yuly Juliana:** Sí un hermano, y él dijo que se iba a vengar, no sé, si me entiende? eso es como una forma de desahogarse, de buscar una salida, pero escogió la más mala.
- **Investigador:** ¿Cuándo fue la última vez que tú hablaste con Cristian?
- **Yuly Juliana:** El día que lo cogieron
- **Marlon:** ¿Ese mismo día? Ah! El día que estaba con la papeleta esa ¿si?
- **Yuly:** Si...
- **Investigador:** ¿Qué opinión tienes Jessica?
- **Jessica...**Bueno a ver yo que puedo decir, que todos cometemos errores pero tenemos alguna oportunidad para remediarlos y él no supo aprovechar esa oportunidad que se le dio de volver a estar con la familia con los amigos y de todo si no que quería, lo mismo que decía Juliana, que quería volver a estar allá porque o sea si no lo quería hacer no tenía porque demostrar tanto la bobada o hacer cosas indebidas, pues yo creo que no supo aprovechar las oportunidades que le pudo dar
- **Marcela** no quiere opinar. Anuncia que lo hará de última.
- **Investigador:** ¿Jeison y tú?

- **Jeison:** Pues yo no tengo mucho que decir porque yo estoy en las mismas, yo no se que le paso al parsero
- No estás muy enterado, te pasa un poco lo de Marlon
- **Y Mary:** A ver yo creo que el no lo estaba buscando, nadie, nadie le va a gustar que si usted se cayó ahí como va a buscar para volver a caer, noo, le tocaba, simplemente le tocaba, pero igual si él lo hizo, era por algún motivo, porque igual uno no va a hacer las cosas así toda acción genera reacción eso es lo mas obvio.
- **Investigador:** Bueno les voy a ... Sí Marlon: Bueno pero es que yo digo una cosa, es que no es como dice, pues yo pienso que no es como dice Juliana que le quedó gustando , pudo haber sido porque él no estuvo mucho tiempo ahí y no sabe bien que es eso, y entonces él creyó que todo era así de fácil y se volvió a meter ahí.
- **Investigador:** Bueno, pero ahí hay una cosa que de pronto les va a servir a ustedes de referencia y no se trata de que él tenga que asumir un compromiso conmigo y nada. Cuando yo fui allá la primera vez vea que a veces uno sabe que claro que eso lo digo con toda tranquilidad si uno a veces por hacer más hace menos; El papel que tuvimos cuando fuimos con el Personero de Pereira hasta el centro de reclusión donde él estaba, fue pedir que lo trataran bien, que le tuvieran consideración, si, cuando ya iba a salir que lo visitamos como una hora, que tuve la oportunidad de conocer otros patios donde hay unos muchachos definitivamente con un pontruario, unos pelados con unos 17 años con tres, cuatro homicidios con una cantidad de delitos, de verdad muy graves yo le decía que esto ojala le sirviera esto para reaccionar, me dijo si, le dije vamos a hacer todo el esfuerzo porque a usted lo saquen pronto y quiero que usted haga un compromiso conmigo y me dijo ¿cuál? Y le dije que se ponga a estudiar y me dijo listo Don Iván; dije póngase a estudiar hermano y si le falta algo me dice y yo busco la forma de colaborarle pero que ese sea el compromiso, vamos a hacer esa obrita de ayudarle, y cuando salimos de ahí, yo si vi, Don Rodrigo que estaba muy pendiente y averiguamos cual era el juez que tenia que proferir el fallo y el personero también hablo con el fallo que eso no es correcto y le dijo que era un pelado que conocía, esto no es como para decir que ah! Que decepción tan grande pero es un poco el no valorar la gestión que hace mucha gente por él, yo el día que lo vea no lo voy a juzgar, eso no resuelve, le hablaré y lo haré reflexionar, entonces yo no se; cuando uno dice que le quedó gustando es que de pronto lo trataron muy bien esos día allá y pudo tener la idea equivocada, porque pudo ser un síndrome del desespero, porque haya se pasa bueno, allá había un muchachito de 14 años que le dijo al personero, a mi me sacan y yo hago alguna vaina pa que me traigan, porque aquí por lo menos no aguanto hambre. Él decía : “el problema que yo tengo es que en mi casa no hay comida y me toca robar para comer, acá por lo menos me dan la comida”.

- ✓ **Yuly:** Incluso el día que lo llevaron estaba contento que porque tenía piscina, entonces le quedó gustando. El había dicho que quería estar en un internado, pero es que no era el hecho de llegar así y si a él lo cogieron, fue porque lo busco, el de entrada no se puso a decir ehh acá tengo una papeleta...según el venía y se agarró. Por eso si no le hubiera gustado no hubiera demostrado tanta cosa

**Marcela:** ¿Es que sabe qué? cada uno hace de la vida lo que uno quiera. Eso es todo. No a lo bien, yo por él no saco la cara, pero igual cuando el llegó ese día, llegó muy contento diciendo que hay que aprovechar, pues el dijo ahí a mi y a mi mamá, que el aquí aprovechaba porque allá se encontró con un amigo Richard y él le dijo que estaba bacano y que estaba gordo y que yo no se que, pero él me dijo que no, que eso allá le dan cosas muy malucas, por ejemplo cada uno tenía un cuartico para irse a masturbar y que eso era como muy horrible y quedó impactado por eso y ya. Pero igual no estoy de acuerdo que digan que a él le quedó gustando.

**Investigador:** A mi me impacto más, algo que me decían los propios pelados allá, ellos al comienzo pueden tener un tipo de protección cuando son receptores, en el otro patio por ejemplo, decía el director de la cárcel, allá hay dos o tres que han estado por violación, por homicidio y entra alguien nuevo y dicen me lo pido, ese es para mi, imagínense lo que significa eso.

**Jessica:** Es como el caso de Caín (joven muy conocido en el sector del barrio Cuba en Pereira), usted conoció a Caín, Caín si no tuvo más de cincuenta muertos en Cuba no tuvo nada, a él lo tuvieron allá y a él le ponían una reja y el se volaba por ahí y volvía y el llegaba y volvía a meter allá.

## Anexo 6. Cuadro de resumen

Categorías	Primera discusión	Segunda discusión	Conclusiones
Sentido del Conflicto	No le juegan simplemente a ser espectadores del conflicto, lo asumen como parte de su entorno, como un hecho constitutivo de su contexto local y han ingresado en una etapa propositiva frente a su propia comunidad.	Se asoma en sus construcciones narrativas a futuro (10 años), una visión adulta, crítica y no obstante su apuesta positiva al futuro, no desconocen que factores perturbadores del orden público seguirán afectando la estabilidad y convivencia de la sociedad.	Asumen el conflicto como parte constitutiva de sus vidas, pero marcan la diferencia frente a otros jóvenes al asumir posiciones reflexivas, críticas y muy propositivas frente al conflicto y sus distintas manifestaciones. Dejan colegir que de adultos también asumirán un papel de liderazgo frente a los conflictos de ese entonces.
Sentido de ser joven	El hecho de asumir un liderazgo dentro de la comunidad a pesar de la adversidad, hace que estos jóvenes del barrio El Rosal, asuman las circunstancias que marcan el discurrir de su barrio con gran responsabilidad social. De alguna manera, el liderazgo del grupo Jaguar brilla, por cuanto asumen responsabilidades adultas y públicas siendo jóvenes. Líderes a pesar de la adversidad.	Las y los jóvenes del barrio El Rosal tienen claro desde ahora-tiempo presente y más en 10 años, que son parte del problema, pero también son y serán parte de la solución. Se asumen como constructores y realizadores de sueños y en ese sentido les gustaría verse como protagonistas de procesos y hechos de paz.	El sentido que reimprimen al concepto de juventud es absolutamente protagónico. Recalcan su vocación y actitud hacia el liderazgo. En los dos momentos y tanto en lo presente como en la perspectiva de 10 años, se asumen como jóvenes gestores, transformadores de su comunidad, y no dudan en asumirse como agentes de paz.
Mecanismos de Protección	Significa convertir la realidad del conflicto y sus distintas manifestaciones, en una oportunidad de sobrevivir, sobrellevar, y sobreponerse de algún modo al conflicto. Irse de la casa, cohabitar con situaciones extremas y emprender aventuras en medio de conflictos intrafamiliares o del entorno, también marcó una tendencia en las y los jóvenes del grupo Jaguar del barrio El Rosal.	El gremialismo, en el sentido de conservar como 10 años atrás el espíritu asociativo y de trabajo en equipo, es una apuesta de estos jóvenes. En las y los jóvenes de Jaguar está claro el propósito de profesionalizarse u ocuparse productivamente. Así se ven mayoritariamente en 10 años. Creen que lo lograrán gracias su liderazgo y, no obstante sus sueños individuales de organizarse en sus núcleos familiares, no abandonan el fortalecimiento del grupo Jaguar.	Hay un tránsito sustancial entre la primera discusión y la segunda. Los mecanismos de defensa y protección cambian radicalmente. Los motivos narrados por los jóvenes en el presente de sus conflictos los hacía atrincherarse en el mismo conflicto-de alguna manera mimetizarse- desde sus problemas. En su visión perspectiva aunque conservan el gremialismo como mecanismo de motivación y protección, el paso a la profesionalización y nuevos escenarios de desempeño colectivo es un avance significativo.

Categorías	Primera discusión	Segunda discusión	Conclusiones
Sentido de lo Político	<p>Los jóvenes reconocen el conflicto y lo político como parte constitutiva-orgánica de sus vidas. Asumen que ya a la juventud de toda Pereira, le llegó el momento de no ser indiferente y asumir responsabilidades frente a la coyuntura.</p> <p>Se percibe en las narrativas de los jóvenes un concepto claro de precarización de la política. En principio, la política como expresión de poder y gobierno, les produce algún grado de repugnancia.</p>	<p>Las y los jóvenes han sido parte de la guerra, del problema, del conflicto, pero también pueden ser parte de la solución. Así se concluye al analizar la perspectiva que tienen a 10 años. Existe un juicioso análisis de estos muchachos acerca de lo que significan ellos como oportunidad y como apuesta al futuro.</p> <p>Tienen una visión política acerca del papel que jugarán las y los jóvenes, no sólo de Jaguar, sino otros, en la resolución del conflicto nacional.</p>	<p>Aunque la política en los dos momentos les genera resistencia, asumen igual en los dos momentos -especialmente en el segundo- lo político como un sentido de oportunidad para mejorar sus niveles de gestión y liderazgo frente y para su comunidad como para la ciudad misma. Construyen entre los dos momentos un concepto proactivo de lo político y ellos se constituyen como grupo Jaguar en una posibilidad política de renovación y cambio.</p>